



CENTRO
GUMILLA

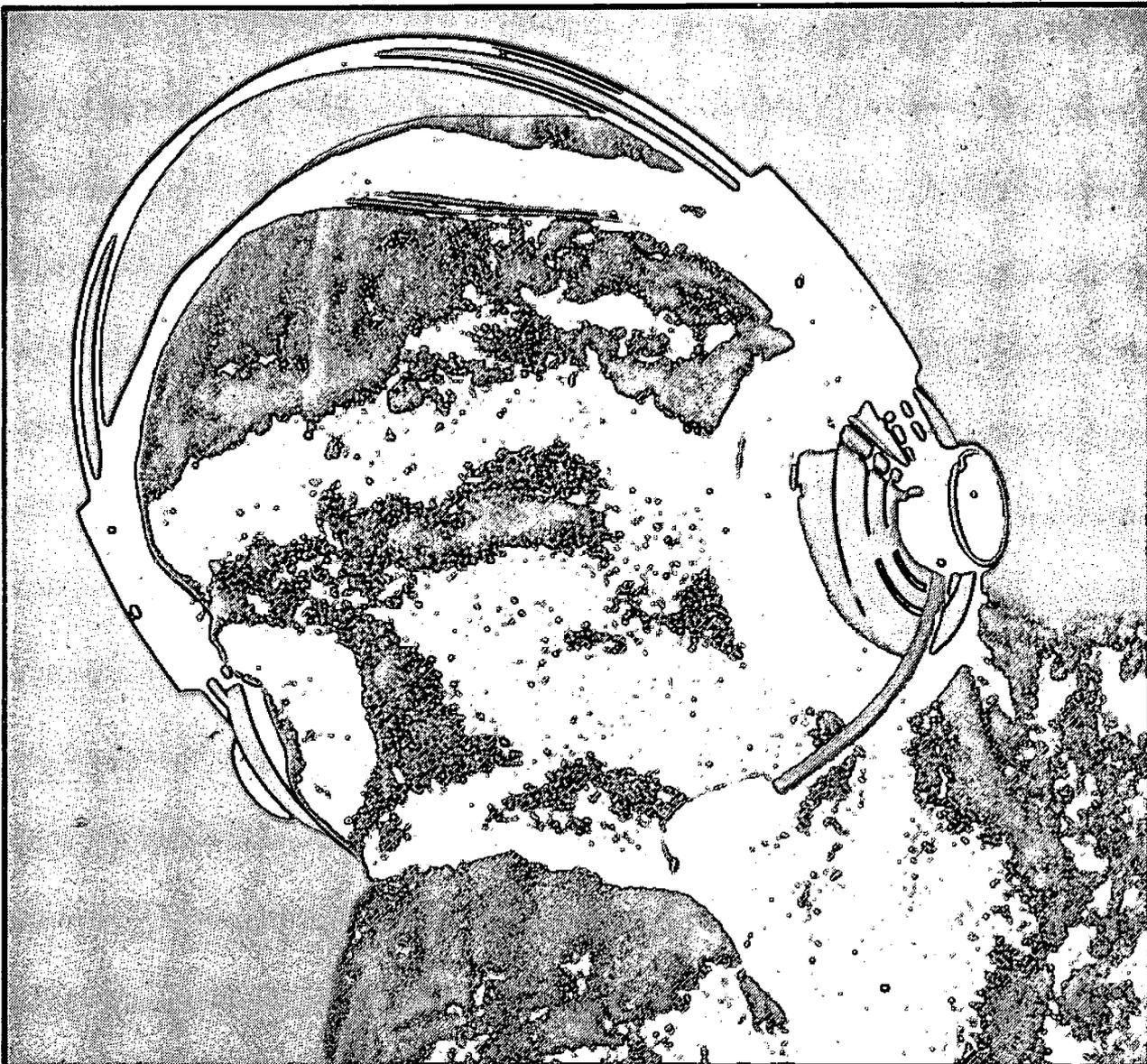
BARRIO, CREACION Y CULTURA

- * *Veinte años de Medellín*
- * *Analizar para no tapar la realidad*
- * *En Sabana Grande Siempre es de Día*
- * *Crecer en democracia*
- * *La resurrección de Haití*

Año LI — N° 507 — Julio-Agosto 1988

Bs. 20





La cultura bien pensada

El hombre no teme explorar las maravillas y los misterios de nuestro planeta.

Dimensión capta en imágenes sorprendentes todo el espectro de la experiencia humana: el arte, la ciencia, la historia y el mundo en que vivimos.

DIMENSION La inquietud del hombre
ante su universo a través de los siglos

Dimensión, presentado por Maraven
todos los domingos a las 8:00 p.m. por Televisora Nacional, Canal 5,
y los sábados a las 11:00 a.m. por Venezolana de Televisión, Canal 8.

Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta - Apartado 4838
Tf. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	200,00
Suscripción de apoyo	Bs.	400,00
Número suelto:	Bs.	20,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	250,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	400,00	20,00
* Europa y África	600,00	25,00
* Asia y Oceanía	700,00	30,00
Suscripción de apoyo		50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril. C.A. DA. Departamento Librería y Revistas. Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albistur. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Monagas).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún. N° 27-22 (frente al Liceo Libertador. Mérida, Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, N° 98-41. Telf.: 86.570.

Fotolito: **Grafisistem S.R.L.**
Telf.: 284.95.14

Impresión: Impresos Urbina, C.A.
Tlf.: 42.60.04

Depósito Legal pp. 76-07-05.



CENTRO GUMILLA

AÑO LI — N° 507 — JULIO-AGOSTO

Sumario

<i>Veinte años cumple el proyecto pastoral de Medellín</i> Editorial	290
<i>La cultura en los barrios</i> Pedro Trigo	292
<i>El Guarataro: pueblo organizado</i>	297
<i>El motorizado: una subcultura entre el barrio y la ciudad</i> Rafael Carías	303
<i>Olimpiadas escolares</i> Jean Pierre Wyssenbach	306
<i>Los peligros de la ideología revolucionaria</i> José Virtuoso	308
<i>Nuevo Año Base</i> Eduardo J. Ortiz	310
<i>La Preocupación Social de la Iglesia y Medellín</i> Mikel Munárriz	314
<i>Propuestas de Medellín sobre la sociedad</i> Luis Ugalde	318
<i>Medellín: Actualidad del diagnóstico y de las proposiciones sobre la Iglesia</i> Carlos Bazarra	322
<i>En Sabana Grande siempre es de día</i> Pedro Trigo	325
<i>La resurrección de Haití</i> Juan José Monsant	326
<i>Vida Nacional</i>	328
<i>Comentarios</i>	312
<i>Libros Nuevos</i>	335
Documentos:	
- <i>Los grandes signos del Espíritu hoy en la Iglesia</i> Padres Claretianos	331
- <i>Crecer en democracia</i> Mensaje de los religiosos y religiosas de La Vega	333

PORTADA de Gisela Romero que obtuvo mención, con recomendación de publicación, en el Concurso "50 años de la Revista SIC"

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

20 años cumple el proyecto pastoral de Medellín

VER AL CONTINENTE CON LOS OJOS DE DIOS

La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano tuvo lugar en Medellín del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968. A los 20 años de su realización este acontecimiento sigue siendo para nosotros un milagro y un reto. Un milagro por el grado tan elevado de audacia y creatividad, y un reto porque aún queda muchísimo por asumir, tanto de los discernimientos que realizó sobre la situación latinoamericana como de sus propuestas concretas sobre la sociedad y sobre la Iglesia.

Medellín se propuso ser y fue la latinoamericanización del concilio Vaticano II. Se ha repetido que el Concilio tomó de sorpresa a la Iglesia latinoamericana y que por eso su participación en él fue absolutamente marginal. ¿Quién podría esperar que a tres años escasos de su clausura una asamblea de obispos latinoamericanos iba a asumir lo mejor de su impulso y, superando lo que podría calificarse de optimismo de los satisfechos por la inmersión en la Pascua histórica del continente, llevarla a su consumación el espíritu conciliar? Pero lo imposible pasó.

El designio salvador de Dios se realiza en la única historia humana. La luz del Concilio pedía auscultar los signos de los tiempos desde esta perspectiva unitaria. La Iglesia está para revelar el misterio del amor de Dios al hombre y para ponerse al servicio de la humanidad en la única tarea de hacerse humana según el plan creador de Dios que culmina en Jesús que en un solo gesto revela al ser humano el rostro de Dios y el rostro del hombre.

Eso fue lo que hizo Medellín. Se atrevió a mirar al Continente con los ojos de Dios. No mediatizó su visión por sus intereses institucionales o por los dictados de quienes por ser dueños del poder político, económico y militar imponían su propia perspectiva. No se atuvo a sus propios estereotipos. No se detuvo a calcular las consecuencias de su lenguaje y de sus propuestas. Trató más bien de escuchar y obedecer. Se preguntó qué dice el Espíritu a estas Iglesias. Y a fuerza de orar y de salir de sí sintió que en la asamblea se había renovado el misterio de Pentecostés. Sintió la fuerza del Espíritu, su luz y su calor y por eso fue capaz de proclamar un evangelio: la buena noticia de Jesús para América Latina hoy. La prueba de que no buscó alagar sino proclamar el evangelio de Jesús sin ahorrarse el misterio de su Cruz es que Medellín fue un escándalo, una bandera discutida, y a la propia Iglesia una espada de dolor le atravesó el corazón. La buena nueva tomó la figura de la profecía. La voluntad de Dios sobre América Latina incluía unos nos rotundos que provocaron en los afectados rechazos y rompimientos, pero proponía también caminos para todas las personas de buena voluntad y desde luego para la propia Iglesia.

Ordinariamente las personas tenemos aguda conciencia de nuestros límites y más aún de las limitaciones que impone la situación y por eso medimos nuestra palabras y

más aún nuestras tomas de posición. Mucho más que los individuos calculan las instituciones, inconscientemente buscan primero perdurar y luego, en tanto es compatible con ello, realizar su cometido. Así nos suele pasar también a cada cristiano y a la institución eclesial. Pero algunas veces en la historia se realiza el milagro de la libertad espiritual, del hablar y el obrar incondicionados que por eso abren caminos y se convierten en paradigmas. Este acontecimiento tuvo lugar en Medellín. Por eso, su poder suscitador y su larguísimo alcance.

AL SERVICIO DE UNA NUEVA EPOCA

Al ver América Latina con los ojos y el corazón de Dios fue capaz Medellín de percibir que el Continente estaba entrando en una época nueva. La situación, lo establecido, el orden institucional se presenta ante sus ojos marcado por tales injusticias que configuran una situación de pecado. La primera violencia que desgarró al continente es ésta: la violencia institucional. Las instituciones económicas, políticas y sociales hacen violencia al pueblo. Pero esta violencia no es todavía suficiente para contenerlo; de ahí la segunda violencia: la de la represión de los cuerpos de seguridad. Esta situación equivale a un rechazo del don de la paz que trae el Señor, más aún significa un rechazo del Señor mismo. Pero por debajo de esta situación bulle una fuerza potente: el sordo clamor de los pueblos que no sólo reclaman su justa liberación sino que se movilizan para lograrlo. Y en ese anhelo y en esas energías ve Medellín el paso del Señor que salva. Ese paso, tan dramático, de condiciones de vidas menos humanas a más humanas es una Pascua histórica, nos establece en tiempos de Exodo. Así queda definida la novedad de nuestra época.

Y quienes así definen, desde la perspectiva de Dios, la edad en que está nuestro tiempo americano se comprometen también a servirlo. De aquí brota la propuesta central de Medellín: acompañar al pueblo en su tarea de convertirse en sujeto histórico: "Alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base" (2,27). Desde ellas ha de participar el pueblo en la creación de la nueva sociedad (1,7). Se especifican las organizaciones sindicales (1,12), campesinas (1,14), indígenas (4,3). También el educando tiene que ser sujeto de su propio desarrollo (4,8.13). En definitiva, como respuesta a la violencia institucionalizada y represiva, los obispos desean que el pueblo venza a la tentación de responder con la misma violencia: "ansiamos -dicen- que el dinamismo del pueblo concientizado y organizado se ponga al servicio de la justicia y de la paz" (2,19).

Pero este evangelio al pueblo y la tarea de acompañamiento y servicio que lleva aparejado sólo puede ser realizado por una "Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el

hombre y de todos los hombres" (5,15). Por eso Medellín dedica uno de los documentos más coherentes, concretos y exigentes a la Pobreza de la Iglesia (Nº 14). En este temple espiritual quiere Medellín introducir a los sacerdotes y religiosos para que, entrando en un profundo proceso de conversión (con el costo social y personal que entraña) puedan resultar servidores idóneos del pueblo latinoamericano desde los planes de Dios. A perfilar esta institución eclesial dedica Medellín dos sustanciosos documentos (Nºs 11 y 12). Pero lo que se levantó desde otro horizonte difícilmente logra entrar con entera congruencia en el nuevo. Por eso se aboca con ahínco a la adecuada formación del clero (Nº 13). Esta Iglesia pobre sí puede tener los ojos limpios para proponer la verdadera doctrina. Por eso el documento sobre Catequesis (Nº 8) es tan profundo y tan retador. Esta Iglesia está capacitada para proponer una pastoral de conjunto que parte del misterio de comunión católica que pide "compartir la responsabilidad y el trabajo para realizar la común misión y dar testimonio del Dios que los salvó y los hizo hermanos en Cristo" (15,6). Una pastoral de conjunto que se inicia en las comunidades cristianas de base y que incluye las diversas instancias y ministerios que "deben constituirse y actuar en forma solidaria" (15,7). Por eso, el método: "un continuo diálogo apoyado en la dinámica de grupo y en una revisión sobre la acción (...) tendiente a crear un auténtico sentido comunitario, sin el cual es totalmente imposible una genuina pastoral de conjunto" (15,35). Con 20 años de perspectiva esas nos parecen ser las líneas maestras de la novedad del Espíritu que nos trajo Medellín.

ACTUALIDAD DE MEDELLÍN

Es claro, tras este sumario recorrido, que Medellín no sólo fue. Medellín es. La actualidad de Medellín estriba en que ese acontecimiento todavía sigue dando de sí. Y ahora es que falta. Por eso Medellín tiene futuro: es todavía proyecto, un hito arrojado hacia adelante y en cuya prosecución caminamos, y al caminar nos vamos haciendo humanos según el plan de Dios. Nos realizamos como Iglesia. Por eso Medellín es ya, más que una reunión de obispos y los documentos que emanaron de ella, mucho de lo mejor de las realizaciones de nuestra Iglesia latinoamericana. A Medellín lo llevamos puesto; es nuestro quehacer.

Dicho en otras palabras, Medellín es el proyecto pastoral de liberación. Por eso era normal que lo aprobara el Vaticano. Por eso el Papa dio el encargo a los obispos brasileros (que corporativamente se han consustanciado con este proyecto) de difundirlo, custodiarlo y sobre todo colaborar a su cabal realización.

EL PROYECTO MEDELLÍN EN VENEZUELA

En Venezuela Medellín nos agarró a desmano. Los planteamientos de Medellín eran válidos para nuestra Iglesia, pero no tuvimos ojos para verlo así. El proyecto pastoral emergente en ese entonces era el de la Nueva Cristiandad, comprometido con la promoción popular para lograr el desarrollo integral y para integrar a los

marginados en una institucionalización que se juzgaba satisfactoria. Por si fuera poco, este proyecto emergente cabalgaba sobre el de Restauración de la Cristiandad cuyo mentor fuera, a caballo entre ambos siglos, Monseñor Castro y que con la firma en 1964 del Modus Vivendi había alcanzado el reconocimiento oficial de su madurez histórica. Este momento eclesial (con Rafael Caldera en la Presidencia y una situación económica expansiva) no era propicio para juzgar como pecado el orden establecido y apoyar el surgimiento de las organizaciones de base desde un cambio de lugar social de la institución eclesial. Los partidos y sindicatos parecían a muchos las organizaciones naturales del pueblo venezolano; y la institución eclesial, reconocida al fin entre las "fuerzas vivas", se esforzaba porque los marginados entraran en el lugar social amparado por las instituciones, en el orden establecido. Por eso los tímidos intentos de protesta y contestación fueron desautorizados y reprimidos. El proyecto de Medellín tuvo que enconcharse bien pronto en reductos, tolerados por su carácter residual, en los que se incubó en una larga y penosa gestación, cuyo primer fruto fue la transformación de los propios agentes pastorales.

En realidad fue la preparación de Puebla la que dio a conocer Medellín. Fue un momento fecundo en el que los aportes capilares de muchísimos grupos y organizaciones intermedias hallaron cabida en la comisión preparatoria de la Conferencia Episcopal, tal como se había pedido a nivel latinoamericano. Se preparó un documento que reflejaba ese nuevo estado de ánimo y esa realidad pastoral que surgía en nuestra Iglesia. Pero a última hora el documento no tuvo luz verde. Sin embargo, tras el espaldarazo a Medellín que fue la Conferencia de Puebla, la difusión de Puebla fue por eso la expansión del proyecto pastoral de Medellín.

El viernes negro (18-2-83) destapó lo que la bonanza y la propia dinámica institucional habían ocultado. El documento de la CEV sobre el desempleo es el hito más alto de la asunción eclesial de esta realidad. Esta percepción de los pastores fue solemnemente referendada por el Cardenal en la defensa que hizo de los curas y religiosas de Petare, acusados por el Ministro del Interior de revulsivos. La carta pastoral de Monseñor Núñez con motivo del 1º de Mayo de este año en la que pide a los trabajadores "buscar la unidad y la solidaridad entre ustedes mismos" y descubre la farsa sindical y pide a los trabajadores "organizar en sus propias asociaciones, sus sindicatos, sin interferencia de afuera" es el mayor referendo oficial a la proposición fundamental de Medellín que no es otra que la colaboración de la Iglesia para que el pueblo sea el sujeto de su propia liberación.

Entre tanto muchos agentes pastorales, grupos, incluso instituciones han venido avanzando por este camino abierto por Medellín. Para bastantes de ellos es ya su camino, es decir no saben hacerlo de otro modo, es el único modo posible para ellos de ser cristianos. A 20 años de Medellín ya está lanzada en nuestra tierra su propuesta. En muchos lugares aún no es una propuesta acertada sino tan sólo tolerada, en algunos incluso perseguida. Quisiéramos que fuera de otro modo porque en ello se juega la vida de la gente, que es el fin de nuestra misión. Pero comprendemos lo que pasa y no nos escandalizamos de ello. Sólo pedimos que prevalezca el criterio de Gamaliel (Hch. 5,33-40)

Fundamentos

La cultura en los barrios

Pedro Trigo

1. LA INCULTURA DE LOS BARRIOS

Opinión Vigente

Hablar de la cultura de los barrios y las zonas populares que surgen de ellos sigue siendo paradójico en nuestro país. La opinión prevalente es aún que el barrio es el lugar de la incultura. Lo que de cultura puede haber en un barrio sería, según la estimativa vigente, una magnitud residual o un reflejo incomprendido y deformado. Sería lo que aún queda de la cultura campesina, desarraigado, desubicado y privatizado; y lo que refluye de la ciudad, que el barrio consume sin descifrar sus claves, como signo de identificación y prestigio. Según el sentir de la ciudad, la cultura en los barrios es una retórica positiva que no logra cubrir la desnudez, más aún la orfandad cultural de sus habitantes. Por eso referirse a la cultura de los barrios como a un fenómeno que brota de sus entrañas, como un producto genuino de sus moradores no pasa de ser una pretensión ridícula o una extravagancia, si no se reduce a la mirada generosa y alentadora del maestro a los balbuceos del neófito desmañado que se inicia torpe aunque lleno de ilusión.

Causas

Esta evidencia de la cultura establecida proviene de diversas fuentes. Una de ellas sería la dificultad que posee el heredero de un rico patrimonio de percibir algo que surge. Un gustador de estilos y formas que recibió ya hechas y nimbadas por el prestigio no suele volver la vista a lo que se crea desde sí mismo; la cultura como lo que se gusta entraña una actitud humana muy diversa a la de la cultura como lo que se gesta. Para la mayor parte de los venezolanos de la ciudad la cultura tiene que ver con la erudición (y el fastidio) y en el mejor de los casos con el disfrute, pero no con la creación. Al que carece de ese hábito no le resulta fácil descubrirlo en otros. Pero esta dificultad genérica llega a convertirse en imposibilidad si quien crea es el de abajo, es decir, el marginado del mundo moderno, el que carece no sólo de lo que torna a la vida digna y apetecible si-

no hasta de los elementos mínimos para perdurar en ella. Una cosa es que la carencia no sea culpable. Pero resulta obvio que quien se ve privado de lo imprescindible y vive a salto de mata en un medio inhóspito no puede dedicarse a poseer cultura (por eso es inculto); menos aún a producirla. Si no hay condiciones materiales para la cultura, no puede haber cultura; por lo tanto no hay que molestarse en indagar si la hay. Una tercera dificultad se añade a las anteriores: la cultura que se produce en los barrios es heterogénea respecto de la que posee la ciudad. La cultura de los barrios es mestiza (en sus diversas combinaciones), no es meramente occidental como la de la ciudad, aunque contenga muchos elementos occidentales. Desde el etnocentrismo del hombre occidental, refrendado por su posición de cultura dominante, ¿cómo tener ojos para ver algo distinto, si además surge entre los dominados? Hay, por fin, una cuarta razón que complica definitivamente el panorama confundiendo y despistando al observador: en el barrio se dan ciertamente muchos elementos de cultura campesina y cada vez más se consume no sólo la cultura propia de la ciudad sino la cultura específica que los medios de masa crean para consumo del barrio. Quien compone para esos seres que considera primitivos y desgarrados, infantiles y tan permeables a lo que se produce desde arriba y sin amor ¿cómo va a estimar a los habitantes de los barrios como seres culturales?

Se podrá discutir hasta qué punto define más a un habitante de barrio su condición de marginado o la de explotado o la de en vías de desarrollo. Pero en cualquier caso es o un participio pasivo o uno que viene de la noche del tiempo hacia nosotros descontando febrilmente camino. Nunca, un sujeto activo con sustancia propia, un sujeto cultural.

Balance

Estamos de acuerdo con lo que afirma la cultura dominante; pero no con lo que niega. Es cierto que el habitante de los barrios es un marginado del mundo moderno que busca desesperadamente no sólo

entrar en ese mundo sino poseer su secreto. Es cierto que es un explotado en el mercado de trabajo y un discriminado en la asignación de los recursos del Estado y de sus servicios, en la configuración social, en la administración de la ley y en la actuación de los cuerpos de seguridad. Y que en el fondo de su corazón no acepta esta situación, anhela una liberación y avanza lo que puede en los espacios que le quedan algo más libres. Pero no es sólo un rezagado o una víctima. Su dinamismo no se dirige únicamente a adaptarse al orden vigente o transformarlo a su favor. Quien así padece y actúa, lo hace desde su condición de ser cultural. Vamos a tratar de mostrarlo.

2. LA NOVEDAD HISTORICA DE LOS BARRIOS

Las grandes migraciones

Empezaremos por un marco teórico que podría ser prescindible, pero que nos parece conveniente explicitar. Se trata de preguntarnos en qué edad está nuestro tiempo histórico. Nuestra respuesta es que estamos entrando en una época nueva. La historia de Venezuela (como la de otros países de A.L.) se dividiría en tres épocas: La primera sería obviamente la amerindia. Tendríamos que considerarla como una época internamente diferenciada, tanto que la conquista española fue también guerra "civil". En el caso de Venezuela son los arawacos los que, sintiéndose amenazados por los caribes, se alían con los españoles, y son los caribes emergentes quienes llevan el peso de la resistencia (por regla general). La segunda época es la de los españoles, también con tensiones internas, que dan lugar a dos períodos sucesivos: el primero, que va hasta la Independencia, está bajo la supremacía de los españoles europeos, el segundo está regido por los españoles americanos (criollos). La tercera época se abriría con lo que (con tanta razón como en Europa) podemos calificar como las grandes migraciones, fenómeno latinoamericano que tiene un primer impulso en la década de los 30, pero que se vuelve vertiginoso e incontenible después de la 2ª



Guerra Mundial. Entre nosotros al principio gira alrededor del petróleo y con la caída de Pérez Jiménez se vuelca sobre Caracas, Maracaibo y Valencia hasta alcanzar a otras ciudades. El fenómeno está condicionado por un sistema de tenencia de la tierra y unas condiciones técnicas anacrónicas (la Reforma Agraria necesitaba disminuir drásticamente la presión campesina sobre la tierra); pero más que a la necesidad y opresión (fenómenos inveterados) obedece a un formidable despertar de las masas campesinas. En nuestro país fueron los modernos partidos de masas quienes contribuyeron a dar conciencia y canalizar este formidable impulso y en un primer momento a estimularlo.

Pero el impulso resultó arrollador. El orden establecido carecía de recursos y capacidad para integrar a los migrantes y así las migraciones enseguida tomaron la forma de "invasiones" (así las percibieron también en aquel entonces en "Europa") que la Guardia Nacional y las policías no podían contener. Como otrora las tribus, en muchos casos (donde lo permitía el terreno) el suelo se loteaba y de la noche a la mañana surgía el barrio completo, hasta con sus calles trazadas en damero a la usanza colonial. Pero éstas no eran tribus previamente estructuradas y compactadas. Eran conglomerados de familias provenientes de los cuatro costados de la por entonces invertebrada Venezuela. Eran gentes muy distintas entre sí, que hasta

entonces no habían entrado en contacto y que llegaban sin ser llamados ni recibidos, acuerpados frente al exterior, pero entre sí desconocidos y recelosos, competidores ante la escasez. Al principio pudo más la necesidad de ayudarse para sobrevivir y lograr servicios mínimos. Allí se fueron fraguando poco a poco relaciones, pautas, prestigios.

Intermediarios

Poco a poco, como intermediarios del gobierno frente a los barrios, fueron entrando los partidos y estableciendo sus comités. Este fue el punto en que convergieron dos dinámicas: la del barrio por constituirse desde sí y la del partido (que comandaba al Estado y era representante del orden que se estaba estableciendo) por canalizar la vitalidad del barrio según los lineamientos de la democracia que pugna por afianzarse. Lo peculiar de nuestro caso es que el partido se naturalizó pronto en los barrios y así la

doble dinámica se internalizó en muchos habitantes de los barrios y en el barrio como tal. Subsistió, la doble dinámica porque por una parte el partido, aunque lenta y tacafiamente, cumplía (sobre todo para sus peones), pero por otra parte resultaba tan insuficiente que el grueso de la tarea quedaba librada a la creatividad personal. Porque tampoco había empleos ni personal especializado para cubrirlos. Si los puestos de trabajo aumentaban en progresión aritmética los solicitantes lo hacían en progresión geométrica. Sin embargo la renta del petróleo en manos del Estado, la amenaza del modelo cubano y la existencia de la guerrilla y la perspicacia del Estado populista hicieron posible que los migrantes aceptaran plenamente que era posible ir logrando satisfacción a sus demandas sin desbordar los cauces legales sino dentro de un orden que se establecía contando con ellos y considerándolos incluso como uno de los pilares sobre los que se sustentaba. Así lo consideraban también ellos. Pero eso no abolía la distancia entre la ciudad y el barrio. El sistema político abarcaba a ambos y por eso no hubo en este punto antagonismo. Pero a nivel material el contraste saltaba a la vista. Al principio esa brecha era palpable para todos. Para los de la ciudad el barrio era la amenaza que trataban de conjurar. Para los del barrio la ciudad era el sueño inalcanzable y el contraste hiriente que los humillaba. Luego los de la ciudad, al ver

que no pasaba nada, se acostumbraron, y la brecha y el sefuelo y la herida quedó sólo para los del barrio.

Sin embargo, además del partido, otros sólidos puentes impedían que la brecha se convirtiera en abismo que amenazara al sistema: fueron la educación y el empleo. Y los dos estaban ligados, en la realidad y más todavía en las expectativas. La educación de los hijos había sido una de las palancas más fuertes para catapultar al campesino a la ciudad ya que el mito más arraigado del sistema es que la educación es el camino para la igualdad social: el que se faja a estudiar puede ser doctor y entrar a la ciudad hasta el santuario mismo en que ella se forja. Nosotros no somos una oligarquía (como Colombia) ni una sociedad birracial (como los países Andinos). En Venezuela a quien demuestra capacidad y talento se le abren todas las puertas. La educación tendía la expectativa al futuro y así ayudaba a encajar penurias y frustraciones presentes. Pero ya en el presente el trabajo, que se iba tornando fijo y algo especializado, también llevaba a internalizar una gran cantidad de pautas y a contener muchos impulsos. También a convivir con gentes de la ciudad teniendo que acatar su supremacía.

La mediación efectiva del partido, la educación y el trabajo tiene por fin establecer como horizonte global de los habitantes del barrio la integración a la ciudad. Lo fundamental no era la integración efectiva (imposible para todos) sino que la esperanza de lograrla retuviera en el horizonte del orden establecido de modo que los migrantes no crearan su propio horizonte.

En Venezuela este intento de la ciudad fue relativamente exitoso: por una parte la renta petrolera en manos del Estado populista permitía un cierto flujo social, y por otra la burguesía necesitaba para constituirse y expandirse del talento y afán de superación de estas gentes nuevas. De este modo un número significativo de pobladores de barrio, convertido en "fuerzas vivas" del sistema consagró el mito de la permeabilidad social y de las posibilidades de realizarse en el sistema. Por otra parte el drenaje continuo que el barrio sufría de muchos de sus elementos más dinámicos era devuelto al barrio por la propaganda oficial como desvalorización: los de los barrios no sirven, no valen, no pueden, no son.

Heterogeneidad

Pero a pesar de todo lo dicho, el barrio no pudo ser asimilado por la ciudad. Eso no llegó a suceder ni en las condiciones

tan favorables (económicas, sociales y políticas) que tuvo nuestro país hasta la presente década. Mucho menos podía pasar en otros países hermanos. Las guerras civiles que desangran a Colombia, Perú, El Salvador o de otro modo a Chile eso expresan: Una tremenda fuerza histórica que en vano intenta ser negada, que no puede ser aplastada. Cada caso tiene sus especificidades y la realidad es siempre muy compleja y no se reduce a un vector. Pero creemos que es indudable que el susodicho es el principal. Apostar por la corta negándose ciegamente a reconocer las fuerzas históricas sólo conduce al suicidio. Por las mismas fechas, la ilustración liberal y la socialista cayeron en la misma ilusión: la primera pensó que el desarrollo lograría integrar a las masas; la segunda se creyó su guía iluminado para someterlas a su pretendida vanguardia. El pueblo rompió los diques del desarrollo, absolutamente incapaces para contenerlo, y no escuchó las voces de los revolucionarios, que eran al fin y al cabo de la ciudad.

Seríamos ilusos si cedieramos a la impresión de normalidad. Claro que hay relaciones entre el barrio y la ciudad. Claro que en el barrio hay el ansia de integrarse, claro que la propaganda y la ideología se asientan fuertemente en la mente, la imaginación y el corazón de los habitantes de los barrios y lastran también sus bolsillos exangües. Pero en el barrio también se incuban otros fermentos y germinan otras aspiraciones. Además no hay lugar físico ni puestos en la ciudad para la mayor parte de los habitantes de los barrios. Esto lo saben sobre todo quienes hoy se levantan en los barrios y no conocieron otra realidad, quienes están previendo que les espera (proporcionalmente) la misma estrechez que conocieron sus padres en el campo, pero ya sin ningún espacio libre a donde proyectarse. Ya no se podrá invadir. Tan sólo conquistar. En los ejércitos del Imperio Romano sirvieron por largo tiempo los bárbaros, que durante muchos años contuvieron a sus hermanos ¿Cuánto durará ese tiempo p.e. en el Perú?

Si hoy el barrio no se reduce a su condición de satélite de la ciudad menos aún lo será mañana. Si hoy la ciudad no reconoce al barrio su entidad sustantiva y no entra en alianza con él, no quedará más horizonte que la masacre. Pero para que no suceda, la ciudad debe reconocer al barrio su condición de agente histórico; debe hacerlo lealmente porque en ello le va la vida y para eso debe renunciar a la pretensión de dirigirlo, de manipularlo, de reducirlo. Pero eso no será posible si no redescubre en el habitante del barrio a un pro-

ductor cultural.

3. LA OBSESION, PARIDORA DE VIDA HISTORICA

La obsesión como conato

El núcleo más hondo que constituye a muchas personas de los barrios en agentes culturales y más aún en seres espirituales es algo que designo con el nombre de obsesión. No tiene que ver con la terquedad como rasgo de carácter. Es el conato agónico que tiene por objetivo y contenido la vida digna. Es conato porque es acto persistente, que se pone una y otra vez, que no cesa y que si es vencido o desmaya vuelve de nuevo a proponerse. Es agónico porque el intento no tiene lugar para desarrollarse sino que tiene que hacerse lugar. En el orden establecido no hay lugar para la vida digna de la mayor parte de los pobladores del barrio: ni espacio material, ni condiciones de trabajo, ni reconocimiento, ni servicios... No es que meramente no haya lugar sino que el orden establecido declara positivamente que no lo hay: que está de sobra, que mejor se va, que no encontrará trabajo, que no tiene los requisitos mínimos para casarse, que es una irresponsabilidad que traiga hijos al mundo, que ya no hay cupo en los hospitales ni agua ni luz para él ni escuela para sus hijos, que es un parásito, que debe irse para otra parte. Es decir que la vida le es positivamente negada. Se ve privado de ella. Pero él la afirma. La afirma hora a hora y palmo a palmo. Forcejeando sin tregua. No puede bajar la guardia. Si deja de actuar muere de inanición o de enfermedad o de muerte violenta. Si la obsesión no funciona como horizonte vital no hay vida.

No sucede así con el habitante de la ciudad. Claro está que él también tiene que esforzarse. Pero va a favor de la corriente: no sólo que su esfuerzo personal es retribuido profusamente por el sistema sino que puede descansar porque su barco sigue navegando en el río social. Esta diferencia es tan radical que es casi imposible percibirla desde el orden establecido que por eso moteja de vagos e irresponsable a los habitantes de los barrios, sin sospechar siquiera la tensión insomne que deben mantener para persistir en la vida. Sólo que la obsesión como conato se convierte en hábito y de ahí la impresión que producen de naturalidad, incluso de desahogo.

La obsesión como lógica

Pero la obsesión tiene también su pro-

pia luz, su propia lógica, una lógica absolutamente recalcitrante a la del orden establecido (ahí radica su fuerza), pero un horizonte que abre al pensar la posibilidad de pensar la realidad. Por eso es acto primero. Sin obsesión el pensamiento lo es sólo del orden establecido, bendiciéndolo o maldiciéndolo, pero teniéndolo por confin irrebalsable. Sin obsesión sólo cabe la resignación al orden establecido identificado como realidad. Es la claudicación impotente a comprender y a transformar. Es falta primordial de ética. Pero gracias a la obsesión los habitantes de los barrios, tan dóciles en tantas cosas a las prédicas de los líderes, no ceden en lo fundamental. Donde les dicen que ya no es posible, ellos siguen pensando que sí hay posibilidad y a esa posibilidad (que desafía estadísticas y campañas propagandísticas) apuestan sus vidas.

Sin embargo el habitante de la ciudad, aunque se conciente y llegue a establecer la diferencia entre el orden establecido y la realidad, sólo mediante una práctica solidaria que alcance a comprometer los ejes estructurales de su vida, puede poner en funcionamiento esa diferencia, más allá que saber de ella. Lo normal es vivir en el orden establecido y en su lógica aceptándolos en la práctica como la realidad y sus posibilidades.

Obsesión y dignidad

Ahora bien, la obsesión como horizonte vital y mental tiene por fin, decíamos, no sólo la vida sino precisamente la vida digna. Esta especificación primordial engendra un estilo que a la corta hace mucho más difícil la tarea de mantenerse en vida, pero que a la larga lo posibilita y es la causa de la serenidad y solidez de estas personas. No hay que hacerse ilusiones: la aglomeración y la escasez de servicios hace casi inevitable que unos vecinos molesten y estorben a otros. La vivienda inhóspita es proclive a la ausencia prolongada del varón. La estrechez de la habitación propicia la promiscuidad. La frustración, el machismo y el maltrato. Todo conspira a la inestabilidad. En el barrio se vive a veces una guerra sorda y despiadada. Es patente que hay personas que parecen fieras que se abren paso en la vida a dentelladas y otras (o las mismas) que semejan bestias degradadas a merced de los más bajos instintos. Hay gente que se pierde: bien porque se desvía, bien porque ya no pudo más y se echó a morir; otros murieron antes de tiempo por enfermedades de pobres o víctimas de la violencia. Hay bastante gente, pues, que se queda por el camino. Otros

emplean ese enorme impulso para salir a como dé lugar. No lo llamamos en este caso obsesión porque el paradigma que funciona como realidad es el orden establecido y el conato se dirige meramente a asimilarse a él. No pocos con enormes virtualidades emprenden este derrotero y logran su objetivo.

Pero en muchas personas de los barrios, aun de éstas que acabamos de mencionar, la obsesión va en procura de la vida digna. Para no pocos malandros o que abandonaron el hogar o traicionaron a un compadre o que realizaron o incluso realizan habitualmente actos que los avergüenzan, la dignidad y el respeto distan mucho de ser palabras vacías. Normalmente para estos habitantes de los barrios siguen siendo no sólo su ideal sino incluso su horizonte, negado tantas veces e inalcanzable, pero al que se remiten en otras, y de ahí tantos contrastes y hasta tantas reservas de inocencia en esas vidas rotas. Con mucha mayor razón podemos decirlo de personas que, habiendo entrado a la ciudad, nunca dieron la espalda al barrio sino que consideran su vida en él como memoria apreciable y fuente de inspiración y comprensión. Si también lo es de solidaridad podemos concluir que aún las anima la obsesión.

Sobre todo es frecuente el volver sobre sí, el reponerse una y otra vez hasta ir alcanzando una congruencia. Más que una coherencia y fidelidad no desmentidas muchas personas van tanteando hasta edificar una trayectoria que se convierte en pauta, valor experimentado, camino propio, fidelidad como punto de llegada. Este es un modo frecuente como la obsesión, en la ausencia de pautas establecidas y en el caos de la necesidad impostergable y la incitación al mal, va labrando la vida con calidad humana.

Pero en el barrio existen también personas que saben como por instinto que la dignidad es su mayor tesoro y se respetan y se hacen respetar; que luchan denodadamente en la vida, pero con la fuerza tranquila que da esa conciencia de bien. No son de ningún modo excepciones, funcionan por el contrario como paradigmas porque objetivan ese horizonte secreto y compartido, ese anhelo de tantos corazones. Por eso el clima espiritual del barrio para quien lo puede saborear desde dentro, traspasada la fachada estridente, deprimente y aun sombría, es más bien desarmado, sensible, incluso tierno y hasta sentimental, es un clima hospitalario y solidario en el que se dan a diario actos heroicos de callada generosidad. Pero eso no sucede como rasgo cultural ("esa gente es

así, son sus costumbres, su modo de ser") sino como conato y conato agónico, intento a contracorriente en el que se va la vida. Aunque, como conato persistente que es, llega a convertirse en hábito, y de ahí esa naturalidad y aun facilidad engañosa que puede convertirse en malentendido para el observador que no es capaz de indagar los entretelones de ese ambiente.

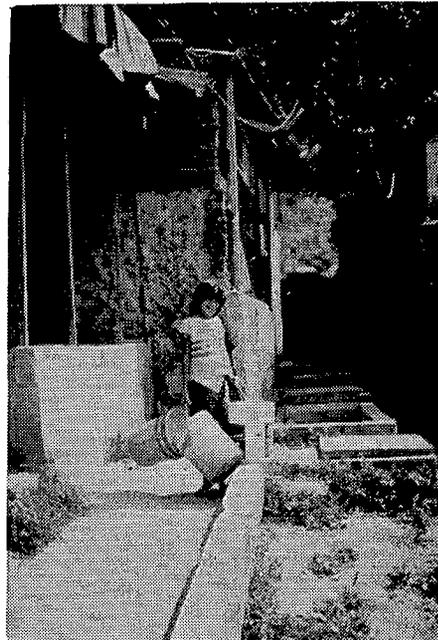
La casa

La dirección de la obsesión es eminentemente constructiva. Por lo general no acepta el dilema de la vida o la dignidad. Aspira a como dé lugar a una vida digna. Aunque no pocas veces perezca en el intento, el martirio nunca es un ideal. Si sucede, se honra al testigo; pero se cuenta con la astucia y el sentido de oportunidad para lograr, forzando con tino el tiempo, sus objetivos.

El objetivo más palpable e inmediato, la primera concreción de esa vida digna es la casa. Se aspira a tener una casa y se trabaja durante décadas, en realidad toda la vida, para construirla, consolidarla, ampliarla, humanizarla y hasta adornarla. Muchas veces no se logra al primer intento: hay que desplazarse y recomenzar una y otra vez. La casa obviamente es autoconstrucción. Y aquí viene el soñar y el aprender. Imaginar qué es lo que quiero y capacitarme para hacerlo posible y realizarlo. La obsesión permite soñar: al abrir el campo de lo posible le lleva a uno a dibujar en él su sueño, a acariciarlo, a perfilarlo cada vez más, pues es una libertad situada.

De ese deseo y no sólo de la necesidad nace la capacitación. El conuquero o peón de hacienda se atreve a decir que sabe para conseguir empleo porque sabe que es capaz de aprender, que tiene voluntad y que aprenderá, si el trabajo le cuadra. Y en efecto va aprendiendo. Quien más quien menos todos acaban siendo algo de albañiles, algo de mecánicos y algo de electricistas, y bien en una de estas ramas, bien en otras poco a poco adquieren alguna especialización más o menos acabada. De este modo el trabajo es a la vez medio para tener plata para hacer la casa y capacitación para hacerla. Pero es más todavía ganarse el derecho a habitarla dignamente: quien tiene la casa es alguien. Volvemos sobre este punto.

Pero antes es necesario decir que construir la casa es simultáneamente fundar familia. La casa es el símbolo de su perdurabilidad. Y también en esta acepción construir una casa no es una empresa que se logre fácilmente. No es normal que se



logre a la primera. Falta experiencia, no sólo propia sino ajena. Todos están comenzando y no se conocen a sí mismos ni por lo tanto a los demás. Hay impulsos áccuantes, se está haciendo todo al mismo tiempo y entre tantas tensiones es la familia la parte más débil, sobre todo la mujer. Tanto las frustraciones como los ascensos se convierten en fuente de inestabilidad. Porque en este primer momento no es frecuente que los esposos, además de procreadores y pareja sexual sean compañeros. Sin embargo con los años se aprende lo que es la vida. Y al fin queda la casa con su familia dentro. Uno ha sido capaz de construir casa y fundar familia: es gente que merece respeto.

Interacciones

Mientras se nace al mundo del trabajo urbano y se planta la casa y la familia también hay que contribuir a la normalización del barrio: a su equipamiento físico y más aún a su constitución como espacio humano, como vecindario. Ambas tareas están obviamente relacionadas, pero la segunda es más compleja y de largo alcance. Nacer al trabajo es sentido simultáneamente como castración y como cualificación. Castración al pasar de ajustarse para hacer una tarea al horario fijo y el trabajo en cadena y rutinario. Cualificación por su componente técnico y por ser de la ciudad. Pero uno nace a un mundo ya hecho. La casa y la familia exigen sin embargo cosas de creatividad mucho más radicales. La casa del barrio no puede tener ni los materiales ni la disposición de la casa rural. Y la familia que se levanta no sigue ya

las pautas consuetudinarias. Pronto se descubre que el atractivo físico no da demasiada estabilidad. La familia como unidad de producción económica como fuente de estabilidad no puede trasladarse mecánicamente al barrio. Hay que crear, inventar funciones y relaciones.

De este mismo proceso forma parte el establecimiento de pautas y la formación de relaciones en el barrio. En el barrio no está ni el hacendado, ni el jefe civil, ni los viejos y sus costumbres, ni las tradiciones, ni siquiera el cura. Tampoco el poder coercitivo de la Guardia Nacional. Y cada quien viene de tradiciones diversas. El barrio se convierte en un laboratorio social en el que a través de innumerables tanteos, forcejeos, experiencias exitosas y fallidas se sale del aislamiento y el recelo y se van anudando relaciones de ayuda mutua, de descanso y diversión, de compadrazgo, de cacicazgo, de liderazgo... Hay cuestiones que el barrio ve mal, otras que tolera, otras que aplaude, otras que secunda. Es apasionante seguir el rastro de las interacciones para descubrir cómo se fundan estados de opinión, sentencias que decantan la experiencia, hasta verdaderas pautas con premios y sanciones. Esto, de un modo extremadamente fluido, ya que no hay órganos de autoridad y poder establecidos y reconocidos por todos.

Personajes y personas

Pero la creación llega a su máxima expresión y a su centro más hondo en la creación que cada quien debe hacer de sí mismo como personaje como camino para constituirse como persona. En efecto si no están constituidas las relaciones es porque no están definidas las personas. Aunque también es cierto que las personas se constituyen por las relaciones que entablan y en las que se ven envueltas. Los campesinos se hacían adultos invistiendo paradigmas ya dados. Aunque siempre cabía la impronta personal, el toque individualizador, sin embargo cada modelo ya estaba rigurosamente codificado por la tradición. Por eso lo primero que tiene que preguntarse una persona que deja el campo a las espaldas es quién quiero ser yo. Y entonces viene el proceso de construcción del propio personaje. Esta imaginación como es creadora no admite fantasías irrealizables, aspira ante todo a la plausibilidad. Pero también, a la gratificación del sujeto: ha de ser un personaje apetecible, por el que merezca la pena luchar, algo digno de tanto esfuerzo como costará el irlo materializando. Si uno decide ser un personaje tiene que cargar con él las 24 ho-

ras del día, si no nadie lo tomará en serio. Y esa carga a veces resulta tan excesiva que uno tiene que redimensionar el personaje o incluso trasladarse a otro lugar para poder comenzar de nuevo con más fortuna. Aunque otras veces es el éxito de un rasgo secundario el que lleva a insistir en él hasta convertirlo en el dominante y convertirse en ese tipo que uno no pensó en principio.

Este carácter de personajes convierte a los habitantes de los barrios en paradigma de la modernidad. Característica del Occidente desarrollado es en efecto entender y realizar la vida como proyecto. Pues bien, es esto lo que en el barrio está exacerbado hasta límites absolutamente desconocidos por el orden establecido. Establecimiento significa precisamente estructuración: el campo social se encuentra completamente señalizado antes que cada individuo comience el juego. En el barrio se inventa a la vez el juego, las normas y las figuras que acabarán por convertirse en pauta.

De ahí el carácter retórico que revisten las figuras y las relaciones. Todo está impostado, tiene la artificiosidad del ensayo, de la pretensión, de la estilización. Ya que los papeles son bien recientes y cada quien se esfuerza por aparecer convincente, desde luego que ante los demás, pero más aún ante sí mismo. Esto se observa en los ademanes, en el vestuario, en el lenguaje. El recibo de la casa, generalmente entreaabierto, con su tresillo y sus adornos y tan heterogéneo del resto de la casa es la metáfora habitacional de esta voluntad de comenzar por componer el semblante, un semblante acogedor y risueño donde se realizan los primeros intercambios con una disposición favorable, en un ambiente que uno domina y que a la vez lo manifiesta y lo oculta, es decir manifiesta lo que quiere expresar y mantiene en la penumbra lo demás.

Algunos de estos personajes ya estarían bastante perfilados. Serían: el fundador, el líder, el cacique, el malandro, el que aconseja, el que tiene habilidad para arreglar las cosas y sacar de apuros, el que tiene contactos con la ciudad y puede pasarle a uno buenos datos, el bodeguero, el estudiante, la señora que sabe rezar, el músico, el policía... Naturalmente que la mayor parte de los personajes no están tan perfilados, suelen ser bastantes heteroclitos, contradictorios si se los compara con parámetros exteriores, pero congruentes con la realidad del habitante del barrio que se caracterizaría por estar entre, además de estar con y mucho más que estar en.

No pretendo que todos los personajes del barrio estén derechamente abocados en procura de la vida digna. Hay otros impulsos que a veces los desvían o distorsionan profundamente. Pero sí es cierto que el afán de vida digna se agita en todos ellos y que aun el malandro tiene frecuentemente (si es "buen" malandro) su propia dignidad. Y sobre todo creo que es innegable que el mismo mecanismo de hacerse un personaje hasta constituirse en persona está inspirado por el ansia indomable de ser alguien y ser alguien de respeto. Aunque como todo lo humano sea susceptible de desviaciones, el mecanismo tiene por meta llegar a ser humano y llegar a serlo desde la humanidad no reconocida ni por la ciudad ni por el propio barrio. La obsesión hace concebir la necesidad y el deseo de llegar a ser humanos en el caos y a través del personaje lo va haciendo posible y realizándolo.

Simultaneidad

Pero la necesidad de la obsesión queda patente si consideramos que todo el proceso descrito debe ser realizado simultáneamente. Que mientras uno va orientándose en la ciudad y aprendiendo un oficio y construyendo casa y familia y relacionándose y ensayando su propia figura también tiene que acarrear recursos para subsistir. Mientras se consigue un empleo se tiene que comer, mientras se consigue una casa se tiene que cobijar, mientras uno se consigue consigo mismo se tiene que relacionar. Bien o mal pero todo tiene que hacerse a la par y sin ayuda de nadie, o de repente con ayudas, pero que también han de ser conseguidas y a veces a altísimos precios. Y a veces no se tienen los documentos ni certificado de trabajo ni recomendaciones ni dinero para el transporte para ir a buscar trabajo y arreglar los papeles. Y mientras tanto hay que comer y vestir y dormir... Ahí es donde no cabe más que la obsesión indomable o la muerte. Y para la mayor parte de los habitantes de los barrios la obsesión triunfa sobre la muerte, aunque en ese conato agónico se vaya toda la vida que se pierde para ganársela.

Ellos fueron quienes le enseñaron a García Márquez "que las obsesiones dominantes prevalecen sobre la muerte, y volvieron a ser felices con la certidumbre de que ellos seguirían amándose con su naturaleza de aparecidos, mucho después de que otras especies de animales futuros les arrebataran a los insectos el paraíso de miseria que los insectos estaban acabando de arrebatárles a los hombres".

El Guarataro, pueblo organizado

El Barrio El Guarataro es uno de los vecindarios más antiguos de nuestra capital. Está ubicado muy cerca del casco central, en la populosa Parroquia San Juan. A medida que fue creciendo su población, el Barrio se fue ampliando y con él sus necesidades y problemas. Sus residentes somos básicamente obreros, trabajadores, empleados de pocos ingresos económicos que enfrentamos a diario los problemas de falta de servicios y la negligencia de los organismos públicos responsables de atender a la salud, la educación y el bienestar social y cultural de esta comunidad.

Como respuesta, la gente de nuestro barrio ha creado sus propias organizaciones. Por ello desde siempre, se conoce El Guarataro como un pueblo luchador, participativo, siempre organizado para enfrentar la solución de sus problemas. En cualquier época quien se acerca al Barrio conoce grupos culturales, deportivos, reivindicativos, ecológicos, religiosos y esta capacidad organizativa es ya una característica de nuestra comunidad.

Lo que representamos a continuación es la expresión actual de lo antes dicho. Vamos a comunicar la experiencia de 10 grupos que vienen trabajando desde hace más o menos 10 años consecutivos en nuestro Barrio.

Se trata de una diversidad de organizaciones comunitarias: Asociaciones de Vecinos, Grupos Culturales, agrupaciones deportivas, Centros de educación y asistencia social, organizaciones religiosas, grupo de mujeres, entre otros, quienes venimos trabajando en forma autónoma, con nuestros escasos recursos y sin ninguna filiación o adscripción a sectores políticos o económicos y sin dependencia de ningún tipo

con instituciones u organismos públicos o privados.

El trabajo es eminentemente COMUNITARIO, por lo que sufre los tropiezos y altibajos propios de un esfuerzo organizativo que se hace sin mayores recursos que la voluntad y el cariño por el vecindario en que se habita.

Una nota resaltante de esta experiencia organizativa en El Guarataro es la de que cada uno de estos grupos tenemos intereses y objetivos particulares, pero desde sus inicios trabajamos en forma UNIDA, sin mezquindades, aprendiendo a compartir y a realizar tareas comunes.

En más de una ocasión, nos hemos reunido en fiestas populares, encuentros deportivos, luchas reivindicativas, denuncias, cursos o talleres, paseos colectivos, en los que hemos aprendido a conocernos y a sentirnos parte de un mismo movimiento comunitario sin que para ello hayamos tenido que formar estructuras burocráticas como "Coordinadoras", "Federaciones", etc.

Como producto de toda esta experiencia de trabajo en común, aparece el Centro Comunal Social "JUAN MANUEL CAJIGAL" en el que nos reunimos los distintos grupos existentes en El Guarataro con un proyecto en común: voluntariado social para generar actividades comunales, culturales, deportivas, asistenciales, educativas, en beneficio de la población del Barrio El Guarataro.

Una nueva oportunidad para seguir haciendo del Barrio ese sector combativo y solidario con el que El Guarataro se ha dado a conocer.

1. VICARIA LA PRESENTACION

La penetración de la Vicaría en la Acequia no se da por coincidencia; hay una intención clara y radical de llevar a realizaciones concretas en el hoy y aquí la Opción de la Congregación de "hacernos solidarios con los más pobres en la búsqueda de la justicia, luchando a su lado contra la miseria, la ignorancia y la enfermedad, hasta en sus causas profundas, pa-

ra vivir con ellos el Evangelio". Con estas motivaciones y esta meta vamos logrando una comunidad organizada mediante un proceso de integración y acompañamiento a grupos y personas que juntos somos capaces de analizar la realidad y frente a ella con conciencia crítica pronunciamos nuestra palabra, nos oponemos a tanta injusticia con acciones que hacen valer

nuestros derechos, permiten resolver nuestros problemas y por lo tanto nos vamos reconociendo como Hijos de Dios, hermanos e iguales.

En 1980 se inicia un proceso de acercamiento "casa por casa", conociendo y dándonos a conocer, descubriendo necesidades, problemas, serias dificultades. Cuatro días fueron necesarios para compartir aspiraciones y decidir seguir haciendo un camino.

Se hace necesaria una reunión para

juntos establecer prioridades, repartir tareas y dar respuesta a aspiraciones. Optamos por acoger el programa de Fe y Alegría, Alfabetización, Corte y Costura, Mecanografía. Todo era una sorpresa; a la semana siguiente arrancamos con estos programas en los que se integraban jóvenes que fueron sumándose a la tarea de orientación. Era admirable el sentido práctico de organización por la acogida de la gente que ponían sus ranchos a la disposición para los grupos de alfabetización. Contábamos con dos máquinas de escribir que permitían a los jóvenes turnarse para avanzar en la mecanografía, sin que esto estorbara la vida de las familias que generosamente daban sus ranchos para este ejemplar servicio. Fue así como jóvenes y adultos que no tenían su 6º grado se motivaron para sacarlo y así continuar en la mecanografía.

En este caminar nos encontramos con un grupo de jóvenes del Jabillo, quienes desconfiaron de la presencia de la religiosa; imaginaban que venía en plan de trabajo adormecedor, de domesticación, según lo decían; pero con unas horas de diálogo pudimos trabajar juntos, llegando hasta plantearnos un plazo de dos años para que toda la comunidad de la Acequia y sus alrededores obtuvieran el certificado de 6º grado; nos dimos a la tarea de hacer grandes campañas de alfabetización, de eliminación de basureros, de reunir jóvenes para el deporte, etc.

El más grave problema que encontramos fue la existencia de niños desnutridos y enfermos. Buscamos en el Instituto Nacional de Nutrición un programa para los niños menores de 6 años. Primera inscripción: 130 niños, 111 de ellos desnutridos, 26 con grado 3 de desnutrición, menores de 3 años; un niño de 1 año y dos meses, que pesaba menos de 3 kilos aun con ropa y zapatos, nos alarmó mucho y nos llevó a tomar este programa con todo el amor y severidad, y fue la oportunidad para un mayor contacto con las familias del sector y alrededores, pues inscribimos en este programa a todos los niños menores de 6 años, previniendo llegar a actos extremos y combatir antes de los 6 años esta desnutrición que llegaría a ser mortal. Se obtuvo el programa de niño sano con un médico que salvara estas vidas tan amenazadas.

Día por medio visitábamos los casos más graves y una vez por semana los menos graves. Nos mantuvimos por dos años y medio en este programa hasta la recuperación total de estos niños.

Al mismo tiempo se empieza a cuestionar el trabajo de la Vicaría en la parte don-

de está ubicada y nos preguntábamos: La Vicaría como tal está llamada a ser presencia viva de Iglesia allí donde la Iglesia Jerárquica no llega.

Si estamos ubicadas muy cerca de dos Parroquias, ¿se justifica nuestra presencia aquí?

Los servicios que ofrecemos ¿son pedidos por la comunidad del Barrio, responden a sus necesidades básicas profundas? o ¿los prestamos para lograr lo que nosotros queremos lograr?

El servicio de salud y Odontología ¿estará beneficiando de verdad a los que más lo necesitan? o ¿estará favoreciendo a personas de otros sitios que bien pueden pagar este servicio.

¿Se justifica mantener esta ubicación, o se debe trasladar al sector menos favorecido y propiciar la participación de la comunidad?

¿Podremos darnos el lujo de repetir esfuerzos manteniendo cursos que otras instituciones cercanas los dan con más técnica y comodidad?

Estos y muchos interrogantes más nos llevaron a decidir el traslado de la Vicaría a La Acequia, en coherencia con el objetivo fundacional de las Vicarías, con la Opción de la Congregación que respalda cualquier decisión por arriesgada que sea. En principio la Congregación no ve bien esta propuesta; hoy es una realidad, somos una vecina más en La Acequia, así lo sentimos e igual percibimos que nos sienta la comunidad que nos acoge como VECINAS!

2. ASOCIACIONES DE VECINOS BARRIO EL GUARATARO LA ACEQUIA

Si queremos hablar con honestidad del ejercicio de la comunidad en esta área de trabajo específicamente, debemos comenzar por decir que, desde 1980, se han sucedido en este sector tres asociaciones: La Asociación de Vecinos La Acequia, Asovecinos El Obispo (1983) y Asovecinos La Loma (1985), cada una de ellas con manera de trabajar diferente pero coincidiendo en sus motivos de lucha: el reivindicativo, hasta decir que esto estaba más que justificado por las condiciones muy particulares de ubicación de la comunidad a la cual nos referimos:

- Zona militar, terrenos propiedad de Dirección de Hidrología Naval de la Armada Venezolana.

Nuestro trabajo está enmarcado en la organización, solidaridad, autogestión y búsqueda sincera de caminos nuevos que den respuesta a aspiraciones profundas en el cotidiano vivir en esa comunidad. Con niños, jóvenes y adultos formamos LA GRAN FAMILIA; intentamos hacer una experiencia viva del Reino que todos, cada uno desde su campo específico queremos construir. El proceso que queremos vivir, muy especialmente con los niños y adolescentes, encierra elementos que nos ayudan a descubrir e interpretar la realidad que vivimos, quiénes están detrás de las cosas que vivimos, cómo nos afectan, viendo que no sólo nos afectan a nosotros sino que otras personas se sienten afectadas por situaciones similares y aun más fuertes. Esto nos lleva a situarnos críticamente ante lo que nos toca vivir, dejar la actitud pasiva y conformista y tener posturas solidarias comprometidas en la transformación.

En la reflexión buscamos un encuentro con Jesús de Nazaret, con su mensaje y con su estilo, el cual debe iluminar toda nuestra vida. El estudio del Evangelio que hacemos con el Padre Pedro Trigo nos lleva a profundizar en los valores del Evangelio, a encontrarnos con la persona de Jesús, lo que nos va abriendo a la acción de Dios, a los otros, a la vida. Celebramos cuando tenemos algo que celebrar: acontecimientos y logros de nuestra comunidad; esto nos reafirma en nuestros compromisos y experimentamos la presencia de Jesús sintiéndonos Iglesia!

- Barrio como muchos de Caracas, producto de una invasión a la caída del General Marcos Pérez Jiménez.

En principio la presencia de los nuevos pobladores fue aceptada con cierta despreocupación—era el premio por la democracia nueva— pero, luego de arregladas las cosas en el país, la Marina de Guerra decide colocar una cerca por todo el perímetro del terreno de su propiedad, estableciendo reglas o normas para poder continuar ocupando sus terrenos: no se podían mejorar las viviendas, levantando paredes de bloques, salir y entrar al área en determinadas horas. Así en adelante para los años 80 esta situación había cambiado muy poco; al sector apenas se

le había favorecido con ciertas obras mínimas como escalera y veredas en algunos sectores; un acueducto que apenas servía para suplir una mínima necesidad; en su mayoría las viviendas seguían siendo viejos ranchos de lata, cartón y zinc que se desplomaban por el mal estado. Tan sólo unas pocas viviendas en ladrillos rojos, que habían sido mejoradas o levantadas de adentro hacia afuera para evitar la sanción impuesta por los susodichos propietarios de la tierra: casa que se mejora, casa que se tumba... Total que unos pocos atrevidos vivieron en casas de ladrillos pero disfrazadas del peor rancho como en una especie de tétrico tinglado de utilería. Sin agua potable, sin alumbrado público domiciliario, sin cloacas, drenajes, escaleras y caminos pavimentados, para no decir sin parques, canchas deportivas, servicio de aseo urbano, etc. Es pues lógico, estos fueron los puntos a atacar por cualquiera persona que deseara conformar una Asovecinos.

Han sido 8 años de fuerte actividad vecinal; con todos los problemas de fondo en esta área y los vecinos lejos de organizarse por cuenta propia. Han sido los partidos políticos más importantes del país quienes han impulsado a través de sus militantes de base esta actividad (COPEI, Asovecinos La Acequia; AD, Asovecinos El Obispo). Se salva ASOVELOMA por haber nacido en un momento de mayor conciencia de la comunidad y con oportunidad de una asesoría, haciendo una preparación para sus votaciones, convocando a la comunidad para elecciones de su directiva. Es una experiencia de verdadera democracia y un romper la tradición de estructura piramidal manipuladora, controladora de participación por un modelo circular con coordinación rotativa, responsabilidades compartidas asumidas no impuestas; comisiones de trabajo definen esta organización. El salto no es fácil y de hecho se refleja en dificultades que hemos tenido.

Para cuantificar cuáles han sido los logros de estas organizaciones, bastaría ver una muestra de fotografías de la época 1980 y confrontarlas con juego de las imágenes más recientes.

El Barrio está hoy pintado de blanco, con techo de zinc nuevo, las casas enlucidas con cal y arena, escaleras, veredas, acueducto nuevo, torrenteras y una larga acera que vincula y da cuerpo de unidad al sector.

La Acequia durante 12 años significó desvelo, preocupación, y hasta la muerte para algunos. Al fin fueron canalizadas

sus aguas de la cual era depósito y amenaza para más de 1000 familias por la infiltración de sus aguas.

Hay que detenerse un poco para hablar de este viejo acueducto. Carlos Andrés Pérez, Luis Herrera Campins y Jaime Lusinchi, todos ellos recibieron información directa de este gran problema. Se hicieron muchísimas denuncias por radio, prensa y televisión.

Se han movilizado los vecinos, madres e hijos, padres e hijos, señoras, jóvenes, al INOS, al GDF, al Concejo Municipal, a Fundacomún. En el presente período tuvo su respuesta y la comunidad aprendió rápidamente la lección: ante la sordera de los funcionarios, la denuncia pública y luego la toma de sus oficinas, reclamando, exigiendo y no mendigando sus derechos. De las organizaciones comunitarias le corresponderá a la del Obispo el trabajo de continuar exigiendo su pronta solución. La pavimentación del antiguo canal, ha sido significativa por haber dado cierta seguridad a los residentes de que no se concretaría la tan siempre latente amenaza de desalojo total del sector; ejemplo de esto es que, con tan sólo pocos días de haber terminado la primera etapa de las obras, algunos vecinos después de 28 años comenzaban a arreglar sus viviendas, reflejo inequívoco del sentido de pertenencia y radicación que se ha comenzado a desarrollar. A mi manera de ver es el cambio más importante experimentado entre los vecinos, lo que nos permitiría decir con cierta seguridad que es ahora cuando se puede pensar en un trabajo de planificación a mediano y largo plazo: "No estamos de paso, nos quedamos para siempre, esto es nuestro y de aquí no nos saca nadie".

Son muchos los logros en el plano reivindicativo y, si bien no tanto en lo organizativo, lo primero ha sido resultado de lo segundo. Comenzaremos por decir que la sola existencia de las organizaciones representa en sí un logro bien importante si tenemos en consideración los precedentes: organizaciones de proselitistas de izquierda o derecha, de dirección autocrática, fuente de beneficios personales, de grupos minoritarios o microlocales. Las Asociaciones de Vecinos actuales gozan de un cierto reconocimiento y mediana aceptación entre la comunidad, aunque en cada una de ellas se combinan aciertos y errores, logros y fracasos, pesando en algunos casos más los defectos que las cualidades.

ASOCIACION DE VECINOS EL OBISPO. Su aparición y permanencia en sector tan difícil habla por sí mismo de su merito-

ria labor en lo referente al trabajo. Partiendo de lo reivindicativo, se inclinó fundamentalmente hacia aquellas acciones que contribuyesen al fortalecimiento de los aspectos organizativos: control y supervisión de obras de infraestructura básica, manejo de documentos, acceso a la documentación básica para control (planos, contratos, proyectos, maquetas) investigación en las áreas de la vivienda para personas de escasos recursos, control y manejo del crecimiento de la comunidad, elaboración de planos y ordenamiento espacial, coordinación de acciones dentro y fuera de su campo de acción, alta preocupación por el hacer del conocimiento de la colectividad en general el trabajo organizativo que se estaba realizando en todo el Barrio. Cofundador e impulsor de iniciativas de trabajo articulado a nivel local y regional conjuntamente con otras organizaciones de Barrios, emprende un proyecto autogestionario; la construcción de un local multiuso para dar asiento a todas las actividades que se venían realizando de manera diversa en diferentes sitios del Barrio (talleres de creatividad infantil, cine, alfabetización, cursos de formación, medicina preventiva, asistencia legal, pre-escolar, reuniones de trabajo, asambleas, etc.). Era la primera vez que un grupo en el sector optaba por la construcción de su local sede; resultó en principio un éxito por la masiva y entusiasta participación por igual de niños, jóvenes y adultos y hasta ancianos.

Si algo ha caracterizado el trabajo de esta organización es su intensa actividad.

Como en todo no faltan las dificultades: escasa participación, poca comunicación, difícil las relaciones comunidad-Asovecinos, trabajo de élites, desfase entre los niveles de aspiración, organización formalmente vertical.

ASOVELOMA representa el trabajo de años en la comunidad como decía antes; su modelo de organización horizontal evidencia un salto cualitativo en lo que respecta a grupos de base en el Barrio. Entre sus logros estarán los de asimilarse fácilmente a trabajos y actividades en realización por los grupos más antiguos; tomó las peleas que se estaban dando en el momento de su formación, pasando luego a liderizar acciones por propia iniciativa, con gran constancia y ardor en lo asumido. 30 años sin agua tenía el sector alto; cuatro señoras, con los mayores guáramos, optaron por hacerle imposible la vida a la gente del INOS: dale y dale, un año de denuncias en los periódicos, hasta que por fin se dio. De igual forma con el problema de la basura, igualmente aten-

dido por este grupo y exitosamente resuelto. Se ha hecho impenetrable a las influencias de los partidos políticos a pesar de continuas provocaciones.

Dificultades: escasa participación, ausencia de planes o programas de trabajo, poca promoción de sus actividades, desfase entre su forma organizativa y el nivel de participación de la comunidad.

Retos para este trabajo vecinal:

- Lograr una participación activa de mayor número de vecinos en la toma de decisiones y el trabajo conjunto.
- Planificación del trabajo.
- Coordinación o articulación de esfuerzos y recursos presentes en la comunidad.
- Atención o preocupación por la promo-

ción en el área de Salud y Recreación.

- Control de crecimiento de la comunidad.
- Exigencias a las instituciones más allá de lo concreto de las solicitudes, apuntando y reclamando cosas que fortalecen la organización; ejemplo, exigir el debido respeto de las instituciones para con la organización local. Por esto, además de solicitar respuestas concretas y prácticas a los problemas planteados, se harán recomendaciones para la ejecución de obras, se exigirá la supervisión de los trabajos y el acceso a información detallada de trabajos, exigiendo copia de contratos y planos y participar en invitación previa para las visitas de funcionarios de la Contraloría.

3. LAS MUJERES SE ORGANIZAN

Uno de los cuestionamientos más fuertes que nos hicimos era cómo trabajar a nivel organizativo con la mujer en este medio de explotación, manipulación y machismo. Qué cosas hacer para ganar un espacio en la familia, en la sociedad. Vimos que el camino podría ser un TALLER DE PRODUCCION DE ROPA, ya que la mayoría sabíamos coser.

Comenzamos a organizarnos, a ver dónde podría funcionar, y se decidió que sería en la casa de una de las mujeres, y comenzamos con tres máquinas prestadas.

Al mismo tiempo estábamos buscando capital para comprar tela; esto fue a mediados del año 85. Participamos en una verbena el 24 de junio, día de San Juan, donde vendimos diferentes comidas para recoger fondos. Con lo que recaudamos, compramos las primeras telas y comenzamos a producir uniformes escolares. También hicimos cartas a los telares y pedimos donaciones en telas; de algunos telares obtuvimos buenas donaciones.

Por ese mismo tiempo nos visitó la Coordinadora de los Círculos Femeninos Populares, y se comenzó a promoverlos en la comunidad; al poco tiempo realizamos el primer taller de coordinadoras y se integraron varias mujeres; pero este círculo al poco tiempo cayó, pues todavía las mujeres no tenían claridad de la organización. Sólo seguíamos las mismas tres del taller; éste funcionó todo el año 86 en el que se integraron más mujeres. Pero nosotras seguimos unidas y hay verdadera amistad.

Con el apoyo y orientación de los C.F.P. se elaboró un proyecto que se en-

vió al extranjero, el cual nos fue aprobado en el año 87. Así para este año el Taller fue ampliado porque se compró un local para su funcionamiento y se incorporaron nuevas mujeres a través de un curso de costura, de las cuales 8 se incorporaron al Taller. Se reorganizó y estamos trabajando y funcionando los días lunes, martes y miércoles de 2 a 5 de la tarde.

Nosotras producimos según la moda; esto nos ha dado buen resultado. También hemos encontrado la forma de ir vendiendo lo producido y a la vez darnos a conocer como grupo organizado. Para eso realizamos un mercado cada fin de mes; además de la ropa vendemos tortas, empanadas, café; esta actividad se promueve y se anuncia con tiempo. Las mujeres nos establecemos turnos para vender. De esta forma la comunidad conoce el centro y se manda a hacer su ropa.

Como en la vida nada es fácil, nosotras hemos tenido dificultades, fallas y logros. Y una dificultad que luego se transformó en logro grande para nosotras como grupo de la comunidad fue cuando nos robaron el taller y se llevaron toda la mercancía y una máquina; quedamos sin nada. El robo fue el viernes por la noche, y el sábado en la mañana nos enteramos. Ense-

guida nos reunimos todas. En ese momento sentimos desánimos y tristeza y no sabíamos qué hacer. Después de un rato de hablar, decidimos que debíamos saber quiénes eran los ladrones que se habían metido en el taller.

En un primer momento no estábamos tan seguras si era conveniente correr ese riesgo; pensamos que sí y cada una comenzamos a hacer investigaciones y fue al anochecer cuando nos dieron una pista. Hablamos de nuevo y nos planteamos la necesidad de enfrentar el problema con valentía y firmeza para recuperar por lo menos la máquina. En esta decisión nos apoyaron y acompañaron nuestros maridos, y esa misma noche caminamos el barrio visitando a los padres de los muchachos que se habían metido en el taller con la finalidad de pedir su apoyo, ya que estábamos dispuestas a recuperar la máquina.

Algunos no lo aceptaron y negaron que sus hijos estaban metidos en eso; a otros no pareció importarles. En esto habían pasado dos días y, al tercer día, se fijó como plazo para que entregaran la máquina; de no ser así, pasaríamos un volante a la comunidad dando a conocer los nombres de los ladrones, y así mismo los llamaríamos a la Jefatura.

Este día estuvimos esperando en el taller, pero no fue sino hasta la noche cuando llevaron la máquina a casa de una de las mujeres.

No recuperamos toda la ropa; sólo un poco. Pero para nosotros éste fue un logro importante gracias a que estuvimos todas unidas en una sólo lucha. También sentimos que la comunidad era solidaria con nosotras, y aprendimos que es necesario defender lo nuestro aunque se corran riesgos y que si estamos unidas lo conseguimos.

En este momento el Grupo de Mujeres del Taller da un pasito más. Está tramitando su Personería jurídica y los últimos preparativos para iniciar la construcción de un local sencillo, acorde con las necesidades y que garantice estabilidad en el Proyecto, el que esperamos sea generador de otros como la Bodega Comunitaria, la Panadería, etc.

4. JOVENES EN BUSCA DE UN FUTURO MEJOR

Somos un grupo de jóvenes entre 13 y 16 años. Hace año y medio surgió nuestro grupo como respuesta a las inquietudes

que nos plantean las fuertes dificultades que vivimos en nuestro sector. Lo más característico de este grupo es la unión y a-

yuda mutua. Nos preocupa mucho la desorientación en que se encuentran muchos jóvenes de nuestro Barrio. Nuestras reflexiones van encaminadas a conseguir una conciencia crítica, ya que la hacemos desde las realidades que a diario nos toca vivir en la familia, la escuela, el grupo, el barrio. Cada día vemos cómo no podemos pasar indiferentes ante estas cosas, ya que por sencillas que parezcan algunas o que otras nos afecten más, todo está influyendo en nuestro existir de jóvenes.

Las pequeñas acciones que hemos realizado en compañía de los grupos de niños a unos y otros nos han servido no sólo para cambiar algo exterior de nuestra comunidad, sino que también nos han ayudado para cambiarnos algo nosotros mismos.

A la vez que se hace fuerte la convivencia entre nosotros como grupo, nos hemos abierto a otros grupos que también quieren hacer cosas para lograr un cam-

bio en nuestras comunidades.

Nos hemos preguntado cuál será la causa del poco rendimiento en nuestros estudios, la deserción escolar en nuestro sector, y encontramos que el espacio reducido de nuestras viviendas y el poco ambiente para estudiar contribuye a hacer muy dura nuestra tarea escolar; ante esta realidad que hemos analizado, venimos buscando realizar comunitariamente un Proyecto que incluya Salón - Biblioteca, que nos permita responder mejor al reto que es para nosotros una buena educación.

Contamos con el apoyo incondicional de la GRAN FAMILIA compuesta por las Asociaciones de Vecinos, el Taller de las Mujeres, las Hermanas de la Vicaría, los grupos de Niños que comparten con nosotros sus juegos, reflexiones, paseos, trabajos comunitarios, y con quienes esperamos seguir cada día planteándonos nuestra vida como un compromiso cristiano.

5. TAMBOR Y GLORIA

Nace el 28 de Marzo de 1981. Surge de la inquietud de varios jóvenes, en su mayoría parientes entre sí, en hacer reconocer y difundir la música y tradiciones ne-

groides de la Costa del Estado Aragua, tomando como punto de referencia el pueblo de Cata, de donde son descendientes la mayoría de nuestros progenitores.

Inicialmente comenzamos con el nombre de Grupo Folkórico San Juan, en representación de nuestra Parroquia, ya que la mayoría vivimos en este sector (El Guarataro); pero para esa época existían en nuestra Parroquia diversas agrupaciones y asociaciones con el nombre de San

Juan, por lo cual se suscitaron muchas equivocaciones con respecto al objetivo del grupo; por esta razón unos días después, poco menos de un mes de haberse fundado el grupo, se decide y de una manera muy arbitraria que el nuevo nombre del grupo sea "TAMBOR Y GLORIA". Uno de los principales motivos de la creación del Grupo Tambor y Gloria fue el hecho que desde hace muchos años atrás en nuestro barrio se acostumbra en época de Navidad y Año Nuevo a realizar parrandas callejeras donde tienen participación toda la Comunidad. Esta tradición fue traída por nuestros padres de una manera idéntica a como se realiza en el pueblo de Cata. Tambor y Gloria desde su fundación se dio a la tarea de ampliar esta tradición realizando Velorio de Cruz en el mes de mayo, y Sangueros en honor a San Juan Bautista en el mes de Junio:

La agrupación desde el año 85 se abocó a la tarea de aprender y difundir las tradiciones y la cultura de otras regiones del país, tales como: Golpe larense, joropo, merengue, vales, calipsos, quitas, son, guaguancó, etc. Anteriormente nuestras actividades se centralizaron solamente en parrandas, aguinaldos, fullas, sangueros y tambor de la parte central de Venezuela. (D.F., Carabobo, Miranda y Aragua).

Queremos hacer notar que desde nuestro inicio hemos trabajado sin local, lo cual ha sido una de las dificultades para el trabajo con la comunidad. Actualmente estamos utilizando los espacios del local anexo a la Escuela Juan Manuel Cajigal, donde dictamos Talleres de Cuatro, percusión, danzas y creatividad infantil.

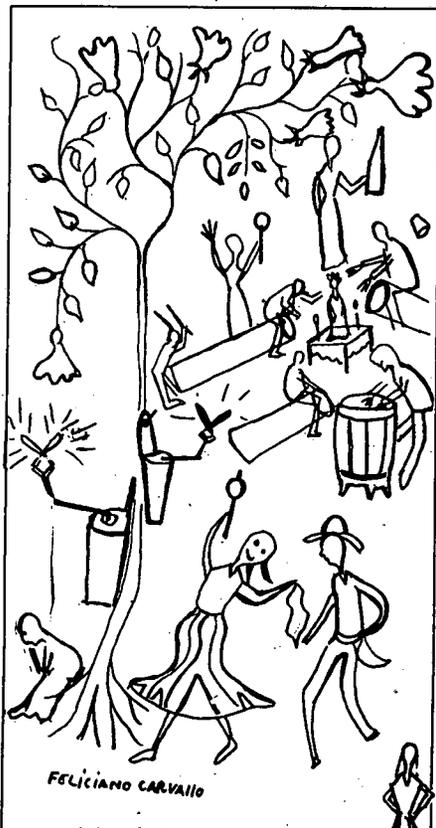
6. EL SERVICIO CLINICO DE ASISTENCIA LEGAL EL GUARATARO

Nace desde el año 1980 como respuesta a la necesidad de amas de casa y vecinos del barrio El Guarataro, interesados en obtener solución a sus problemas legales e imposibilitados de recurrir a los servicios de un abogado por lo reducido de sus ingresos económicos.

De esta manera, un grupo de estudiantes y abogados de la Escuela de Derecho de la UCV se traslada al barrio e inicia actividades educativas y de asesoría legal en El Obispo, todos los días miércoles de dos a cinco de la tarde. El objetivo de este grupo es el de ofrecer atención legal gratuita a la población de escasos recursos habitante de la comunidad y, al mismo

tiempo, formar un abogado sensible a la realidad social del país y comprometido con la población marginada, la que no tiene acceso a la riqueza que produce nuestra economía.

El Servicio es posible gracias al trabajo voluntario de abogados, trabajadoras sociales, educadoras, y estudiantes de derecho, organizados para ofrecer atención legal a los casos y para hacer posible que la población conozca sus derechos y los haga valer. Para esto último se preparan charlas, talleres, cartillas de información legal y volantes que se distribuyen periódicamente en la comunidad. Por esta vía, el Servicio Clínico procura realizar



un esfuerzo por hacer del Derecho un instrumento para aplicar la Justicia Social.

Este Servicio Clínico participa (y es miembro fundador) de la ASOCIACION NACIONAL DE CLINICAS Y SERVICIOS DE ASISTENCIA JURIDICA VOLUNTARIA, (ASOCLIVA), organización que agrupa a los servicios legales de carácter voluntario existentes en todo el país, según los siguientes principios:

- Estos servicios legales ofrecen protección jurídica y enseñanza legal a quienes no tienen la posibilidad de pagar un abogado y están, por tanto, desamparados por la justicia venezolana.
- Las Clínicas Jurídicas, para ser realmente útiles a la población que atienden, deben integrar en su organización y en sus actividades, el aporte de los grupos e individuos residentes de la comunidad en la que prestan sus servicios, adecuando cada día más su trabajo, a las necesidades y características de la realidad social a la que sirven.
- Estos servicios legales no tienen vinculación con ningún partido político, o grupo empresarial, o sector económico. Es decir, estos servicios jurídicos tienen como misión prestar un servicio comunita-

rio y, por lo tanto, no tienen ni deben tener preferencias políticas, religiosas o económicas.

- Los profesionales que forman parte de estos servicios legales, no reciben ningún tipo de retribución material o económica por la ayuda legal que ofrecen. Son personas que ofrecen sus servicios en forma voluntaria y no reciben ni aspiran recibir sueldo, paga o ningún tipo de prebendas por el trabajo que realizan. Su única compensación es de tipo espiritual cuando disfrutan de la satisfacción de sentirse útiles, de aprender a ser mejores abogados al solucionar alguno de los difíciles casos que se les presentan en las comunidades en que trabajan.

Como limitaciones evidentes a la labor que se realiza en este Servicio Clínico, es preciso mencionar la falta de diligencia (y en otros casos) de colaboración, de instituciones públicas ante las cuales es indispensable realizar trámites para el adelanto de algunos casos. Por otra parte, una falla sensible del Servicio es la de que sólo se ofrece un día a la semana y en un horario que quizás no resulte ser el más conveniente para la población trabajadora del vecindario.

nizados de la comunidad. Los seguidores de esta postura no le dan preponderancia a lo técnico ni al periódico en sí, siempre y cuando cumpla con su función unificadora.

Para sintetizar el aspecto, diremos que comenzamos siendo "larvas", es decir, un periódico en hoja de oficio doblada, hasta llegar a imprimirlo con 12 páginas, 1/8, de papel "Bond", fotografías, dibujos, etc.

Dentro de las limitaciones que tiene el periódico actualmente podemos mencionar que la más importante es la económica; realmente, en ocasiones, no hemos contado con los recursos necesarios para imprimirlo como quisiéramos y esto ha disminuido la "calidad" técnica en algunas ediciones. La segunda limitación es la disponibilidad de tiempo del grupo encargado voluntariamente de editar el periódico; esto en gran parte por la diversidad de tareas no solamente comunitarias sino personales de sus integrantes.

Si bien es cierto que estas limitaciones inciden en la periodicidad del "Guarataro Preguntón", también tenemos que admitir algunos errores en cuanto a la conducción del mismo: No hemos creado un grupo de relevo que asegure la continuidad del periódico. Esto trae como consecuencia que, si no logramos coincidir los actuales participantes, el Guarataro Preguntón no se edita.

Ante estas adversidades también estamos conscientes de nuestros logros. partimos de que el Guarataro Preguntón en sí mismo es un logro: Editarlo durante más de 10 años, con su carácter genuino, autónomo, es decir, sin ser invadidos —afortunadamente— por ningún partido político, sino que, por el contrario, nuestro objetivo ha sido la comunidad, asumiendo una posición política...

Existen otros logros que mencionaremos brevemente:

1. En la práctica el periódico ha promocionado a todos los grupos de la comunidad, publicando sus características y actividades en sus distintos números.
2. El Guarataro Preguntón ha mantenido relaciones con las instituciones de la comunidad.
3. Es fundador de la Asociación Nacional de Prensa Vecinal.

Para finalizar podemos concluir con lo siguiente: Ante lo dicho anteriormente, no nos queda sino reafirmar la necesidad de toda comunidad de tener un medio impreso que sea su tribuna, donde denuncie, celebre, eduque, organice, y cometa errores también! dentro de ese espacio que es la comunidad.

7. REENCUENTRO EN SAN JUAN

Este es un grupo de Danzas Folklóricas que tiene como objetivo fundamental el difundir nuestro folklore y crear una conciencia de que lo de nosotros es mejor, y que por lo tanto, debemos estar orgullosos de ello.

Funciona en el Centro de Educación Familiar "Saturna de Vásquez". Anteriormente se llamaba Grupo Folklórico Infantil "Saturna de Vásquez" y estaba constituido por niños de nuestra comunidad del Barrio El Guarataro, bajo la dirección del Profesor Freddy Castillo. Así, el grupo trabajó por más de 10 años; el grupo se desintegra cuando sus miembros, ya adolescentes, ingresan a la educación media.

Pero estos jóvenes, con iniciativa de difundir nuestra cultura popular, organizan de nuevo el grupo y esta nueva unión motiva su nombre actual, el cual es, "Reencuentro en San Juan".

En la actualidad, este grupo se encuentra bajo la dirección de Yagervi Del Castillo y Yimer Oropeza, quienes, siguiendo el ejemplo de su maestro, Freddy Castillo, realizan hoy un noble e invaluable trabajo educativo para enseñar nuestro folklore y nuestra cultura a los niños de nuestra comunidad.

8. LA EXPERIENCIA DEL GUARATARO PREGUNTÓN

La experiencia del Guarataro Preguntón, como proceso merece un análisis exhaustivo desde su comienzo hasta hoy, donde no solamente se plasme cada una de sus transformaciones técnicas, sino también, las diferentes concepciones y su función dentro de la comunidad.

Este segundo aspecto (diferentes concepciones y funciones) merece una acla-

toria: la primera concepción del periódico se refiere a su objetivo primordial de informar; esto implica una rigurosidad en la periodicidad, un grupo encargado de su elaboración, una buena presentación, etc.

La segunda concepción se inclina por atribuirle al periódico la función de unificar en un esfuerzo común (en este caso el mismo periódico) a todos los grupos orga-

El Motorizado: una subcultura entre el barrio y la ciudad

Rafael Carías

- * **Nuestro motorizado, a caballo entre dos culturas, no pertenece plenamente a ninguna.**
- * **El sabe que en el barrio es alguien, mientras que en las calles de la ciudad es sólo un número más que tiene que luchar por su vida.**
- * **Trata de asimilarse a la ciudad a la que desde afuera conoce de arriba a abajo; pero su integración con lo moderno no pasará de ciertos límites.**
- * **Desde el barrio el motorizado despliega por la ciudad algunos signos de su cultura de origen.**
- * **La fugaz permanencia del motorizado en las urbes recuerda el pasado nómada que se perpetúa en una ciudad tenida todavía como potrero.**

El tema motorizado conduce a la simbología del mundo moderno, Nueva York, Londres, Amberes, donde la moto representa la banda de jóvenes violentos, tatuados, peligrosamente deportistas que en ritos de iniciación o en dura competencia por el liderazgo arriesgan su vida en apuestas increíbles. Debajo de las altas cachuchas o de los cascos saturados de emblemas están las cabezas de jóvenes trabajadores y empleados quienes en fines de semana sacan a relucir sus motos y corren en bandadas a lugares lejanos, solitarios y salvajes. En las grandes ciudades primermundistas la moto ha llegado a ser estereotipo de la velocidad y la audacia, algo así como un surf en tierra firme; el cuero negro que cubre el cuerpo del motorizado y la mirada tensa son tema de afiches con innumerables variaciones; las tiendas de consumo para uso de este deporte también se han abierto en abanico ofreciendo lo necesario y lo accesorio, lo perenne y lo de la moda más actual. La moto es algo que llena los sueños, impone la actualidad y lanza hacia el futuro.

Eso en el primer mundo donde el lujo y el deporte son parte de la hora. No así en el tercer mundo. En Caracas y otras ciudades se cae este estereotipo. La moto no es un lujo sino una necesidad de un tráfico congestionado hasta la paralización; la moto no es tanto deporte como instrumento de un oficio, el transportar mensajes y repuestos, correo y medicinas con la urgencia del caso. De este motorizado profesional trataremos aquí. De este muchacho que procede de los barrios de los cerros y ejerce su oficio en el valle de la Caracas supermoderna. Montado en la moto, a caballo entre dos culturas sin pertenecer plenamente a ninguna. Su vida, tensa, nos puede revelar algo de los dos polos que mantienen distendida e insegura a la gran ciudad y que son las expresiones reales de las dos Venezuelas.

GEOGRAFIA DE BARRIO

La ciudad produce sus barrios así como un río caudaloso deja a sus márgenes malezas y escombros. Los barrios de Ca-

racas en las alturas circundantes son el nido donde ha nacido y se recoge el motorizado. La geografía del barrio, tal como la viera Aquiles Nazoa, es vertical, donde el cielo es el campo de juego de los niños en competencias de "cometas" y "papagayos" con el infinito azul de solar de fondo; las escaleras de abajo a arriba por donde sube la madre con su vasija de agua en la cabeza; casi verticales y estrechas las callejuelas fuera del alcance de las bien dotadas patrullas policiales; por allí nuestro motorizado en afán de centauro encabritado trepa levantando la parte delantera y apoyado en la rueda de atrás mientras sus amigos lo miran con admiración y orgullo. La geografía vertical del barrio es su morada nocturna; en uno de esos reductos de bloques hay un rincón para la moto detrás de la puerta, y un sitio para él que comparte con sus hermanos, sucinta habitación cubierta de recortes de periódicos con escenas de carreras de motos y fotos de los campeones; allí también hay lugar para guardar las chaquetas, y las botas que son la indumentaria para los días grandes. Barrio y habitación de barrio, nido escaso y abigarrado de ese piloto que más tarde a la luz del día surcará espacios mientras apenas se mueven las agujas del reloj.

GEOGRAFIA URBANA

Caracas regada profusamente por la renta petrolera ofrece la amplia y traslúcida geometría del cristal de los edificios en cuyas oficinas penetra el motorizado con el casco bajo el brazo para entregar y recibir despachos. Luego el encontrar la vía más rápida entre el amasijo de calles y avenidas todas llenas de vehículos, contradicción de espacio y estrechez por donde se escurre la moto salvando distancias, ahorrando tiempo en esa geografía extensa y complicada que creó la necesidad de la moto para desenredar la maraña de las vías bloqueadas de una ciudad que se hizo para los vehículos que al multiplicarse acabaron por devorarse entre sí. Geografía urbana del asfalto, del cemento, hierro y cristal. Amplitud interior. Prisión por fuera. Modernidad entrabada en lo que la escueta moto es u-

na de las pocas cosas que todavía funcionan y corren.

EL MUNDO DEL BARRIO

Este medio tiene para el motorizado cierta autenticidad. Allí están sus padres y hermanos. Allí están sus compañeros con quienes habla de tú a tú. Allí están los rincones conocidos, la placita; el laberinto de recobecos que él conoce palmo a palmo. El barrio es también acontecido: la preocupación de todos por la escasez de agua, o la arremetida de ésta en tiempo de lluvias; las redadas de la policía, el día de luto cuando el ataúd es bajado escaleras abajo sobre hombros de amigos.

El barrio es un mundo pequeño, las ventanas ven, las paredes oyen. El tener moto es ya un acontecimiento. Como un niño pequeño con vestido nuevo, así, orondo, exhibe su moto el motorizado ante los muchachos y niños que lo observan.

Al acelerar contrae las facciones. En el asiento de atrás va la chama, su novia, muchacha de barrio también, y suele trabajar de vendedora en una tienda. En el barrio el motorizado es un personaje que infunde respeto, lo temen por su velocidad, lo aprecian por los servicios que presta. La moto, instrumento de trabajo, es considerada igualmente como altamente riesgosa para el que va en ella. Al respeto se une cierta preocupación. Todo esto lo sabe el motorizado al destacarse entre los demás habitantes del barrio que tienen que madrugar para hacer las largas colas y caminar distancias a pie. El sabe que en el barrio es alguien, mientras que en las calles de la ciudad es sólo un número más que tiene que luchar por su vida sacándole el cuerpo a alguno de esos locos que se disparan sobre cuatro ruedas.

EL MUNDO MODERNO

Así y todo, el motorizado se esfuerza por pertenecer al mundo moderno donde trabaja en esa suntuosa geometría de cristal donde sus jefes visten impecablemente y donde están empleados hombres y mujeres de buena educación y procedencia. En este ambiente no lo llaman "chamo" ni emplean los otros remos que se acostumbra en el barrio sino que le dirigen la palabra empleando el nombre propio, Enrique, Carlos, Antonio, Johnny. Se siente tratado con dignidad y distancia, que se acorta cuando ofrece los servicios extras de traer ca-

fé y emparedados de la panadería cercana. Y llega a ser el muchacho indispensable y simpático.

Las oficinas, por más suntuosas que parezcan, constituyen un pequeño mundo también, el mundo oficinesco, con sus menudas reglas de juego y las usuales evasiones a éstas. Establecido un nivel de confianza, pueden ocurrir episodios de trama más o menos complicada donde uno de los personajes principales es el motorizado, quien se caracteriza por su curiosidad y su inexperiencia. Ciertamente éste no es el caso cotidiano. Lo que más probablemente sucede es el roce casi inevitable del motorizado de oficio con otros que incursionan en el campo de la delincuencia. La fuerza de atracción que sobre él ejerce el mundo del delito está en proporción con el desarraigo de los valores culturales del barrio y con las vinculaciones superficiales con personas del mundo moderno.

UN DIA EN LA VIDA DEL MOTORIZADO

El día de trabajo es intenso. Sus tareas marchan contra reloj. Hay que entregar a tiempo el correo, la medicina. Hay que zigzaguear por la jungla de asfalto entre las manadas de fieras de cuatro ruedas y garra metálica. El policía hostiga intencionadamente. El peatón sin intención marcha distraído. Hay que estar "mosca"—rápidos movimientos de este insecto— cuando un peatón con prisas quiere atravesar la calle. Finalmente no sucedió nada. Sus comidas son de pie, junto al quiosco de la calle en compañía de trabajadores y pasantes. La noche es más apacible, a otro ritmo, recorriendo los centros comerciales solo o en grupo con otros, deteniéndose frente a las ventanas que despliegan la parafernalia del motorizado desde las calcomanías para adornar motos y cascos hasta el mono de cuero con muchos cierres corredizos de cremallera. Se hace un cálculo rápido. Todo eso está fuera de su alcance. Con suerte, tal vez más adelante. La noche tiene otro ritmo, es más señorial y va a su propio paso. Esta discrepancia entre el día y la noche la expresó metafóricamente el poeta César Vallejo: "Reanudo mi día de conejo, — mi noche de elefante en descanso". Son ahora cerca de las 11 de la noche, enfila su moto hacia el pie del cerro, y luego estruendosamente cerro arriba. Los vecinos optan por no darse por aludidos. La abuelita todavía despierta lo ve entrar, meter la moto y arrimarla junto a la pared detrás de la

puerta, dirigirse a pasos largos hacia el cuartico donde ya descansan sus hermanos. Después oye que caen la chaqueta, el casco y las botas y poco más tarde oye su respiración acompañada.

FIN DE SEMANA

Todos los días son así. Basta con describir uno. El fin de semana, especialmente el domingo, es diferente. El objetivo es Chuspa, vía Naiguatá. La chama viene también en el asiento de atrás. La moto se desplaza por el lado de la kilómetro cola a lo largo de la autopista y carretera del litoral. En vez de casco, cachucha playera. No falta el enorme radio grabador que a la llegada emitirá música estruendosa. Chuspa: sol, arena, música y la compañía de la chama. Esta muchacha de barrio le hace contrapeso a sus incursiones en el mundo de la modernidad. Ha cabalgado entre dos mundos: ¿A cuál de los dos pertenece? Le saca provecho a ambos, ciertamente, pero ¿hacia cuál tiende su sentido de pertenencia? ¿Prevalecerá el colectivo de los motorizados? ¿O se acabará de integrar al mundo nuevo de hombres y mujeres elegantes? ¿Buscará ascender en la escala de la modernidad? ¿O prevalecerá la chama y el chamito que traerá al mundo para que despeirte de los sueños de integrarse en la Caracas moderna? ¿Terminará en lo que siempre ha sido, una habitante más de barrio que lucha ahora por mantener su propia familia?

BREVE CICLO DE LA VIDA DEL MOTORIZADO

La vida del motorizado como tal es intensa, pero también es breve. Episódica, si se quiere. Ofrece posibilidades de bifurcarse y de diversificarse, pero sobre la moto se viven sólo pocos años. El oficio intenso de transportista en pequeño no puede durar mucho. La intensidad del trabajo impone sus límites de tiempo. Algo parecido se observa en los conductores de camionetas de pasajeros. Estos nuevos propietarios que trabajan de sol a sol terminan quemándose o achantándose, arrendando los transportes que han llegado a adquirir. El motorizado ciertamente no termina achantándose, (pantufas) pero sí asentándose (en un taller). El chamito que vino exige un puesto que no tiene la moto. El hogar pide asentarse. Y sobre todo ponerse a salvo del peligro de traumatismos graves a los que está expuesto. Breve es la vida del motorizado. Unos cuatro



años por término medio. Después de vender la moto a alguno de sus hermanos menores escoge alguna de las posibilidades que le ofrecen los contactos que le ha deparado el oficio; podrá ser detrás del mostrador de una venta de respuestos o quién sabe como chofer del encargado de relaciones públicas de la empresa.

LAS ACTITUDES. UN SALTO A LA EDAD MEDIA

El motorizado, nuevo caballero sobre ruedas, tiene algo de sus famosos predecesores del medioevo; de la época de los torneos, de la vela de armas y de los combates en defensa de los débiles. No sólo el semblante tenso en la carrera; también una disposición de servicio y sobre todo una actitud solidaria con el grupo (de motorizados) y de defensa frente a los "ángeles negros" el campo enemigo (en castellano: la policía motorizada). El jinete en el medioevo adquiría conciencia de pertenencia al grupo mediante la investidura otorgada en la ceremonia del espaldarazo. Con eso se sentía y era caballero entre los caballeros frente al enemigo oscuro y siniestro. De forma parecida el motorizado se siente otro —en relación a sus compañeros de barrio— consagrado por el motor y la velocidad, en constante riesgo de la vida y solidario con los suyos. En efecto, hay alguien caído, caballo y caballero, bajo las fauces del monstruo de cuatro ruedas; van llegando rápidamente los jinetes, rodean al monstruo, forman una muralla, presionan sobre el infeliz coleóptero que se oculta detrás del volante, rescatan al caballero herido y ponen a valer la justicia frente al atropello. Así actúan, solidarios, como un solo hombre. Sigamos. Puede suceder que muera el centauro. Los funerales son todo un rito: escuadras de motos en forma de V preceden el séquito mortuario. La mirada más som-

bría que nunca, las facciones más tensas, las chaquetas oscurísimas, los flecos parodian pendones fúnebres. Los traseúntes se asustan entre la sorpresa y el temor. El colectivo solidario se expresa en este punto donde ha culminado trágicamente la amenaza siempre en acecho. Un compañero, representante del grupo ha caído en acción. El rito de despedida es solemne y majestuoso. Con transfondo de rabia y coraje. Es un rito protesta. Es un rito de participación que muestra que el riesgo de la lucha es compartida por todos. El resto del cortejo, tiene sabor de barrio. Los niños llevan las flores. Las muchachas, sobre todo una, lloran inconsolables. Gente del pueblo cierra rodeando y apretando a los familiares. Si la batalla se dio en la avanzada anónima y disgregada del modernismo, la última despedida está expresada con el lenguaje y los símbolos de la cultura tradicional de barrio: los amigos que prestan sus hombros, las mujeres su llanto, los hombres su avanzar pesadamente en silencio, sombrero bajo el brazo. ¿Y los motorizados en escuadras? También ellos, si bien uniformados, son hombres de barrio.

EL CONTRAPOLO. LOS "ANGELES NEGROS"

Son motorizados también, se distinguen por sus chaquetas antibalas, portan walky-talky y pistolas magnum en su cinturón, su uniforme es azul, beige o negro, las botas altas y el porte esbelto y preciso. Igualmente cabalgan entre la cultura de barrio del cual proceden y la cultura ciudadana representada por la institución policial a la que sirven. Igualmente tienen muchas cosas en común con los motorizados de oficio. ¿No es acaso tensa su expresión? ¿No se regodean con sus aparejos? ¿No cuentan con el apoyo solidario del grupo, bastando una simple llamada para obtener refuer-

zos? En ellos está también la conciencia de unidad que forman, el sentido de riesgo en medio de la jungla de asfalto en que se mueven. En algunos puntos se diferencian de los motorizados de barrio y es justamente sus relaciones para con el lugar de origen. En efecto, su vinculación con el barrio es como simples particulares, desprovistos de moto y de uniforme. En esa forma natural, pero clandestina referente a su oficio, hace que en realidad como persona se sientan del lado del barrio. Su vinculación con la moto es sobre todo funcional, así como su cercanía al mundo de las armas y de la defensa. Ellos saben que con ese uniforme y esas funciones están distantes del barrio e incluso a la fuerza enfrentados a éste. Entonces, si bien su pertenencia al mundo de la moto es tenue y transitoria, mirados desde la apariencia son motorizados de disfraz, como los "ángeles negros" de las películas de este estilo.

CONCLUSION

Producto de la ciudad en expansión, el motorizado no deportista sino el que utiliza la moto como instrumento de trabajo trata de asimilarse a la ciudad a la que desde afuera conoce de arriba a abajo. Una vinculación con las personas elegantes más allá del rol de mensajero encontrará malentendidos y la posibilidad de ser utilizado y manipulado. La integración con lo moderno no pasará de ciertos límites. Una cultura propia del motorizado, tal como se estiliza entre los motorizados deportistas alentados por el consumo especializado de este deporte y por la publicidad (motos como juguete, bandas como equipos que compiten entre sí) no es el caso entre estos muchachos de barrio, para los que lo principal es el trabajo, no el deporte. Para ellos el encuentro con el mundo moderno no pasa de ser superficial. Desde el barrio el motorizado despliega por la ciudad algunos signos de su cultura de origen: estar todo el día cubriendo distancias a cielo descubierta propio del nomadismo y de la cultura de los llanos, el mantenerse disponible propio de la cultura de barrio donde prevalece el compartir, y por último formar un grupo distanciado al mismo tiempo de los de a pie y de los que van en carro, recuerda a los llaneros pastores de ganado que se consideran a sí mismos diferentes de los simples trabajadores de la tierra. La fugaz permanencia del motorizado en las urbes recuerda el pasado nómada que se perpetúa en una ciudad tenida todavía como potrero.

Olimpiadas Escolares

Jean Pierre Wyssenbach

ANTECEDENTES

El Ministerio de Educación manda que los alumnos de todas las escuelas reciban por lo menos dos horas semanales de educación física. Sabe perfectamente que en la mitad de las escuelas de barrio esta norma no se cumple por falta de profesores de educación física, de canchas deportivas y de material deportivo. Pero no hace nada por remediarlo. En algunas escuelas municipales mandaban un autobús que buscara a los alumnos y los llevara a instalaciones deportivas para recibir su educación física. Pero parece que ya se cansaron de hacerlo. Una discriminación más contra los pobres.

El grupo Utopía (cfr. SIC 463, marzo 1984, pgs. 110-111), unos cuarenta jóvenes de La Vega lleva más de siete años dando deporte a los alumnos de quinto y sexto grado, primero de una escuela y ahora de seis escuelas de La Vega.

Para estimular su superación deportiva, organizamos dos veces al año un campeonato de vólibol entre las seis escuelas. Y para subrayar que su obligación más importante es la de estudiar, organizamos simultáneamente un campeonato de matemática y castellano. Lo llamamos el "Día de la escuela" (SIC 447, jul-ago 82,311).

Los alumnos disfrutaban con el Día de la Escuela. Pero los resultados académicos son desalentadores. Nos revelan que la gran mayoría de los alumnos de La Vega experimentarán dificultades casi insuperables desde su séptimo año. Si en la educación básica venezolana sólo la tercera parte prosiguen regularmente en el sistema y las dos terceras partes repiten o desertan dentro de este nivel, pensamos que la situación de nuestros estudiantes es todavía más difícil. ¿Qué hacer para ayudarlos?

Quisimos estimularlos ampliando los campeonatos que organizamos entre seis escuelas a todas las escuelas de La Vega, que son 21. Nos planteamos la idea hace dos años y medio. Y en este año de las Olimpiadas de Seúl hemos organizado las primeras Olim-

piadas escolares de matemáticas y castellano de La Vega.

PREPARACION

Organizamos dentro del grupo una comisión para elaborar e implementar el plan. En los días de la escuela corregimos todas las pruebas y tomamos en cuenta las 10 mejores de cada escuela. Pero el elevado número de posibles participantes ahora hacía imposible ese método de corrección. Como en séptimo año algunos profesores de castellano bajan un punto por cada falta de ortografía decidimos que clasificarían únicamente los dictados de cien palabras que tuvieran diez errores ortográficos o menos. Y sobre diez operaciones matemáticas clasificarían sólo las pruebas con tres errores o menos. Entregaríamos un trofeo a la escuela con un porcentaje más elevado de pruebas clasificadas sobre el total de su matrícula en quinto y sexto grado.

El primer paso fue visitar las 21 escuelas, proponiendo el plan a los directores y averiguando la matrícula por salones y años. Los directores aprobaron la idea, y algunos la apoyaron con entusiasmo y nos felicitaron.

El segundo paso fue visitar los casi cien salones de quinto y sexto grado, para hacer la invitación a todos los alumnos directamente. Y para animarlos a que, así como uno se entrena para una competencia deportiva, también ellos se prepararan a las competencias de matemáticas y castellano que íbamos a realizar el sábado 28 de mayo, de 8 a 9 de la mañana, en una escuela determinada. Pedimos a todos los alumnos que trajeran un lápiz y tres hojas para presentar las pruebas. Hablamos con los conductores de carritos y jeeps de La Vega, para que ese sábado sólo les cobraran el pasaje estudiantil a los estudiantes uniformados. Los directivos nos prometieron una colaboración, que luego varios choferes no cumplieron.

En nuestra visita a Cenamec, la profesora Margot de Moreno nos atendió con mucho interés y nos facilitó materiales de trabajo muy valiosos.

DESARROLLO

La respuesta de los alumnos fue entusiasta. Vinieron 651. Varios de ellos venían de tan lejos que tuvieron que pagar pasaje para llegar. En alguna escuela directores y maestros les dieron clases extra, les prepararon guías de trabajo, y los animaron a participar. En otras les prohibieron asistir a algunos alumnos, para que no dejaran mal paradas a la escuela. La mayoría de alumnos y maestros no conocía al grupo Utopía. Por eso nos entusiasó su respuesta tan positiva.

Un director nos ofreció su escuela para realizar las pruebas. Pero se presentaron emergencias y a las 8 de la mañana no estaban ni el director de la escuela, ni el vigilante diurno, ni ningún encargado de las llaves de las aulas. Contamos esto para prever esas emergencias cuando se planifique la actividad.

Afortunadamente, tres directores presentes pusieron inmediatamente sus escuelas a la orden para las pruebas. Unos 500 alumnos la presentaron en la escuela de las Hermanas Vicentinas y el resto en la escuela de las Hermanas Salesianas, las dos escuelas donde realizamos nuestro programa de deporte todos los sábados.

Procuramos que en cada salón sólo hubiera dos alumnos de cada escuela, para reducir las posibilidades de ayuda que hubieran falseado los resultados.

Nosotros solos no hubiéramos podido procesar tantas pruebas. Agradecemos la colaboración de más de 60 amigos, profesores de nuestro Liceo de vacaciones (SIC 439, nov. 81, 410), del Centro de Estudios Religiosos, la Universidad Católica, la Central y otros. Dedicamos 15 minutos a los dictados y 45 minutos a las matemáticas. Los alumnos se retiraban a sus casas, y los correctores revisábamos las pruebas. Al mediodía ya estaban apartadas todas las clasificadas. Y terminamos con una evaluación en equipo sobre las olimpiadas escolares, y sus resultados, y recomendaciones para el futuro. Unos amigos nos ayudaron procesando con una computa-

dora todos los resultados por escuelas.

En los días siguientes volvimos a pasar por todas las escuelas. Sólo una entre 21 había faltado a la cita. Los alumnos nos dijeron que el director no les había permitido ir solos, por temor de que les pudiera suceder algo. Peligros de seguridad en los barrios, que dificultan la educación popular.

Pasamos por todos los salones. Felicitamos a los alumnos por su entusiasta participación. Procurábamos que no se desanimaran con los resultados. A los que clasificaron los invitábamos a acudir con sus representantes a la entrega del trofeo a la escuela ganadora.

TROFEO

El sábado 11 de junio, en el colegio de las Hermanas Salesianas, tuvimos la entrega del trofeo a la escuela ganadora. Primero pasamos un videocasette que nos regaló la Embajada del Japón, sobre la educación básica y media allí. Mientras aquí se pelea por alcanzar los 180 días de clase, los japonesitos reciben todos los años 240 días de clase. Sin comentarios. La maestra en Japón tiene obligación de visitar a lo largo del curso todas las casas de sus alumnos para conocerlos, conocer a sus padres, conversar con ellos, conocer la vida del alumno fuera del aula, y ver entre todos cómo mejorar su educación. Los alumnos estudian a la mañana y a la tarde en la escuela, reciben allí mismo su almuerzo, con lo que la maestra dispo-

ne de más tiempo para acercarse a sus alumnos y conversar despacio con ellos.

Después del videocasette felicitamos personalmente a todos los alumnos que habían clasificado en las pruebas, y a sus representantes y maestros. Luego conversamos todos sobre el "secreto" de su clasificación. Hablaron del mérito de las mamás, los mismos alumnos, sus maestros. Quizá otro año logremos ser más concretos. Por último entregamos el trofeo a la escuela ganadora, la Canaima, situada en la parte más elevada de La Vega. No ganaron los de ambiente socio-económico más favorable. Fue el triunfo del empeño en el trabajo conjunto realizado por alumnos, maestros y directores.

CONSECUENCIAS

Y ahora, ¿qué vamos a hacer?

Nuestro primer objetivo es lograr, en las Olimpiadas escolares del próximo año, elevar los porcentajes de todas las escuelas y el porcentaje total. No nos interesa ganar a otros, sino ganarnos a nosotros mismos, superarnos para prepararnos a las dificultades que esperan a los muchachos de barrio cuando pasen a séptimo año en otros planteles, en que los juntarán con estudiantes de urbanizaciones. Lo que los ricos logran con dinero, nosotros lo tenemos que lograr con solidaridad y organización.

¿Cómo superarnos para el año que viene? ¿Con qué instrumentos? Se nos ocurren dos: las tareas y los jue-

gos.

Las tareas. El alumno pobre no puede perder los momentos en que no está en el aula. Queremos alentar la elaboración de "tareas" para todos los días del curso. Por ejemplo, hojas con 20 ejercicios adaptados a su grado. Con los resultados, que no se comunicarán al comienzo al alumno. Pero que al día siguiente en el aula pueden ser comunicados y evaluados en cinco minutos. O que él personalmente los puede comprobar en nuestra biblioteca popular. El alumno puede así autoevaluarse diariamente. Y acudir con sus dificultades concretas a su maestro, o a quien tenga voluntad y tiempo para ayudarlo.

Los juegos instructivos. Se pueden hacer bingos de ortografía o de todas las operaciones matemáticas. De Fe y Alegría de Maracaibo nos invitaron para un taller de juegos instructivos. El sábado 18 de junio organizamos un taller de juegos instructivos en La Vega. Pero no logramos la asistencia de los maestros. Su sueldo no da para vivir. Y tienen que trabajar dos turnos, o realizar otros estudios que les ayuden luego económicamente. El fin de semana no tienen tiempo para otras actividades. Alguna directora nos ha invitado para realizar ese taller en su escuela, en tiempo de planificación.

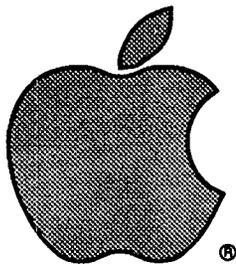
Los juegos los pueden realizar también las mamás en sus casas, con los hijos y sus vecinos. Si se ponen de acuerdo varias mamás, los alumnos podrían tener unas horas de juegos instructivos y tareas todos los días de la semana. Una maestra podría animar a los representantes a supervisar las tareas de sus hijos.

El año que viene podríamos organizar un concurso de "los mejores locutores de La Vega", para estimular la superación en la lectura en las escuelas.

En los barrios se conserva y se crea mucha cultura. Nuestro grupo Utopía lleva años preocupado por la educación en los barrios. En los Días de la Escuela hemos llegado a 450 alumnos. En las Olimpiadas escolares a 651. En el Liceo de vacaciones a 950 inscripciones.

Todavía es una gota de agua. Pero puede ser fuente. Se lo canalizamos a nuestros amigos de otros barrios con el deseo de que les sirva. Para que llegue a inundación. Que derribe discriminaciones contra los pobres.

*Los trabajos que
usted escribe en su
Macintosh*



*los podemos editar en nuestra
IMPRESORA LASER
en la redacción de esta revista*

Los peligros de la Ideología Revolucionaria

José Virtuoso

Una novedad importante continúa surgiendo y consolidándose en muchos de nuestros barrios urbanos. Se trata de la proliferación de organizaciones y grupos populares que desde la solidaridad y unidad comunitaria toman entre sus manos distintas áreas de la vida civil para su promoción y defensa. Así nacen y crecen juntas de vecinos, cooperativas de ahorro, consumo y/o producción, grupos culturales, organizaciones ecológicas, comunidades educativas de padres y representantes, etc. Todos estos intentos de cooperación y lucha se alimentan desde la conciencia de la propia dignidad humana atropellada por los grandes señores de la ciudad, la demagogia de los politiqueros y la indiferencia de los organismos públicos. El caminar de estos grupos y organizaciones ha sido lento y difícil y a veces hasta insignificante. Muchos murieron por el cansancio y la frustración, otros han sido asimilados por los partidos políticos, otros en cambio han perseverado y nos dicen con su ejemplo y tesón que es posible lo echado a andar.

En la medida en que este sujeto organizado avanza en sus luchas reivindicativas comprende la complejidad de las mismas. El pequeño y localizado problema de un barrio se vislumbra como parte de la problemática nacional y la solución efectiva de aquel depende de grandes decisiones políticas. Así, por ejemplo, una junta de vecinos que lleva años peleando en el concejo municipal respectivo por la instalación de la red de cloacas en su barrio, comprende que su problema es una consecuencia de la distribución del presupuesto nacional y de la pésima organización y administración de la estructura municipal. También entiende que para lograr la red de cloacas necesita influir en los encargados de tomar las decisiones concernientes y para ello hay que organizarse, presionar y participar en la lucha real de poder de esta sociedad. De esta manera, aquello que comenzó siendo un "problemita" se convierte en un "problemon" y la pelea ha devenido en lucha política.

Nace entonces la necesidad de entender la realidad para transformarla. La cosa no es fácil ni la solución está al alcance de la mano. Es también una pelea de

sigual: de un lado hay bombas y del otro arcos y flechas. No se puede ir ingenuamente al combate o con los ojos vendados a buscar la salida del conflicto. Hay que estudiar y analizar cuáles son los problemas que se tienen entre manos, cómo enfrentarlos con éxito, hasta dónde negociar, etc.

Así viejos y jóvenes, amas de casa y trabajadores, letrados y sin letras, organizan cursos, talleres, jornadas de reflexión, charlas, diálogos, para entender y analizar la realidad social, comprender su lógica interna, visualizar las posibles estrategias específicas de lucha y alimentar su praxis en general. La formación teórica se va viendo como una herramienta imprescindible para el fortalecimiento de las organizaciones y grupos populares.

He asistido y brindado mi aporte a este proceso de reflexión popular. Han sido experiencias bien placenteras e interesantes. Sin embargo pienso que no está de más advertir sobre un peligro que amenaza con introducirse subrepticamente a través de algunos dirigentes populares en este esfuerzo titánico de analizar, comprender y transformar la realidad. Me refiero al peligro de la ideología revolucionaria que consiste en la sustitución del análisis y estudio de la realidad social por el "slogan" fácil, la interpretación rápida y el juicio sin matices que todo lo pinta del mismo color. Esta sustitución no ayuda para nada al movimiento popular ya que puede castrarlo y aniquilarlo políticamente.

LA IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA

Fueron Marx y Engels los pioneros en precisar este concepto y en expresar sus consecuencias para las luchas populares. En la Ideología Alemana sostienen que la ideología revolucionaria es primero que todo ideología. Es decir, se trata de una forma de explicar la realidad social a partir de un discurso cerrado en sí mismo que no se deja penetrar de las contradicciones presentes en la sociedad y en la historia. Por ello es una explicación abstracta del mundo, desconocedora de lo real. No obstante, dadas sus pretensiones de dar cuenta de la totalidad y de presen-

tarse como la verdad en sí misma, el resultado es la falsedad, la ilusión, la equivocación, la ignorancia y, lo que es más grave aún, el ocultamiento de la realidad. El surgimiento y mantenimiento de las ideologías no se debe solamente a la ingenuidad o limitaciones del pensamiento. Ellas son sobre todo un producto social de los distintos intereses presentes en la sociedad y coadyuvan a favor de ellos (1).

La ideología revolucionaria quiere ser revolucionaria. Esta se presenta como una denuncia de la situación de opresión y de injusticia de la sociedad, como la respuesta antagónica a la ideología de las clases dominantes, como el juicio crítico que intenta despertar las conciencias adormecidas. Pero la intención no es sólo la denuncia sino también el anuncio de una nueva realidad —la tierra prometida— que a manera de utopía debe jalonar los esfuerzos y sacrificios del presente hacia un próximo futuro no lejano.

Vistas así las cosas, hay que preguntarse por los peligros reales que la ideología revolucionaria puede traer al movimiento popular. En primer lugar ésta, en cuanto ideología, está reñida con el análisis. En efecto, la ideología funciona a través de juicios claros y distintos, soberbios y contundentes en sus afirmaciones. El análisis, en cuanto que trata de tomar en serio toda la complejidad social, más que a conclusiones acabadas arriba a preguntas, es humilde en sus afirmaciones, es hipotético en sus teorías. El análisis siempre está en búsqueda, nunca se dá por satisfecho; por eso está abierto a la novedad y a la sorpresa. La ideología es un discurso cerrado en sí mismo, no admite modificaciones. El análisis ve a la realidad en cambio y proceso; la ideología ve a la sociedad y a la historia como realidades estáticas. Así la ideología brinda un diagnóstico equívoco y errado a la conciencia, pero bajo la apariencia de lucidez y verdad absoluta. Por ello es obstáculo para la transformación de la sociedad y de la historia porque tergiversa y engaña, porque oculta la totalidad de la realidad.

La ideología revolucionaria tampoco es un instrumento que permite actuar sobre la realidad para transformarla, ya que al ocultarla desvía también hacia el enga-

no político proponiendo metas a conseguir que no se adecúan con las circunstancias. Esta fue la polémica de Lenin contra los "izquierdistas" de la Rusia de 1918 (2). En efecto, Lenin fustiga duramente a todos aquellos comunistas que, bajo un verbo inflamado de consignas radicales, criticaban la política pacifista de la Rusia revolucionaria al final de la primera guerra mundial y la alianza con la burguesía para la transformación capitalista del Estado. Lenin comprende que eso es "lo posible" y lo más conveniente en aquel momento, por paradójico que sea. Los llamados izquierdistas proponían la realización de grandes metas sin la necesaria mediación de los pasos y negociaciones a corto plazo. El análisis de aquella situación mostraba que ser revolucionario radical a ultranza significaba hacerle el juego al enemigo. La acción concreta, específica y eficaz hoy depende de un acertado y objetivo diagnóstico de la situación. Sin ello se puede disparar a elefantes a millas de distancia mientras una diminuta áspid acecha a pocos metros.

Por último, la ideología revolucionaria es irresponsable. Esta es la crítica fundamental de Marx a los socialismos utópicos y religiosos que servían de base a algunos movimientos obreros europeos de su tiempo. Así en su polémica contra Wilhelm Weitling (1808-1871) declara: "Se engaña al pueblo al agitarle, sin fundar al propio tiempo, su actividad sobre unas bases sólidas. El despertar fantásticas esperanzas no aporta la salvación sino más bien la pérdida de los que sufren. Hasta ahora la ignorancia y la fantasía no han servido jamás a nadie" (3).

Lo dicho no suprime la necesidad de mantener en el movimiento popular la esperanza utópica y la ilusión del porvenir como horizonte motivador de la praxis diaria. Lo irresponsable radica en mantenerse solamente en esa dimensión sin esmerarse en el análisis, sin bajarse de lo utópico a lo posible y realizable hoy y en no fundar sobre bases firmes la actividad transformadora.

CONTRA LA IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA

Yo no conozco en el movimiento popular venezolano la existencia de ideologías revolucionarias definidas y elaboradas en cuanto tales, como podrían ser un determinado tipo de populismo o anarquismo o de socialismos utópicos o religiosos. Lo que creo es que sí existe la amenaza de asumir por parte de algunos dirigentes populares el esquema del discurso ideológico

o revolucionario.

Los siguientes ejemplos pueden aclarar lo dicho. Cuando se analiza por qué la gran mayoría de los venezolanos votan por AD y COPEI y la respuesta es que la gente está alienada y embrutecida por los medios de comunicación social y que es incapaz de pensar y actuar críticamente, no se está dando cuenta de la realidad en su complejidad, sino que se ha sustituido ésta por un "slogan" facilitón que no interpreta en su totalidad la percepción y cultura política del pueblo. Además, cuando ante ese diagnóstico la solución es la concientización como talismán invencible y portentoso, además de que los resultados a la larga de tal gestión resultan infructuosos y frustrantes, tampoco se ha entendido lo que es el diálogo directo y de tú a tú con el pueblo.

También, cuando se propone el antipartidismo total y el vanguardismo sectario como salidas políticas al movimiento popular, se están estrechando los cauces para la acción política posible y eficaz hoy. Así mismo, cuando se analizan las causas del fracaso de la izquierda en Venezuela como un proceso debido exclusivamente a las acciones represivas del sistema y se deja de lado los cuantiosos errores de aquella, se está disfrazando la realidad e ingenuamente autoengañándose.

Lo mismo podemos decir cuando se ve la democracia y el capitalismo venezolano como una especie de depósito de males y adversidades, donde absolutamente todo ha sido opresión, injusticia y demagogia. Aquí no se está haciendo análisis y discernimiento social, sino que se está sobreponiendo a la realidad juicios uniformes que no dejan lugar al matiz claro-oscuro de la ambigüedad desde donde es posible el diálogo con el adversario.

Esquemas de interpretación como los ejemplificados no permiten la acción política de lo posible hoy. ¿Qué podemos hacer si esta realidad no da lugar ni chance a ninguna otra alternativa distinta a ella? Sólo queda la acción apocalíptica y el sueño utópico. Por otra parte, tampoco posible comprender el comportamiento socio-político de las mayorías del país más allá de la interpretación que brindan las categorías de alienación o ignorancia colectiva.

Sin embargo, nuestros grupos, organizaciones y dirigentes populares, tienen entre sus manos poderosos antidotos para librarse de caer en la ideología revolucionaria. Uno de ellos es la identidad y comunión que existe entre el sujeto organizado y su pueblo. No se funciona bajo la

lógica del binomio líderes-masa sino bajo el esquema de la horizontalidad de relaciones abiertas y directas. Esa simbiosis de relaciones preserva contra falsos juicios y enmascaramientos de la realidad en cuanto que proporciona un acceso directo al sentido común del hombre de la calle. Desde ese encuentro nace la invitación a la honestidad y fidelidad en el servicio, al realismo en la acción y a la relativización de muchos presupuestos teóricos. Esta es por lo menos mi experiencia.

También el movimiento popular se ha concebido desde sus inicios como un todo orgánico en donde una parte importante del trabajo es la elaboración de materiales educativos y formativos para comprender la realidad e iluminar la praxis de transformación. Cada vez más en Venezuela y en América Latina se está produciendo este tipo de apoyos técnicos que, junto al asesoramiento de especialistas en diversas materias, constituyen un soporte básico para la tarea de la formación popular.

Finalmente, si se entienden las formas de rebelión social y organización civil y política que están surgiendo en los barrios como proceso en gestación de una nueva cultura urbana emergente, entonces la apertura a la novedad es la actitud fundamental del sujeto popular organizado. Desde esta perspectiva es muy difícil mantenerse en el esquema de la ideología revolucionaria. La apertura a la novedad implica el ensayo y el error, el discernimiento y la búsqueda constante. La creatividad y la apuesta por lo que desde ella se intuye se convierten en la dinámica fundamental de la construcción del futuro. La revisión y evaluación humilde y sincera de los pasos dados es la garantía para el acierto en el proceso. Creer en "los poderes creadores del pueblo", en sus capacidades y potencialidades, lleva consigo a no cerrarse en ningún discurso ideológico por muy revolucionario que sea, sino que supone la actitud de sumergirse siempre más a fondo en la vida del pueblo para comprenderle cada vez mejor.

NOTAS:

- (1) Cfr. MADURO, Otto. *Marxismo y Religión*. Caracas, Monte Avila editores, 1977. págs. 99-192.
- (2) Cfr. LENIN, V.I. *Acerca del infantilismo "izquierdista" y del espíritu pequeño burgués*. En: V.I. LENIN OBRAS ESCOGIDAS. Tomo 2, Moscú, editorial Progreso, 1978. págs. 712-736.
- (3) Citado por: KUDO, Tokihiro y TOVAR, Cecilia: *LA CRITICA DE LA RELIGION*. Lima, Centro de estudios y publicaciones CEP, 1982. pág. 61.

Nuevo Año Base

Eduardo J. Ortiz

El Banco Central de Venezuela ha anunciado que hacia fines de setiembre va a publicar por fin el Anuario de Cuentas Nacionales de 1986 junto con las de 1987. El retraso crónico tendría esta vez una mayor justificación ya que se acaba de modificar el año base que hasta ahora era el 1968 y en adelante pasa a ser el 1984.

Es probable que muchos de los lectores se pregunten en primer lugar qué es un año base, y que pasen luego a interrogarse si el cambio de año base tiene alguna trascendencia en la vida real.

Resulta más fácil responder a la primera pregunta que a la segunda. Vamos a intentar sin embargo abarcar ambas inquietudes en esta breve presentación.

CUENTAS NACIONALES

Llevar una contabilidad, aunque sea embrionaria, responde a una necesidad organizativa elemental. Si no se quiere o no se está obligado a vivir siempre en la más absoluta inmediatez, toda persona y familia elabora mentalmente un presupuesto en miniatura por el que compara sus ingresos con sus gastos y clasifica sus necesidades por orden de importancia.

Las modalidades de esta costumbre podrán ir desde el elemental "apartar montoncitos" al recibir el sueldo para cumplir con los pagos fijos e ineludibles, hasta las técnicas más sofisticadas de contabilidad aplicadas por las empresas.

También las naciones tratan de hacer algo de esto, aunque la contabilidad nacional sea más tardía y esté menos elaborada que la contabilidad comercial.

En Venezuela la contabilidad nacional propiamente dicha lleva funcionando poco más de cuarenta años.

Para comprender las dificultades de los investigadores y políticos anteriores a esta época bastaría con leer los trabajos pioneros de Alberto Adriani, Ministro primero de Agricultura y Cría y luego de Hacienda durante el Gobierno de Eleazar López Contreras.

En agosto de 1940 queda constituido el Banco Central de Venezuela y queda a su cargo la centralización de informaciones

estadísticas dispersas y la creación de nueva información. Los resultados de estos primeros intentos quedan reflejados en *La economía venezolana en los últimos treinta y cinco años* publicada por el mismo B.C.V. en 1976.

Por esa época los técnicos de las Naciones Unidas estaban elaborando instrumentos de análisis contable que unificarán los criterios de todos los países miembros. Es así como en versiones sucesivas cada vez más complejas se fue estableciendo el método que actualmente utiliza Venezuela.

De hecho, aunque el B.C.V. no ha dejado de publicar anualmente sus *Informes Económicos*, el primer Anuario de Cuentas Nacionales apareció apenas en 1982 y contenía información desde 1968.

A partir de entonces se ha venido publicando cada año una nueva edición. La que ahora está a punto de aparecer es la quinta.

Allí se contabiliza, primero en forma consolidada y luego más en detalle, la marcha fundamental de la economía de la Nación agrupada en cuatro cuentas fundamentales: Producto y Gasto Territorial Bruto; Ingreso Nacional Disponible y su Asignación; Acumulación y Financiamiento de Capital; Transacciones Exteriores.

Existen además otras Cuentas Nacionales auxiliares que en algunos casos (Balanza de Pagos) están muy desarrolladas mientras que en otros (Matrices Insumo-Producto) son prácticamente inexistentes.

AÑO BASE

La contabilidad nacional se presenta a un doble nivel: a precios corrientes y a precios constantes.

Pongamos un ejemplo con una de las magnitudes más utilizadas, el Producto Territorial Bruto o P.T.B. que trata de medir el valor agregado de todos los bienes y servicios producidos durante el año en un país (valor agregado quiere decir que se toman medidas para que no aparezca contabilizado varias veces el mismo producto en compra-ventas o transacciones sucesivas).

Pero no se pueden sumar "peras y manzanas". No se puede decir que un país produjo veinte "no se qué" porque fabricó diez tanques y diez tangas. El recurso obvio para unificar magnitudes diversas es reducirlas todas a sus precios y su-

mar estos últimos.

El dinero, sin embargo, actúa aquí únicamente como reflejo homogéneo de la producción real. Y aquí vienen los precios constantes (de un año base) a corregir la posible deformación de los precios corrientes (año en curso).

Un país puede producir un año menos bienes y servicios que el anterior pero venderlos más caros. La medida del P.T.B. a precios corrientes daría la impresión equivocada de que la producción nacional está creciendo cuando lo que ocurre es exactamente lo contrario.

La tendencia real se descubre midiendo el P.T.B. a precios constantes o precios de un año base que, como hemos dicho al principio, en Venezuela venía siendo hasta ahora el 1968.

Para ser más exactos la reducción al año base no se hace directamente mediante el índice de precios al consumidor sino mediante otra magnitud semejante que se llama deflactor del P.T.B. Esto se debe a que el índice de precios al consumidor puede estar muy afectado por bienes no producidos en el país (computadoras) y no suficientemente afectado por otros bienes que sí se producen en Venezuela (petróleo).

CAMBIO DE BASE

Para evitar que las diferencias entre el año base y el año en curso sean excesivas se acostumbra modificar el año base cada diez años aproximadamente.

De hecho en Venezuela el año base anterior al 1968 fue el 1959.

Siguiendo este criterio se debería haber modificado de nuevo la base a finales de la década pasada. Pero ya entonces comenzaba la declinación violenta de la economía venezolana después de los últimos años de euforia artificial y uno de los criterios elementales a la hora de elegir un año base es que sea suficientemente representativo. Por eso el B.C.V. decidió con buen criterio esperar a que el panorama se estabilizase.

Mientras tanto las diferencias entre precios corrientes y precios constantes han seguido creciendo. Para 1986 el P.T.B. a precios corrientes era de 403.860 millones de bolívares mientras que a precios de 1968 no alcanzaba la quinta parte (74.756 millones).

Por fin se ha decidido no prolongar más la espera. La mayor ventaja del 1984 frente a los años anteriores es que ya para

entonces se había dado el viernes negro con la consiguiente caída progresiva del bolívar y aumento en los precios de importación.

Ningún año es ideal en una prolongada situación de inestabilidad como la que aqueja actualmente a Venezuela. De ahí los titubeos del B.C.V. Pero después de una investigación de varios meses se ha llegado a esta conclusión.

ALCANCE

La contabilidad comercial trabaja sobre análisis de producción y de inventarios que hacen posible, aunque no fácil, un resultado final exacto.

La contabilidad nacional no cuenta con esa ventaja. Resulta imposible llevar cuenta exacta de todas las transacciones que se realizan en un año en el país, y todavía más difícil desagregar en el precio de cada transacción lo que ésta contiene de valor agregado y de consumo intermedio; desechable este último para evitar repeticiones en la contabilización.

En esta, como en otras muchas apreciaciones semejantes, las cifras tienen una aproximación estadística al valor real. Proceden de muestras parciales y de proyecciones totales a partir de las mismas. Cuanto más refinados sean los métodos de recolección de datos y los modelos de análisis las cifras se acercarán más a las que habrían resultado de un examen exhaustivo de todos los casos, pero nunca coincidirán exactamente.

Un cambio de año base suele ser también una ocasión propicia para mejorar este aspecto de las cuentas nacionales. Y así ha ocurrido en este caso.

Se ha ampliado la cobertura geográfica de las encuestas. Antes éstas se levantaban en 8 ciudades importantes; ahora se alcanza a 44 ciudades.

En las actividades privadas de comercio y servicios se obtiene información de un total de 12.000 establecimientos. Entre las nuevas ramas abarcadas se cuentan 324 explotaciones mineras privadas y 124 empresas de la construcción. En la industria manufacturera privada se ha pasado de 1.200 a 10.000 establecimientos. En el sector público se han añadido 27 empresas y 97 organismos descentralizados con lo cual el número de entes examinados se eleva a 368.

Antes los índices de precios se estimaban a partir de 189 indicadores. Ahora éstos han aumentado a 385.

Todo esto da como resultado evidente una mejor apreciación de la realidad.

CONSECUENCIAS

Estamos claros en que las consecuen-

cias inmediatas de un cambio en el año base son únicamente analíticas y no necesariamente políticas. Ayudan a conocer mejor la realidad, pero no ofrecen necesariamente la capacidad técnica ni la voluntad política para planificar mejor la marcha de la nación.

Sin embargo un conocimiento mejor de la realidad no es nada desdeñable.

Al lector promedio la mayor parte de las diferencias entre los resultados obtenidos con una y otra base le son indiferentes. A buena parte de los investigadores y técnicos también.

Por eso me voy a limitar a resaltar algunas magnitudes evidentes que surgen como consecuencia de cambios económicos estructurales no menos evidentes en los últimos veinte años que han transcurrido desde 1968.

Uno de los cambios importantes que ha ocurrido en estos años es el alza en los precios del petróleo. En 1968 el barril de petróleo se vendía a 2.30 US\$; en cambio en 1984 ascendía a 27.88 US\$.

En los últimos años la política de los países de la OPEP ha consistido en contener la producción para proteger las reservas y mantener altos los precios. Esto hace que, a precios del 68, la producción petrolera de 1986 suponga apenas el 8% del P.T.B. En cambio si se toman como base los precios de 1984 la participación del petróleo en el P.T.B. para el mismo año asciende al 20.2%.

Quizás esta cifra global es la más significativa para percibir las consecuencias contables del cambio en el año base. Pero hay también otras variaciones que tomadas en conjunto ofrecen una panorámica diferente y más ajustada.

La participación del sector público en el P.T.B. de 1986 aumenta del 31% (base 1968) al 37% (base 1984). En cambio la inversión bruta fija actúa en sentido contrario ya que con base 1968 la inversión pública es un 53.7% de la inversión total, pero con base 1984 disminuye a un 48.8%. En uno y otro resultado influye decisivamente, además del cambio de los precios, la ampliación de las muestras en la recogida de datos.

Otro de los fenómenos significativos ocurridos en los últimos años es la progresiva devaluación del bolívar. Esta se refleja de muy diversas maneras. Dentro de la inversión bruta fija el componente nacional desciende en 1986 de un 67.4% (base 1968) a un 65.7% de la inversión total. La diferencia entre uno y otro resultado es mayor en el 85 (3.4%) y todavía mayor en el 84 (5.4%).

Por el mismo motivo (la revaluación de los productos importados) la variación de existencias o inventarios de 1986 disminuye en un 265% entre 1984/85 y en un

255.6% entre 1985/86 a precios del 68, y en cambio aumenta en un 36.7% entre 1984/85 y sólo disminuye en un 35.7% entre 1985/86 a precios de 1984. Por fin en la medición del P.T.B. entra como nuevo elemento con la base de 1984 un "ajuste por unificación de tasas de cambio" que llega a suponer entre el 6.5% (1985) y el 7.3% (1984) del P.T.B. total.

Acercándonos un poco más a lo que afecta directamente a la totalidad de la población, el cambio de año base modifica significativamente la estructura del gasto de consumo final de los hogares.

Con base 1968 el 52.9% del gasto familiar de 1986 estaba dedicado a alimentos, bebidas y tabaco; el 11.8% a transporte y comunicaciones; el 8.5% a alquileres, combustible y electricidad; el 6.3% a esparcimiento, educación y cultura; el 6% a muebles y enseres domésticos y así sucesivamente.

En cambio con la nueva base la proporción dedicada a alimentos, bebidas y tabaco desciende al 32.9% y aumenta la participación de otros gastos: 13.1% para transporte y comunicaciones; 10.6% para muebles y accesorios domésticos; 10.4% para alquileres, combustible y electricidad; 8.8% para vestido y calzado; 7.5% para esparcimiento, educación y cultura; 6.3% para servicios médicos y salud y así sucesivamente.

Más que a un cambio en los patrones de consumo la diferencia se debería a la ampliación de las muestras recogidas y a una variación sustancial en los precios relativos de los alimentos respecto a otros bienes y servicios entre 1968 y 1984.

POLITICAS

Los números en sí pueden decir cualquier cosa o pueden también no decir nada. Pero es normal que quienes se toman el trabajo de recogerlos y procesarlos los encuentran alguna utilidad.

Es probable que para la política económica del B.C.V. le resulten de mucho más interés las cifras sobre agregados monetarios (liquidez y su composición, estructura bancaria, flujos de fondos, composición del crédito, movimiento cambiario) que aquí no hemos comentado.

Cabe suponer que el Gobierno tendrá más posibilidades de modificar la realidad más favorablemente si la conoce con más exactitud. Aunque a esos niveles posibilidad y voluntad rara vez van juntas.

Pero quizás, en tiempos en que predominan impacencias pragmáticas de signo diferente y hasta contrario, no esté de más afirmar que el conocimiento tiene un valor en sí aunque no siempre se esté muy claro en qué hacer con él.

¿EQUIVOCACION "COMPRESIBLE"?

La calle polvorienta ha quedado casi desierta, aunque desde ventanas y puertas todos acechaban inquietos... Sólo, uno frente a otro, los dos vaqueros; la mirada atenta, la mano cerca de la culata del revólver... De pronto ambos "sacan" y disparan... El muchacho ha sido el más "rápido" y su oponente yace abatido en el suelo. El muchacho enfunda el arma y marcha tranquilo. El es el más rápido. Ha matado en defensa propia. Todo está justificado...

Ronald Reagan en sus tiempos de actor representó muchas veces esta escena. De tal modo se identificó con el personaje, que sigue feliz siendo el más rápido. Cualquier cosa se justifica en defensa propia...

Pero ¿qué sucede en la guerra moderna donde no se dispara con revólver sino con misiles, donde no le ves los ojos al adversario, sino que su presencia te la señalan complicados medios electrónicos? Pues que en lugar de matar al malo de la película, puedes abatir un avión de pasajeros y asesinar a 290 personas desarmadas... No importa. Hay que seguir siendo el más rápido. En defensa propia...

Uno se pregunta si el capitán del crucero que dio la orden de disparar y que, según las informaciones, no podía con sus aparatos distinguir si la aeronave que venía era un caza o un avión de pasajeros, podía estar seguro de que se trataba de un avión iraní o hubiera disparado igual sobre otro de cualquier otra nacionalidad, incluso norteamericana... Uno no entiende que pueda distinguir la nacionalidad y no pueda distinguir el tipo de aeronave. Uno no entiende que hubiera podido, según Otto Reich, avisarle varias veces por radio que desviara su rumbo y no pudiera hacer otras averiguaciones... 290 personas asesinadas no pueden ser jamás sólo un "lamentable error" y mucho menos un "error comprensible". El asesinato de inocentes tiene que ser siempre incomprensible, o dejamos de ser humanos.

El derribo de un avión de pasajeros producido por el cohete disparado por el crucero norteamericano es un crimen de lesa humanidad. La justificación para "el más rápido" puede servir para las películas, pero no para la vida, ni siquiera para la guerra.

UNA BUENA NOTICIA... PARA LOS PODEROSOS

El 31 de mayo pasado, el periódico "El Carabobeño" publicaba un comunicado que comenzaba saludando efusivamente al Arzobispo de Valencia y que concluía también dándole las gracias. Es que la empresa SOLMOVAL, responsable del remitido, considera que la venta que hiciera de los terrenos que ocupa la "Santa (sic) Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe (...) queda establecido DEFINITIVAMENTE que Solmoval C.A. es propietaria indiscutible de esos terrenos y además reitera que sus condiciones de venta son las mejores que se pueden ofrecer en el mercado inmobiliario".

No lo entienden así los vecinos de los Barrios Bello Monte, la Trinidad, los Samanes y otros. Todos los de la Zona Sur de Valencia. Ellos edificaron allí sus viviendas desde hace más de 20 años y desde entonces los han tenido como lugares propios, en pacífica posesión. Ahora, esa compañía, aduciendo ser propietaria de esos terrenos, intenta cobrar a los miles de vecinos el solar de sus parcelas, a razón de 400 Bs. el metro cuadrado. Son muchos millones los que están en juego y, para cada uno de los vecinos, cantidades tan altas, que superan sus modestos presupuestos. Por eso crearon una Junta de Propietarios que, sintiendo su derecho amparado por claros preceptos constitucionales, han recurrido a los tribunales de la Nación.

Los responsables de SOLMOVAL C.A., con ese comunicado, no solamente publicado en la prensa de la región, sino profusamente repartido casa por casa en todos los barrios afectados, están utilizando el nombre y la figura del Sr. Arzobispo, para desanimar el reclamo jurídico de los vecinos y quebrar su unidad, como lo vienen haciendo también ciertos representantes de Acción Democrática. Algunos evangélicos y enemigos de la Iglesia católica también aprovechan el comunicado para denunciar a una jerarquía, según ellos, "comprometida con los ricos y en contra de los pobres".

Juan Pablo II, en su reciente Encíclica Social, en el n. 39 señala, sin embargo, que "la Iglesia, en virtud de su compromiso evangélico, se siente llamada a estar junto a esas multitudes pobres, a discernir la justicia de sus reclamaciones y a ayudar a hacerlas realidad sin perder de vista al bien de los grupos en función del bien común".

Buscando ese "bien común" las leyes del país han determinado la prescripción de ciertos derechos de propiedad, en favor de los que usufructuaron pacíficamente unos terrenos por más de 20 años. ¡No hay derecho a utilizar la figura del Arzobispo en contra de los intereses de los pobres!

MANGUAREO DE LOS PARTIDOS ANTE SUS RESPONSABILIDADES ELECTORALES

Si las denuncias de la narcocampaña desembocaron en las mutuas recriminaciones entre los dos partidos que derrochaban en la campaña, ahora las arbitrariedades y los abusos en el gasto publicitario se quieren trasladar a los responsables de los medios de difusión.

El Bloque de Prensa manifestó a finales de mayo su discriminación con los contenidos de los artículos 154 y 193 del Proyecto de la Ley de Sufragio, ya que dichas normas son atentatorias contra la libertad de expresión y convierten a los medios en una especie de contralores de los partidos políticos.

Según el artículo 154, que define las atribuciones del Consejo Supremo Electoral, "en caso de que algún órgano de comunicación social se negara a difundir alguna pieza publicitaria de carácter electoral, el Consejo Supremo Electoral conocerá del hecho y su decisión será de obligatorio acatamiento".

Nos parece que esta cláusula pudiera tener algún sentido en la perspectiva de un servicio público, si las distribuciones de los espacios fueran proporcionales para los partidos en todos los medios y se realizaran con el aporte propio del C.S.E. Pero en las condiciones actuales, exceptuados los medios estatales, es un exabrupto contra el derecho de libertad de difusión, que corresponde a los responsables de los medios. Si el C.S.E., por otra parte, no es capaz de poner orden en los medios estatales, ¿podrá imponerlo en el sistema privado? Además ¿no se pudiera ampliar esa obligación a cualquier remitido o pauta publicitaria, basándose en analogías?

En el orden de las sanciones, el Art. 193 contempla una multa entre 50 y 200 mil bolívares para los medios que no acaten la prohibición de difundir mensajes de los candidatos que violen las normas establecidas. No parece lógico que los abusos publicitarios de un medio, que se ha beneficiado económicamente con un candidato, tengan que ser sufridos por quienes no han violado aún las normas. ¿No sería más efectiva una sanción que redujera directamente el monto del aporte partidista que efectúa el mismo C.S.E. en la inmediata campaña? El procedimiento sería más ágil y expedito, incluso en el caso de tratarse de coaliciones. El remitir el problema a los medios de difusión complica innecesariamente los mecanismos, escurriendo las responsabilidades directas por parte del C.S.E. y los partidos.

Con razón se han levantado algunos políticos en favor de los editores, ganándose de paso y tácticamente ciertas simpatías electorales. La verdad cruda y llana es que cada partido está interesado en una difusión sin límite de sus mensajes propagandísticos y los medios —salvada su libertad— también, aunque los discursos se adornen con consideraciones ético-democráticas.

Mientras los partidos no asuman sus responsabilidades y no haya otros mecanismos más autónomos, como un Consejo de Comunicación Social —, tantas veces propuesto— seguiremos oyendo la eterna cantinela de los excesivos gastos de las campañas electorales y de la unilateralidad en el uso de los medios de difusión estatales, antes, en y después de las campañas electorales.

¿MAS REPRESION?

Que "el hampa anda con el moño suelto", como suele decir "Ultimas Noticias", es una desgracia tan habitual que hasta ha dejado de ser noticia. Frente al problema de la inseguridad ciudadana, las autoridades parecieran no tener más recurso que el de la represión. La última medida para acrecentarla, sería la propuesta del gobernador de armar a los dirigentes de las asociaciones de vecinos para que colaboren con las fuerzas policiales en la lucha por la seguridad.

Aparte de que la propuesta es una paladina declaración del fracaso de la política gubernamental y de las fuerzas policiales para contener el hampa desbordada, es algo realmente preocupante. La cada vez más frecuente aparición de policías envueltos en graves hechos delictivos, muestra fehacientemente que unas autoridades que no han sabido controlar en manos de quién ponen las armas de la policía, sería absolutamente incapaces de seleccionar adecuadamente a esos vecinos a quienes pretenden armar. Además todos sabemos que muchas juntas vecinales están absolutamente en manos de los partidos del status; armarlas serían crear una fuerza parapolicial para los partidos en el poder, lo que sería no solamente altamente peligroso, sino literalmente anticonstitucional. Por otra parte, está demostrado que la tenencia de un arma es muchas veces tentación para los malandros que necesitan hacerse con armas para sus delitos.

Según datos oficiales, la Policía Metropolitana, en los operativos de 1987, habría detenido para averiguaciones a 726.491 ciudadanos de los que el 31% resultó con antecedentes o eran buscados o solicitados por los cuerpos policiales. Si sumamos los habitantes varones comprendidos entre los 19 y los 55 años de edad en el Distrito Federal y el Estado Miranda, nos da la cifra de 893.869 ciudadanos. Ciertamente la Metropolitana no actúa en todo el Edo. Miranda, lo que obligaría a reducir esta última cifra... Pero aún así es impresionante: la Policía Metropolitana ha tenido en sus manos para averiguaciones algo así como al 87.5% de los ciudadanos... Tan impresionante (y antidemocrática) cifra no ha servido para garantizar la seguridad ciudadana. Según el Gobernador habría que aumentar la potencialidad de represión, armando a los vecinos...

¿No habrá llegado el momento de buscar y poner en práctica medidas preventivas?
¿De afrontar los problemas sociales que causan la delincuencia?

LA CONSOLIDACION DE BARRIOS... ADECOs

A Maracaibo también llegó la política de consolidación de barrios. Un buen número de los casi 600 barrios de la ciudad han visto en los últimos meses obreros construyendo brocales, bien delgaditos por cierto, y asfaltando las deterioradas calles. Pero parece que esa política no están pensada para que llegue a todos los ciudadanos. Les cuento lo que le pasó a la señora Rosa.

La señora Rosa vive en el barrio El Manzanillo, al sur de la ciudad. Se puso muy contenta cuando las vecinas le dijeron que el barrio estaba dentro del presupuesto para asfaltarle las calles. — ¡Qué bueno — se dijo Rosa —, así se acabará el polvo y tal vez los carritos de la ruta quieran volver a pasar por la cuadra".

El día en que las máquinas aparecieron por su calle la alegría era visible. La señora Rosa salió temprano al mercado de Las Pulgas a atender su puestecito de venta de verduritas y supuso que al regresar encontraría su cuadra lisa como pista de baile. Pero se equivocaba. Por la cuadra habían pasado las máquinas, pero el frente de su casa — justo el frente — había quedado sin asfalto. ¿La razón?: la señora Rosa es declarada NO ADECA, y la Junta de vecinos lo sabe; por eso para sus metros de frente no habrá asfalto.

La señora Rosa miró con pesar su pedazo de calle llena de polvo y de cráteres. Pensó que tampoco a ella le darían teléfono, pues para eso se necesita poner una foto de cierto candidato en la puerta. La señora Rosa, no sabe por qué, se acordó de una propaganda que está en la entrada del barrio anunciando un tal Presidente de la esperanza...

NO HAY PRI QUE DURE CIENT AÑOS...

...Ni pueblo que lo aguante; y esto es lo que vimos y lo que estamos viendo en México a raíz del Proceso de Elecciones. Al llegar a México, los días previos al día de elecciones (6 de julio), se tiene una doble sensación: por una parte la prepotencia del partido de Gobierno; para el cierre de campaña el partido, el PRI, contrató a 9.000 autobuses para la concentración en el famosísimo Zócalo.

Al observar esta movilización y la forma cómo se desarrolla, uno revive el arranque millonario de la campaña de Gobierno; no en vano ambos son los Partidos del Gobierno.

Por otra parte se siente la sensación de cansancio, hastío, desengaño y rechazo de tanto PRI, de tantos gobiernos cada vez menos creíbles y menos capaces de enfrentar y manejar los grandes problemas del país: la deuda externa, la inflación, la modernización de su industria, las relaciones con el vecino del norte...

Tal vez esa prepotencia cegó al PRI, les impidió ver que ese descontento se fue atando en torno a Cuouhtemoc Cárdenas, todo un símbolo por la figura paterna, símbolo de nacionalismo ante un partido y un Gobierno que van vendiendo a México.

C. Cárdenas no es más, ni menos, que el intento democratizador frente a los procesos cada vez más "cogolizantes" dentro del PRI. Cuouhtemoc expresa el aire democrático, el deseo de liberarse de algo que asfixia y ahoga por mucho tiempo... en definitiva es la expresión del pluralismo como una necesidad y la participación como condición para una verdadera democracia; por eso Cuouhtemoc Cárdenas se convirtió en el personaje símbolo cargado de contenidos... los demás desde Clouthier hasta Magaña o la ultrosa Rosario fueron secundarios en el proceso.

Antes, en y después del día de elecciones, tal vez la palabra más utilizada entre los mexicanos fue: FRAUDE. Pienso que todos estaban convencidos de que el fraude una vez más era una triste realidad. Fraude y sospecha en cualquier momento y en cualquier instancia: es digno de sospecha que el Presidente de la Comisión Federal Electoral sea a la vez el Ministro del Interior del Gobierno; es fuente de sospecha que sea imposible en cada casilla de votación cotejar el número de votantes con las tarjetas de votación; no deja de ser sospechoso que las actas levantadas en cada casilla sean modificadas al llegar a la Junta Superior... que el proceso de recuento (previsto con una maquinaria moderna y "echada a perder") de votos se lentifique de tal manera que a los cinco días no haya más que algunos resultados parciales... no deja de provocar la duda sobre la pureza del proceso.

Y es DEFRAUDANTE cuando las madres pobres de las grandes barriadas tienen que ir a las concentraciones del PRI porque solo ahí podían conseguir los boletos para la leche popular... y es DEFRAUDANTE cuando el Gobierno deja libre en sus Dependencias y Ministerios a miles de burócratas para que asista a las concentraciones y marchas de C. Salinas de Gortari, candidato del Partido de Gobierno.

Otra cosa son los números que arrojan el conteo... quizás estos números sean los que menos expresan lo que ha sucedido en estas elecciones de México. Podría catalogarse de un nuevo terremoto político; pero con unos efectos distintos a los que produjo el terremoto del 85. Este terremoto electoral resquebrajó el edificio del PRI. Hace falta estudiar qué tanto sufrió el edificio y sus cimientos. Ojalá que el edificio que comenzó a construirse con Cuouhtemoc sea antisísmico, es decir, esté fundado en la democracia y participación real.

Quizás para nosotros los venezolanos este ejemplo sea un ejemplo adecuado para nuestra realidad: ante procesos y situaciones tan parecidos a veces a la situación mexicana, solamente la construcción de organizaciones democráticas y participativas pueden hacer verdad que no hay mal que dure cien años... ni pueblo que aguante resignadamente

La Preocupación Social de la Iglesia y Medellín

Mikel Munárriz

En 1965 concluía en Roma el Concilio Vaticano II. Solamente tres años más tarde, en Agosto de 1968, se reunía en Medellín la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Medellín fue la aplicación del Concilio a nuestras Iglesias: "La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio". Pero Medellín, precisamente por fidelidad al Concilio, no se limitó a aplicarlo. Lo adaptó: "El Concilio a la luz de la actual transformación de América Latina", se podrían también titular sus conclusiones.

Por esa fidelidad creativa del más grande acontecimiento de la Historia de la Iglesia en los últimos tiempos, Medellín pasó a ser para muchos cristianos latinoamericanos algo más que un conjunto de documentos nacidos de una reunión episcopal. Fue y sigue siendo una manera de vivir el seguimiento de Jesús, un modo de ser Iglesia, un proyecto histórico irrenunciable.

ENTRE EL CONCILIO Y MEDELLIN

Dos hechos estarían en la base de la creatividad de Medellín. Fueron como el humus abonado y rico que determinaron la asombrosa y particular fecundidad para la semilla conciliar.

El primero fue una vida. La de todos aquellos que tomándose muy en serio las rutas señaladas por el Vaticano II, iniciaron nuevos caminos pastorales. Los de una Iglesia "sirvienta de la humanidad". Los de hacer suyas "las tristezas y las angustias de los hombres, sobre todo las de los más pobres". Los que empezaron a buscar el "salvar al hombre entero, cuerpo y alma, persona y sociedad". En esos caminos y en ese caminar, fueron descubriendo en los rostros de los pobres "los rostros de Cristo que nos cuestiona e interpela". Desde esa interpelación empezaron a descubrir a Latinoamérica como lugar teológico.

Precisamente por su compromiso con el hombre latinoamericano concreto, esos hombres y mujeres se empeñaron en tareas de desarrollo. Estábamos en el corazón de la primera "década del desarrollo" proclamada por las Naciones Unidas. Por haberse empeñado a fondo y porque la fe les obligaba a mirar siempre los rostros concretos, muy pronto descubrieron los techos, tan bajos, de la empresa en la que se habían metido. Empezaron a analizar las causas: encontraron que el concepto de desarrollo que guiaba todo el proceso, por su ingenuo mecanicismo y su unilateral economicismo, era un concepto equivocado. Así se llegó a su descalificación: "desarrollismo ingenuo". Encontraron también que "los mejores esfuerzos de promoción" tropezaban con unas barreras que eran estructurales, que eran mecanismos de dominación y dependencia. La sociedad a la que había que salvar para salvar al pobre, no era un todo armónico, sino una sociedad estructurada para hacer "ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres". Así se llegó también a su descalificación: "sociedad de pecado", "estructuras de pecado..."

El diagnóstico así realizado y analizado cada vez más profundamente, llevó a

buscar nuevos caminos. Un nuevo concepto los guiaba: Liberación. Aprendieron a descubrir en el nuevo camino que hacían con el pueblo "los signos del Señor que pasa".

Pero las nuevas rutas emprendidas no eran fáciles. Había que colocarse a la intemperie. Había habido ayudas de los poderosos para el "desarrollo". Ahora no sólo se acabaron las ayudas, sino que empezaron las descalificaciones ("son comunistas") y hasta las persecuciones más o menos abiertas.

En Marzo de 1967 se daba a conocer la POPULORUM PROGRESSIO de Pablo VI. Los que en América Latina habían comenzado, desde la crítica al desarrollismo y a la dependencia, un nuevo caminar eclesial, sintieron la total sintonía entre el nuevo Documento y sus propios planteamientos. Fue un sentirse respaldados desde la Cátedra de Pedro. La nueva Encíclica confirmaba sus tomas de posición, sus análisis de la realidad, sus búsquedas y proyectos.

En Agosto de 1968, en Medellín, la luz del Concilio se veía reforzada y orientada por estos dos hechos. En las CONCLUSIONES DE MEDELLIN, la Populorum Progressio aparece citada más de 30 veces. El único documento eclesial que supera este número es la Gaudium et Spes. Más todavía: Medellín puede ser visto como la historización latinoamericana de la Populorum Progressio. En Medellín se habría realizado lo que el propio Pablo VI recomendaría más tarde, en la Octogésima Adveniens: "corresponde a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarcerla a la luz del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia (...). A estas comunidades toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los Obispos responsables (...). las opciones y los compromisos que hay que asumir en cada caso para realizar las transformaciones (...). que se considera de urgente necesidad en cada caso".

¿Hace falta recordar que la Populorum Progressio y Medellín fueron rechazados de la misma manera y por los mismos que



antes habían descalificado a quienes habían hecho de la crítica al desarrollismo y de la denuncia de la dependencia puntos importantes de su quehacer pastoral?

20 AÑOS DESPUES

En abril de este año se dio a conocer la segunda Encíclica social de Juan Pablo II. Está fechada, sin embargo, en diciembre de 1987, año en el que se cumplieron los 20 años de la aparición de la *Populorum Progressio*. La nueva Encíclica se presenta como un homenaje y un relanzamiento, como una actualización y continuación, de la Carta de Pablo VI.

Dos son para Juan Pablo II, los aspectos de la *Populorum Progressio* que la hacen acreedora de este homenaje y relanzamiento. El primero, la situación del mundo actual en el que el subdesarrollo no sólo no ha disminuído, sino que se ha agravado. El segundo, importantísimo para Juan Pablo II, que la Encíclica de 1967, es "un documento de aplicación de las enseñanzas del Concilio", una "respuesta a la llamada del Concilio, con la que comienza la Constitución *Gaudium et Spes*: 'Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón' (...) La miseria y el subdesarrollo son, bajo otro

nombre, las tristezas y las angustias de hoy, sobre todo de los pobres" (SRS 6).

Si en 1987 se cumplieron los 20 años de la *Populorum Progressio*, en Agosto de 1988 se cumplen los 20 años de Medellín. Esta Encíclica, como el Concilio y particularmente la *Gaudium et Spes*, alcanzaron especial resonancia en América Latina. Esa resonancia se concretizó de una manera particular en Medellín... ¿No se podría pensar que una Encíclica que relanza la *Populorum Progressio* desde el espíritu del Concilio como es la *Sollicitudo Rei Socialis*, nos sonara en América Latina a los documentos que aquí las "recrearon" con tanta fidelidad y fuerza? Pienso que sí. La nueva Encíclica social de Juan Pablo II tiene una sintonía particular con el camino pastoral de la Iglesia en nuestro subcontinente. Más allá de la explícita mención que hace a América Latina y al tema de la Liberación (SRS 46), la Carta

del Papa asume e incorpora al Magisterio social de la Iglesia universal, las principales intuiciones, tanto a niveles de contenido como de método, de lo más rico de nuestra Teología y de nuestra Pastoral, de lo que expuso Medellín y que desde entonces, hace 20 años, ha continuado y se ha desarrollado en tantos documentos episcopales, en tantas acciones pastorales y en tantos escritos teológicos de los países latinoamericanos.

VER, JUZGAR, ACTUAR

Ya Juan XXIII, en la *Mater et Magistra* (236 y 237) recomendaba como particularmente apto para la reflexión orientada a la acción cristiana el método jocista del VER, JUZGAR y ACTUAR. Aunque nacido en Europa y recomendado por el Papa para todo el mundo, ha sido la Iglesia latinoamericana la que lo ha hecho no sólo su método característico, sino que, al utilizarlo, lo ha ido enriqueciendo y profundizando.

Es sabido que los Documentos de Medellín están contruidos explícitamente de esa manera. Quisiera hacer notar que la SRS, de una manera implícita, pero muy clara, en su núcleo más importante y en su más valioso aporte, responde también a ese modo de hacer. Basta mirar el índice para comprobarlo: el capítulo I es una INTRODUCCION, que en cierta manera se continúa en el II, con la referencia a la *Populorum Progressio*, que le ofrecen al Papa la ocasión para insistir en la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia, tema sobre el que insistirá de nuevo en la CONCLUSION contenida en el capítulo VII. Entre los primeros y el último es fácil percibir tres grandes bloques: el VER, presentado por el PANORAMA DEL MUNDO CONTEMPORANEO en el capítulo III; el JUZGAR, que comprende EL AUTENTICO DESARROLLO HUMANO DEL CAPITULO IV Y UNA LECTURA TE-

**Todo mirar la realidad es un mirar situado.
Ese "desde dónde" se mira es tan importante que
una misma realidad
se verá de muy distinta manera según desde dónde
se haya colocado el observador.
Del capítulo III de la SRS se ha dicho
que "es una mirada pesimista"...**
**Claro: eso se afirma cuando se mira el mundo
contemporáneo desde un lugar que no es el de
Juan Pablo II... O desde donde lo mira Medellín.**

OLOGIA DE LOS PROBLEMAS MODERNOS del capítulo V; y el ACTUAR, expresado en el capítulo VI, ALGUNAS ORIENTACIONES PARTICULARES, en las que destaca el compromiso de solidaridad con los más pobres.

Claro que el método VER, JUZGAR, ACTUAR no es algo así como una "panacea". Pero es importante destacar la coincidencia de Medellín y de la Sollicitudo Rei Socialis en utilizarlo. Es el método el que a uno y a otro documento les da el realismo que los caracteriza, la profundidad en la reflexión de la Fe que los sustenta y la practicidad de sus opciones. El que el Santo Padre utilice el mismo método que utilizó Medellín y que sigue utilizando en América Latina la Iglesia que camina en la línea de Medellín, es algo que no debemos dejar caer en saco roto: nos debe llevar a valorar con especial cariño lo que se hace con ese método.

MIRAR LA REALIDAD

Todo mirar la realidad es un mirar situado. Ese "desde dónde" se mira es tan importante que una misma realidad se verá de muy distinta manera según desde dónde se haya colocado el observador. Del capítulo III de la SRS se ha dicho que "es una mirada pesimista"... Claro: eso se afirma cuando se mira el mundo contemporáneo desde un lugar que no es el de Juan Pablo II... O desde donde lo mira Medellín.

El VER del Documento de la II Asamblea del Episcopado Latinoamericano y el del Papa son un mirar desde la Fe. Se estudian los acontecimientos, las situaciones políticas, los hechos sociales, las acciones políticas; pero se estudian con la mirada de Dios Padre. Esa mirada no se detiene en los aspectos técnicos o científicos de los problemas; va más a lo profundo. Y allí se encuentra con el hombre. Con el hombre que los produce o con el que los padece. Es una mirada que descubre responsabilidades éticas y ofensas al hermano. Para descubrirlas hay que ir hasta descubrir en los rostros de los ofendidos "el rostro de Cristo que nos cuestiona e interpela" (Documento de Puebla, ns. 31 y sgtes.) "Dejando a un lado los análisis de cifras y estadísticas, es suficiente mirar la realidad de una multitud ingente de hombres y mujeres, niños adultos y ancianos, en una palabra, de personas humanas concretas e irrepetibles, que sufren el peso intolerable de la miseria. Son muchos millones los que carecen de esperanza debido al hecho de que, en muchos lugares de la tierra, su situación se

ha agravado sensiblemente. Ante estos dramas de total indigencia y necesidad, en que viven muchos de nuestros hermanos y hermanas, es el mismo Señor Jesús quien viene a interpelarnos" (SRS 13; Cfr etiam 24).

Desde ese VER cobran su verdadero sentido y peso las denuncias que señalan uno y otro Documentos. El abismo siempre creciente que separa a las mayorías pobres de las minorías ricas. El analfabetismo. El Imperialismo (o los imperialismos) que transforman la interdependencia que debería llevar a la solidaridad en colonialismo y dependencia. La amenaza tremenda e irracional del armamentismo... Desde allí cobran toda su fuerza los mecanismos y las estructuras de pecado, la distorsión del comercio y las finanzas Internacionales, el problema de la violencia como respuesta a la violencia de los sistemas... No son problemas "casuales". Son fruto de decisiones: tienen responsables. Desde allí también cobra toda su fuerza el pecado de omisión: "Son también responsables de la injusticia todos los que no actúan (...) los que permanecen pasivos por temor a los sacrificios y riesgos que implica la acción verdaderamente eficaz" (Medellín 2.18. Cfr. SRS ns. 16, 47 y passim).

Porque la realidad se mira con la mirada de Dios en la SRS y en Medellín, se alcanza en ambos documentos un aporte teológico importante y, para el hombre de Fe, particularmente motivante: el pobre no es sólo un problema económico o una fuerza política. Es ante todo y en primer lugar, presencia interpelante de Jesús en medio de nosotros. La opción por el pobre se hace así piedra de toque de la autenticidad evangélica del actuar de los cristianos.

JUZGAR DESDE LA PALABRA VIVA DE DIOS

Ya señalé que el Papa, en la SRS, desarrolla los elementos para el juicio y el juicio mismo en los capítulos IV y V. Como el capítulo IV, también el juzgar de Medellín

es una fuerte crítica a un modelo de desarrollo que privilegia el tener sobre el ser, de un desarrollo que no es de todo el hombre y de todos los hombres. Tanto el desarrollo desigual como el desarrollo meramente económico son deshumanizantes. Ya Puebla, en la línea de Medellín, había hecho la crítica al consumismo, que el Pontífice, de una manera particularmente incisiva, retoma en el n. 28 La necesidad ética de anteponer el ser al tener tiene para la Iglesia unas exigencias bien concretas, precisadas en el Documento 14 de Medellín (Pobreza de la Iglesia) y en el n. 31 y en el n. 39 de la SRS.

Pero la mayor sintonía entre Medellín y la Sollicitudo Rei Socialis, aparece en el método teológico. Vale la pena destacarlo expresamente, porque en este punto, a nivel de la globalidad del Documento, Puebla significó una especie de vuelta atrás. Las partes doctrinales de este Documento de la III Asamblea Episcopal Latinoamericana, conforman una exposición de contenidos teológicos totalmente al margen de la historia y de la realidad. No en vano fueron escritos al mismo tiempo que se elaboraba la parte de el VER. Constituyen una colección bien ordenada de afirmaciones teológicas obtenidas deductivamente, aptas sí para la siempre necesaria Confesión de la Fe en forma unitaria, pero que no pueden ser consideradas ni como la única manera de hacer teología ni como la más importante.

Para destacar lo que quiero decir, copio al pie de la letra parte de un comentario escrito por Ricardo Antoncich, conocido especialista en Doctrina Social, sobre la SRS.

"En contraste con el capítulo IV, que se sitúa al nivel doctrinal para precisar el concepto de desarrollo a la luz de la fe, el capítulo V (Una lectura Teológica...) nos sitúa ante la Historia concreta. Esta nueva perspectiva implica la convicción de que en la Historia humana concreta aparecen las fuerzas que protagonizan las luchas del Reino de Dios. Es necesario volver nuestra mirada a la Historia concreta y descubrir en ella

La mayor sintonía entre Medellín y la Sollicitudo Rei Socialis, aparece en el método teológico. Vale la pena destacarlo expresamente, porque en este punto, a nivel de la globalidad del Documento, Puebla significó una especie de vuelta atrás.

los signos de la presencia o ausencia del Reino. Tal perspectiva nace del afán de interpretar los 'signos de los tiempos' que Juan XXIII había inculcado en el Concilio y que tanta vitalidad ha desatado en la Iglesia contemporánea. El florecimiento de nuestra propia Iglesia latinoamericana no se explicaría sin esta manera de entender la historia y leerla a la luz de la fe.

La originalidad de este capítulo V está, pues, en volver a los hechos y leerlos a la luz de la Palabra de Dios. Tal vez aquí se encuentre el aporte más rico de este documento: entender la Historia humana como espacio donde se da la lucha entre el pecado y la gracia, el anti-Reino y el Reino de Dios.

He señalado en otros escritos que, seguramente, el aporte mayor de Juan Pablo II a la Doctrina Social de la Iglesia esté precisamente en el valor que da en su exposición a la reflexión teológica, dejando de lado la vieja reflexión sobre el Derecho Natural. Hay que señalar hoy que solamente este método teológico es apto para este cometido.

Es evidente que el Reino de Dios tiene plenitud escatológica. Pero no lo es menos que desde la Encarnación está presente y actuante en la historia de los hombres, conducida por el Espíritu Santo. Como señala Juan Pablo II en el n. 48 de la SRS:

"Aunque imperfecto y provisional, nada de lo que se puede y debe realizar mediante el esfuerzo solidario de todos y la gracia divina en un momento dado de la historia, para hacer 'más humana' la vida de los hombres, se habrá perdido ni habrá sido en vano. Esto enseña el Concilio Vaticano II en un texto luminoso de la Constitución Pastoral Gaudium et Spes: 'Pues los bienes de la dignidad humana, la unión fraterna y la libertad, en una palabra todos los bienes de la naturaleza y de nuestro esfuerzo, después de haberlos propagado por la tierra en el Espíritu del Señor, volveremos a encontrarlos, lim-

pios de toda mancha, iluminados y transfigurados, cuando Cristo entregue al Padre al Reino eterno y universal'; reino que está ya misteriosamente presente en nuestra tierra".

Quien no ve esto así, acabará encontrando "horizontalismos" en todo compromiso con el desarrollo y la liberación, acabará acusando de pretendidos desprecios a la ortodoxia en favor de la ortopraxis, a la reflexión teológica que impulsada por Medellín, se viene desarrollando en Latinoamérica.

En cambio una teología así no teme relacionar la temática tradicional del pecado con las estructuras sociales y descubre que estas estructuras no son el mero resultado de fuerzas sociales o económicas, sino responsabilidad del hombre y, consiguientemente, podrá hablar no sólo de "estructuras de pecado" o de "pecado social", sino también denunciar las idolatrías que se esconden en el servicio a tales estructuras cuando se las absolutiza. "Si ciertas formas de 'imperialismo' moderno se consideran a la luz de estos criterios morales, se descubriría que bajo ciertas decisiones, aparentemente inspiradas solamente por la economía o la política, se ocultan verdaderas formas de idolatría: dinero, ideología, clase social y tecnología" (SRS 37).

¿Quién no reconoce en esta manera de hablar teológico a Medellín, a las mejores páginas de Puebla, a los escritos de los Obispos y teólogos latinoamericanos? Hay que recordarlo, pues existen corrientes que tratan de olvidar todo eso.

Pero con este método teológico se detectan también las fuerzas constructoras del Reino. El Reino de Dios se hace presente en la solidaridad liberadora. Hay que añadir ese adjetivo "liberadora" porque los mecanismos imperialistas, los dueños del poder y del dinero, también recurren a ciertos tipos de solidaridades o alianzas. La solidaridad que hace el Reino, la que "se supera a sí misma", es la que ya la Libertatis Conscientiae señalaba como "solidaridad de los pobres entre sí y de los

otros con los pobres" para hacer libres a los oprimidos y a los opresores de los mecanismos de opresión. Vale la pena señalar la coincidencia profunda entre lo que dice el Papa de la solidaridad de los pobres entre sí "para la afirmación pública en el escenario social, no recurriendo a la violencia, sino presentando sus carencias y sus derechos frente a la ineficiencia o la corrupción de los poderes públicos" y la clásica opción de Medellín por la organización popular (Medellín, 2.27, Paz). El texto del Papa que acabamos de reproducir se completa con una frase de enorme fuerza para el quehacer pastoral de la Iglesia: "La Iglesia, en virtud de su compromiso evangélico, se siente llamada a estar junto a esas multitudes pobres, a discernir la justicia de sus reclamaciones y a ayudar a hacerlas realidad" (SRS 39).

ACTUAR SEGUN EL REINO

Juan Pablo lo resume en una palabra. Una palabra que no deja de estar presente también en Medellín. Esta palabra es SOLIDARIDAD. Medellín también lo resumiría en una palabra que aparece expresamente citada como propia de la Iglesia Latinoamericana en la SRS. Esta palabra es LIBERACION. Una y otra tratan de corregir el concepto y, sobre todo, la práctica economicista del desarrollo. Una y otra buscan darle a la acción en favor del desarrollo el "Espíritu" que la pueda liberar del materialismo que la acapara en la realidad del mundo de hoy.

Naturalmente, Medellín, hecho para un continente determinado, concretiza más las acciones que exige de los cristianos su palabra clave. El Documento pontificio, destinado al mundo entero, convoca a los cristianos, hombres y mujeres, a discernir las acciones a realizar, para que se realice la solidaridad.

Pero uno y otro son una llamada apremiante e inquietante a la acción por el Reino. A la acción por los hombres desde una fe que cree en un Dios que es Padre y que se hace presente por el Hijo y por el Espíritu (las "dos manos de Dios" en frase de San Ireneo) en la acción solidaria y liberadora de los hombres.

Se podría seguir... Pero creo que basta lo expresado en este artículo para poder afirmar que la Encíclica que trata de conmemorar el aniversario de la Populorum Progressio y señalar su constante actualidad, nos debe servir, en América Latina, como conmemoración y señalamiento de la constante actualidad de los Documentos de Medellín.

**La solidaridad que hace el Reino,
la que "se supera a sí misma",
es la que ya la Libertatis Conscientiae
señalaba como**

**"solidaridad de los pobres entre sí
y de los otros con los pobres"
para hacer libres a los oprimidos y a los opresores
de los mecanismos de opresión.**

Propuestas de Medellín sobre la Sociedad

Luis Ugalde

En Medellín estuvo alto el espíritu profético de los Obispos latinoamericanos. Denunciaron la terrible realidad de nuestras sociedades. Anunciaron horizontes de consolación y de liberación integral. Señalaron arduos caminos para la creatividad ensanchando los horizontes de posibilidades concretas para disminuir la miseria y aumentar la paz y la justicia.

Los documentos de Medellín se dividen en tres bloques que se refieren a la PROMOCION HUMANA, a la EVANGELIZACION Y CRECIMIENTO DE LA FE y a la IGLESIA VISIBLE Y SUS ESTRUCTURAS.

En otro artículo de este número se van a analizar las proposiciones sobre la IGLESIA. Nosotros vamos a tratar de releer desde el momento presente lo que Medellín dijo hace 20 años sobre la SOCIEDAD LATINOAMERICANA y la PROMOCION HUMANA EN ELLA.

EN EL UMBRAL DE UNA NUEVA EPOCA HISTORICA

Para los Obispos en 1968, América Latina estaba "evidentemente bajo el signo de la transformación y el desarrollo". Transformación que iba a conmover profundamente "todos los niveles del hombre, desde el económico hasta el religioso". Sentían "que estamos en el umbral de una época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva". No es que crean fácil ni espontáneo este paso. Nos hablan de "una dolorosa gestación" y de un "gigantesco esfuerzo". (Cfr. Introducción a las Conclusiones Nº 4).

Tal vez entonces se percibían con más fuerza los anhelos y las ansias de parto. Hoy parecen más presentes las dificultades y obstáculos, sin que pierda fuerza de evidencia la necesidad sentida de una nueva sociedad.

El tema de la PROMOCION HUMANA es abordado en cinco partes que responden a otros tantos grupos de trabajo que elaboraron los capítulos respectivos del Documento: JUSTICIA, PAZ, FAMILIA Y DEMOGRAFIA, EDUCACION, JUVENTUD.

Muy significativamente el capítulo de JUSTICIA y el de la PAZ fueron los más novedosos y retadores para nuestros pueblos y para la propia Iglesia. En ellos se hace un diagnóstico global de la sociedad, vista con ojos del Espíritu de Dios. Se combina el análisis de la situación, la denuncia de terribles realidades inhumanas y la presentación del horizonte de liberación integral con el señalamiento de métodos y caminos.

Por un lado, la realidad actual, la "miseria como hecho colectivo, es una injusticia que clama el cielo" (Justicia Nº 1). Por otro, en Cristo se nos manifiesta la plenitud de la creatura nueva, en cuya búsqueda los pueblos sufren dolores de parto. Y el amor es el espíritu fundamental de todo el proceso.

La realidad latinoamericana leída por los obispos desde esa luz presenta los siguientes rasgos antihumanos:

- Diversas formas de marginalidad.
- Desigualdades excesivas entre las clases sociales.
- Frustraciones crecientes de las legítimas aspiraciones.
- Formas de opresión de grupos y sectores dominantes.
- Poder ejercido injustamente por ciertos sectores dominantes
- Creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos (Paz Nº 2-7).

Son los títulos de otros tantos párrafos.

Todo ello con el agravante de que los ya privilegiados—salvo excepciones—"califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios" (Paz Nº 5).

A nivel internacional los Obispos ven otras características que, al igual que las anteriores, impiden la justicia y por tanto atentan contra la paz. Se refieren particularmente "a las consecuencias que entraña para nuestros países su dependencia de un centro de poder económico, en torno al cual gravitan. De allí resulta que nuestras naciones, con frecuencia, no son dueñas de sus bienes ni de sus decisiones económicas". Ven también la dependencia política derivada de la total subordinación económica. En el aspecto económico señalan en concreto:

- Distorsión creciente del comercio internacional. "A causa de la depreciación relativa de los términos de intercambios, las materias primas valen cada vez menos con relación al costo de los productos manufacturados".
- Fuga de capitales económicos y humanos.
- Evasión de impuestos y fuga de ganancias y dividendos.
- Endeudamiento progresivo: "No es raro verificar que, en el sistema de créditos internacionales no se tienen en cuenta siempre las verdaderas necesidades y posibilidades de nuestros países. Corremos así el riesgo de abrumarnos de deudas, cuya satisfacción absorbe la mayor par-

te de nuestras ganancias".

- **Monopolios internacionales e imperialismo internacional del dinero.** (Paz N° 9).

En el aspecto político los Obispos denuncian "el imperialismo de cualquier signo ideológico, que se ejerce en América Latina, en forma indirecta y hasta con intervenciones directas". (Paz N° 10)

No solamente ven el peligro de ambos imperialismos sino la limitación de ambos sistemas: "El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecerán agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas atentan contra la dignidad de la persona humana; pues uno tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro; el otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder". (JUSTICIA N° 10).

A las tensiones con las grandes potencias se añaden otros dos elementos muy negativos en la relación entre los países latinoamericanos:

- **Un nacionalismo exacerbado en algunos países.**
- **El armamentismo.** "Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la Comunidad Nacional" (Paz N° 12 y 13).

LA AMENAZA DE LA VIOLENCIA

Junto a estas situaciones de fondo que impiden la paz, los obispos explicitan la violencia como "uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina" (Paz N° 15).

En primer lugar la "violencia institucionalizada" basada en estructuras socio-económicas que violan los derechos fundamentales de las mayorías. "La violencia no es cristiana ni evangélica". Los Obispos comprenden que en América Latina nazca la "tentación de la violencia", pero advierten que la solución no vendrá por ahí. Aun en aquellos casos en que es legítima (legítima defensa), generalmente engendra mayores males. "Si consideramos, pues, el conjunto de las circunstancias de nuestros países, si te-

nemos en cuenta la preferencia del cristiano por la paz, la enorme dificultad de la guerra civil, su lógica de violencia, los males atroces que engendra, el riesgo de provocar la intervención extranjera por ilegítima que sea, la dificultad de construir un régimen de justicia y de libertad partiendo de un proceso de violencias, ansiamos que el dinamismo del pueblo concientizado y organizado se ponga al servicio de la justicia y de la paz" (Paz N° 19).

CAMINOS DE PAZ Y JUSTICIA

Medellín no se contentó con el diagnóstico y la denuncia. Hace una llamada a quienes más pueden contribuir a las soluciones y marca ciertas líneas de acción.

Llamadas y Líneas de acción

Los Obispos son realistas y dirigen su llamada "en primer lugar, a los que tienen una mayor participación en la riqueza, en la cultura o en el poder" (Paz 17). Les pide que sean sensibles y no se opongan "a las transformaciones profundas que son necesarias". Les recuerda que si se aferran a sus privilegios "y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la Historia de provocar 'las revoluciones explosivas de la desesperación'", en palabras de Pablo VI en Bogotá.

Llaman también a los que, sin oponerse directamente a los cambios, "permane-

cen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz".

Se requiere "una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular". Se trata de que quienes no tienen riqueza ni poder se organicen para así poder incidir en la construcción del bien común.

Finalmente hacen una llamada a los tentados por la vía violenta. Les advierten que por ese camino se seguirán mayores males.

También tiene muy en cuenta a los que son considerados del **hombre-clave** en todo el proceso de cambio profundo. **Hombres-clave** por su capacidad de incidir en las decisiones. Mencionan expresamente los técnicos, los políticos, los dirigentes obreros, los campesinos, los empresarios y los hombres de cultura en todos los niveles (Justicia 19).

Al llegar a las conclusiones pastorales para trabajar en favor de la paz, señalan unas líneas de acción muy significativas. Mencionemos unas cuantas: Despertar en los pueblos un vivo sentido de justicia social y de solidaridad; defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos; denunciar los abusos e injusticias; educar en los templos y centros educativos para la justicia y la paz.

Un punto clave en nuestras sociedades de pueblo despojado y poco organizado es "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por la reivindicación y consolidación de sus derechos y por la búsqueda de una verdadera justicia" (Paz 27). Es la manera de lograr que la democracia sea democrática y que el ejercicio del poder social se redistribuya.

VEINTE AÑOS DESPUES

¿Qué impresión nos causa la lectura de estos puntos veinte años después?

Por un lado parece que el diagnóstico de la realidad es correcto. Incluso pudiéramos decir que los temores señalados se han cumplido. Pero por otro lado, esta triste confirmación va acompañada de una



CERESIO JIMENEZ (1968)

sensación de que estamos en un círculo infernal sin salida. Ninguna de las aspiraciones de cambio y vías de avance vemos confirmada de manera significativa.

La gravedad de los problemas se ha acentuado. La violencia desatada en lugares como Centroamérica, Perú, Colombia... parece el recurso desesperado que agrava más los problemas sin lograr abrir caminos de solución.

Fracaso de los intentos de cambio

Pero no todo es igual. No es lo mismo hacer el diagnóstico de una enfermedad que confirmarlo 20 años después. Esto último significa que las esperanzas, las ilusiones, las fórmulas que se creían tener para el cambio han fracasado. América Latina es un enfermo social que no ha mejorado con los remedios probados y al que se le impide el acceso a otros.

Ayer se pensaba que había soluciones y caminos. Había que aplicarlos. Hoy tenemos que sacar lecciones dolorosas de lo ocurrido en estas dos décadas.

Se ensayaron los modelos. Pensemos en el "milagro brasileño". Ahí se aplicó el modelo desarrollista con las posibilidades que ofrece todo un continente con sus recursos y mercado, el dinamismo de las transnacionales, la represión de todos los dirigentes de oposición, el control del movimiento laboral, con salarios bajos y con la paz que impone la política de Seguridad Nacional... Llegó la propaganda del milagro. Se pagó un alto precio humano. Veinte años en el poder, para al final reconocer el fracaso y tener que iniciar de nuevo la búsqueda de otros caminos.

También podemos pensar en modelos e intentos distintos: el socialismo de Allende, el populismo mexicano, la democracia petrolera venezolana, el sociocomunitarismo peruano de Velasco Alvarado, el militarismo argentino con sus miles de desaparecidos y economía de "Chicago boys". Para no hablar de los intentos contrapuestos de Guatemala, Nicaragua, El Salvador.

No nos interesan los juicios ni las culpas. Lo indiscutible, independiente de la oposición política o ideológica, es que los factores internos y externos de resistencia al cambio se han mostrado más significativos, fuertes e invencibles que lo pensado. Todo el poderío de Reagan y su política de ultraderecha ha sido incapaz de promover una sola solución duradera en cualquiera de los países más dóciles a ese modelo.

Si somos capaces de aprender la historia reciente, lo menos que debemos decir

es que nos encontramos en una situación de perplejidad y con una sensación de que nuestros pueblos se hallan en un callejón sin salida. La deuda externa aparece como un temible peso insostenible. En los últimos cinco años América Latina ha destinado 1/3 del valor de sus exportaciones al servicio de la deuda. A pesar de haber pagado en intereses cerca de 110.000 millones de dólares de 1982 a 1987 su deuda se ha incrementado en 80.000 millones de dólares. Según estudios de la CEPAL, la mayoría de los productos primarios de exportación latinoamericana se mantienen en los niveles más bajos desde la segunda guerra mundial. El poder adquisitivo del salario ha disminuido e igualmente el Producto Territorial Bruto desde 1980.

Cada vez parecen menos viables los cambios socialistas que impliquen cambio de bloque en el enfrentamiento internacional. Análisis como la "teoría de la dependencia" resultan tan evidentes como irrelevantes a la hora de buscar caminos viables. Algo parecido está ocurriendo con el marxismo y con ideologías de derecha. La realidad es una fuerte bofetada a toda promesa ideologizada. La última moda neoliberal y la propuesta de importar el modelo asiático que hace milagros en Japón, Corea del Sur, Taiwan y Singapur, pueda servir como propaganda y como autoengaño; pero nada más. La realidad del insostenible endeudamiento externo, la marginalidad, el desempleo, el deterioro de las exportaciones, la dependencia creciente, el estúpido militarismo que alimenta a los vendedores de armas inútiles, la violencia desesperada, el enriquecimiento parasitario de pseudoempresarios... están ahí como un hecho masivo, doloroso y sin signos de mejora.

Del lado de la Iglesia Católica se han revelado algunos puntos débiles y también puntos fuertes. Nos referimos a su contribución al necesario cambio social, ya que los otros aspectos son objeto de otro artículo.

La Iglesia ha logrado proyectar una esperanza en las mayorías. La sienten más cerca de sus necesidades que del disfrute del poder. Su imagen es más evangélica y hermanada con los desposeídos. Desposeídos que son creyentes, que son Iglesia, que son Pueblo de Dios. En las denuncias, en las mediaciones de paz, en dar voz a los que no tienen voz, en la defensa de los derechos humanos, en la vida de base, en las organizaciones populares. Ahí la Iglesia está presente. Con frecuencia no tiene soluciones, pero está ahí sufriendo con el pueblo que sufre; a-

compañándolo como el Cirineo a llevar la cruz. Muchos han echado su suerte con los pobres. Y los pobres—a pesar de todo—confían en la Iglesia y mantienen su fe y esperanza. Son Iglesia.

Fuera de ciertas bases populares, el espíritu de Medellín no ha ido mucho más allá del clero: algunos obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas. Pero los sectores católicos con riqueza, saberes y poderes—que son tantos y tan significativos—no han asumido Medellín ni Puebla. Los han visto con hostilidad. Los han combatido. El catolicismo de la mayoría de profesionales políticos, empresarios de formación católica, ha decantado en contra de los cambios profundos por los cuales la realidad latinoamericana clama al cielo y a los hombres.

No se trata de juzgar culpabilidades, sino de ver fríamente hechos. Sin duda 20 años es poco para cambios tan profundos como los pedidos por Medellín. Tal vez no se ha explicado bien... Cualquier razón puede ser buena. Pero el hecho es que la Iglesia no ha sido capaz—no hemos sido capaces—de promover todo un movimiento espiritual y cultural integral (capacitación, economía, sociedad, organización, tecnología) hacia un cambio humano en justicia y paz para las mayorías.

Aquellos grupos de profesionales y políticos de inspiración cristiana que tomaron la teoría de la dependencia o instrumentos de análisis y de cambio marxista, o que han participado en los movimientos populares, en las políticas de cambios profundos, han padecido las mismas limitaciones inherentes a esas alternativas. Cuando en las visitas del Santo Padre a América se señalan con dramatismo los mismos temas de Medellín, las mismas llamadas a realizar profundos cambios, se escucha, se aplaude pero... no se hace nada por tomarlas en serio.

¿QUE HACER?

Son demasiados los factores nacionales e internacionales que influyen en la actual situación latinoamericana para aventurar soluciones. Son muchas las disciplinas de análisis (economía, antropología, política...) que se deben tomar en cuenta. Y el futuro siempre será incierto. Por eso lo más sensato sería terminar el artículo aquí; a pesar de todo su pesimismo. Pero tal vez es más honrado, aunque más odioso y arriesgado, aventurar un par de ideas que tal vez tengan que ver con una medicina desagradable y amarga, pero sin la cual no podrá sanar el enfermo, pues no será capaz de asimilar los otros remedios.

El camino hacia la justicia y la liberación y la paz de América Latina pasa por el PRAGMATISMO y la NEGOCIACION. Algo muy difícil para quienes tienen el poder, pues significa compartir con los que no lo tienen. Difícil también —casi imposible— de hacerlo compatible con el espíritu profético que por definición es purista.

Medellín denuncia bien la realidad y presenta un horizonte de paz y de justicia para todos. También el espíritu y los principios para buscar el cambio. Pero esas aspiraciones tienen que ver con las ciencias sociales, con el aporte de los especialistas, con las organizaciones sociales. Precisar más en esas áreas no corresponde a los obispos. Parece estar claro lo que es necesario; ahora hay que hacerlo posible. Y esto requiere una buena dosis de pragmatismo, de sentido práctico para dar los pasos posibles. Y no menos necesaria es la negociación para lograr esas metas. Negociación entre factores nacionales e internacionales que tienden a descalificarse y demonizarse, y que sin embargo se necesitan mutuamente.

No se trata de negociar los derechos humanos, ni la vida de las mayorías, ni las metas de justicia, de paz; sino negociar el modo de hacer posible el logro de esos objetivos.

De lo contrario, todo quedará reducido al enriquecimiento de la ya abundante retórica latinoamericana a la que hemos reducido la herencia de próceres, revolucionarios y estadistas.

El problema de América Latina no es sólo de América Latina. Es evidente para cualquiera que los problemas latinoamericanos de ayer y de hoy dependen profundamente de la realidad internacional y de las potencias determinantes. Con sólo eliminar el armamentismo, los términos desfavorables de nuestros intercambios comerciales, la hipoteca de la deuda en las actuales condiciones, se crearían posibilidades de avance. Pero ello significa un radical incremento de la capacidad de negociación latinoamericana; dentro de cada país, entre nuestros países y a nivel internacional. Sin retórica, con pragmatismo, con estudio de medidas viables.

No es el panorama que vemos ahora. Reagan puede negociar con Moscú, pero no puede negociar con Managua. Hungría puede negociar con la banca capitalista, pero la guerrilla colombiana no puede negociar con el gobierno. Es lógico que quienes tienen la riqueza y el poder no quieran negociar. Esa es la primera reacción. Pero cualquier inteligencia que mire las cosas en conjunto y a mediano plazo, puede entender que sin pragmatismo y sin nego-

ciación no es posible un futuro deseable para América Latina. Sin capital ni inversiones no es posible el empleo, ni la producción de bienes y de servicios básicos. Pero sin que la calidad de vida y los objetivos de paz y de justicia se tomen en serio, nuestros países no parecen viables.

Sabemos que el esquema del todo o nada suena más puro y a veces hasta más cristiano. De ahí los enfrentamientos excluyentes. En ellos la demonización del contrario aparece como una necesidad. Y la incapacidad para negociar con el demonizado una consecuencia obligada.

Es triste que sólo se pida la mediación de la Iglesia y su colaboración para pactar en casos extremos y con miles de muertos debajo de la mesa de negociaciones. Lo vemos en Nicaragua, en El Salvador, en Perú. Al parecer —aunque Medellín llame a esa reflexión, diálogo y cambio razonable— la Iglesia no ha logrado inspirar en los que llevan los movimientos políticos, económicos y sociales un talante de negociación, de sano pragmatismo que valora los medios concretos para lograr los fines de paz y de justicia.

Existe la complementariedad de los contrarios en la sociedad nacional e internacional. Pero pareciera que vemos con facilidad las diferencias sin lograr la madurez para captar la complementariedad.

Una de las tragedias del siglo XIX hispanoamericano fue el costo sangriento de la guerra de la emancipación, la ruptura total con la metrópoli, y la incapacidad de aquélla para reconocer los hechos hasta dos décadas después. El componente negociador fue mucho mayor entre EE.UU. e Inglaterra y por lo mismo corrió menos

sangre y se produjo menos miseria.

A los 20 años de Medellín la realidad es más trágica que en 1968. Vemos los ensayos fallidos, las cenizas de las ilusiones de rápida solución global, los miles de cadáveres de la represión, de la lucha armada, de la miseria. Esta situación exige, a nuestro parecer, una Iglesia que inspire el camino de la negociación, de las negociaciones múltiples. No negociación entre el gato y el ratón, sino negociación que supone incremento organizativo, aumento de poder negociador desde los más débiles hasta los más fuertes.

Tal vez el de negociador no es el talante de los profetas, pero sí puede ser el de una Iglesia inmersa en el dolor y en las esperanzas históricas y conscientes de que en la historia sólo son posibles pasos graduales, parciales, gracias a la complementación y aportes de los que ayer parecían enemigos irreductibles.

El objetivo de menos guerra, menos miseria, más convivencia y más vida para las mayorías, el objetivo de Medellín, puede orientar ese talante negociador donde los recursos y factores no se resten, sino que se sumen en una complementación difícil pero necesaria. También esto parece cierto y urgente para la próxima década venezolana.

Lo más trágico que pudiera ocurrir para el futuro de América latina es que la Jerarquía se cansara de Medellín y que quisiera pasar esa página buscando caminos más "espirituales", menos conflictivos o más cómodos. El pueblo se sentiría abandonado y perderíamos lo único que nunca puede negociar la Iglesia: su identidad evangélica.



Medellín

Actualidad del diagnóstico y de las proposiciones sobre la Iglesia

Carlos Bazarra

Comienzo esta reflexión consciente de que soy Iglesia y de que mis opiniones sobre su realidad me afectan a mí y no sólo a los demás. Quisiera darle a estas líneas un carácter de autoexamen y autocrítica, aunque inevitablemente quizás todos los lectores se sientan tocados, de una u otra forma, por mis afirmaciones. Me mueve un sentimiento de amor a la Iglesia y de corresponsabilidad con la misma.

Medellín en su momento histórico contempla a la Iglesia y traza unas pistas operativas. Hoy nuestra pregunta es: ¿La Iglesia ha sido fiel a Medellín?

Como punto de partida analizo el esquema XIV de la pobreza en la Iglesia, y seguidamente pomenorizo los documentos sobre sacerdotes, religiosos, la formación, y la pastoral de conjunto.

POBREZA DE LA IGLESIA

En 1968 la mayoría de nuestros pueblos se encontraban en una dolorosa pobreza. Se alza un clamor pidiendo liberación (XIV, 1-2). En 1979 Puebla (P) reconoce: "El clamor pudo haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante" (p. 89). Hoy en 1988 la situación se ha agravado. Juan Pablo II en la "Sollicitudo Rei socialis" (SRS) escribe: "La primera constatación negativa es la persistencia y a veces alargamiento del abismo entre las áreas del llamado NORTE desarrollado y la del SUR en vías de desarrollo... Tal vez 'abismo' no es el vocablo adecuado para indicar la verdadera realidad, ya que puede dar la impresión de un fenómeno estacionario. Sin embargo no es así. Se ha verificado a lo largo de estos años una velocidad diversa de aceleración que impulsa a aumentar las distancias. Así los países en vías de desarrollo, especialmente los más pobres, se encuentran en una situación de gravísimo retraso" (SRS 14).

En contrapartida la Iglesia en América Latina da la impresión de que es rica (2) y no faltan casos en que los pobres sienten que sus Obispos o sus párrocos y religiosos no se identifican realmente con ellos" (3).

Medellín distingue con claridad la pobreza como carencia de bienes de este mundo, lo que es un mal y fruto del pecado; la pobreza espiritual como apertura a Dios; y la pobreza como compromiso solidario. Una Iglesia pobre debe denunciar el mal de la pobreza, vivir la pobreza espiritual y comprometerse en la pobreza material (4-5). No hay ninguna idealización, sino un crudo realismo. Y una afirmación tajante: "Todos los miembros de la Iglesia están llamados a vivir la pobreza evangélica" (6). La conclusión no admite tergiversaciones: "La pobreza de la Iglesia y de sus miembros en América Latina debe ser signo y compromiso. Signo del valor inestimable del pobre a los ojos de Dios; compromiso de solidaridad con los que sufren" (7).

En las orientaciones la línea es clarísi-

ma: dar preferencia efectiva a los sectores más pobres; los Obispos se quieren acercar cada vez más a los pobres y despertar la conciencia de solidaridad con los pobres (9-10), desean renunciar a títulos honoríficos propios de otra época (12) y superar el sistema arancelario (13). Se estimula a formar pequeñas comunidades entre los pobres y a participar no sólo lo superfluo sino lo necesario (16). Finalmente "queremos que nuestra iglesia latinoamericana esté libre de ataduras temporales, de connivencias y de prestigio ambiguo" (18).

Hoy sigue habiendo recelo frente a estos planteamientos. Hay intereses creados en presentar la lucha por la justicia en favor de los pobres y contra la pobreza, como desviación de la misión eclesial. Y sin embargo la "Libertatis conscientia" (LC) insiste: "La Iglesia no se aparta de su misión cuando se pronuncia sobre la promoción de la justicia en las sociedades humanas o cuando compromete a los fieles laicos a trabajar en ellas, según su vocación propia" (LC 64). Otros intentan espiritualizar la pobreza desinteresándose de los pobres reales: "La Bienaventuranza de la pobreza proclamada por Jesús no significa en manera alguna que los cristianos puedan desinteresarse de los pobres que carecen de lo necesario para la vida humana en este mundo" (LC 67).

Constatamos que ha habido por parte de religiosas y religiosos un acercamiento a los pobres; han aumentado las comunidades insertas y la solidaridad. ¿Hemos llegado a compartir lo necesario?

También encontramos Obispos con un género de vida muy sencillo, cercanos a los pobres, a los indígenas. ¿Se ha renunciado a títulos, a privilegios, a connivencias y a prestigio que no brote de una autoridad moral?

Pienso que este marco referencial de la pobreza que nos obliga a todos es tremendamente cuestionador. En ciertos ambientes se le ha puesto sordina. No hay peor sordo que el que no quiere oír. ¿Somos ciegos? "Como ustedes dicen: 'Vemos', su pecado permanente" (Jn 9,41).

LOS SACERDOTES

La figura sacerdotal se concentra en el documento XI. A él nos referiremos en este apartado. Se sigue el esquema de ver, juzgar y actuar.

La realidad está marcada por la escasez de sacerdotes y por una errónea distribución de los mismos: se acumulan en algunas zonas y escasean en otras (3). A esto se añade la crisis que están pasando muchos: inseguridad doctrinal y desorientación ante los actuales avances, y una creciente desconfianza en las estructuras históricas de la Iglesia (5). Persiste la dicotomía entre la Iglesia y el mundo (6). La problemática sobre el celibato (7) y las tensiones entre autoridad y obediencia (8); dudas sobre la identidad sacerdotal frente al laicado (9) y resistencia al cambio (10).

La reflexión pone en primer plano el sacerdocio de Cristo, la unificación de las funciones de Profeta, Liturgo y Pastor, la comunión jerárquica y eclesial, acentuar la presencia sacerdotal más que la segregación, dar al quehacer temporal un sentido de liturgia espiritual y no asumir liderazgo político (12-19).

Las orientaciones para la práctica son exigentes: el sacerdote debe tener una profunda y permanente vida de fe, ser el hombre de oración por antonomasia, promover la unidad de todos los hombres (20-21). Me parece realmente digno de subrayar que Medellín invita a superar la uniformidad en la figura del presbítero y a respetar los diversos carismas, como el de la enseñanza, el compartir el trabajo de los obreros... (22). Para combatir el aislamiento, debe fomentarse el diálogo, los equipos sacerdotales (23-25). Pero es importante la renovación cultural, asumir el Vaticano II, adaptarse a los tiempos con una cultura encarnada y dinámica, profundizada (26).

Los sacerdotes deben vivir la pobreza evangélica, teniendo en cuenta su estilo de vida, y eviten toda apariencia de lucro (27).

El saludo fraterno a los sacerdotes que se incluye al final de este documento, me parece muy humano: hay un reconocimiento a todos los que nos han precedido en la evangelización, a los que han dejado su patria para venir a misionar en América Latina... No hay condenación alguna para los que están en crisis, reconociendo que ésta puede ser fruto de sinceridad y autenticidad, sino invitación a una recíproca confianza. A los que se alejaron no se les juzga: "los respetamos como hermanos, amándolos como hijos" (28-30). Es u-

na Iglesia de corazón materno, respetuosa y humilde.

En la actualidad pienso que la distribución del clero sigue siendo desigual y no hay preferencia por los sectores pobres, en general.

La crisis sacerdotal ha sido superada en parte: se ha logrado un clima de equilibrio y de madurez, y hay intentos de responder a los avances modernos con una formación adecuada. Otros en cambio se han refugiado en fórmulas pasadas y buscan una seguridad en la repetición de modelos pre-vaticanos. Tarde o temprano, volverá la crisis porque la resistencia al cambio no es ninguna solución. La dicotomía entre Iglesia y Mundo sigue vigente en muchos estamentos clericales, vertiéndose en proyectos de restauración o de nueva cristiandad.

Personalmente lamento que el diálogo entre Obispos y sacerdotes no sea mayor. Un diálogo no sólo vertical, de arriba hacia abajo, sino de "mutua libertad y comprensión tanto en los asuntos a tratar como en la manera de discutirlos" (15). Igualmente por lo que se refiere al diálogo entre presbíteros y laicos (16). Hay insistencia en lo burocrático y en lo ritualista.

La pobreza evangélica sigue siendo un desafío y temo que los pobres nos sigan viendo como amigos de los ricos. Pero doy gracias a Dios porque no faltan sacerdotes santos, hombres de oración y comprometidos con los pobres hasta el anonadamiento.

LOS RELIGIOSOS

Curiosamente el documento XII sobre los Religiosos rompe el esquema que se viene utilizando. No se parte de un análisis de realidad, sino de un planteamiento teórico: Misión del religioso. Todos estamos llamados a la santidad, que consiste esencialmente en la caridad. En esta óptica, lo propio del religioso es la misión profética: ser testimonio escatológico (2). Y seremos testigos de doble manera: encarnándonos en el mundo real, "con mayor audacia que en otros tiempos: no puede considerarse ajeno a los problemas sociales, al sentido democrático, a la mentalidad pluralista" (3). Y por otra parte signo de que no tenemos ciudadanía permanente en este mundo. Es la tensión entre estar en el mundo y no ser del mundo. Se valora positivamente la acción apostólica (4) y la vida contemplativa (5).

Después se pasa al "aggiornamento". Se pide una revisión seria y metódica de las estructuras de la vida religiosa, eliminar barreras artificiales, y tener en cuenta

las inquietudes y aspiraciones de la juventud al abordar el conflicto de generaciones (7-9). Suele hacerse una contraposición entre observancia regular (normas, leyes, tradiciones) y la participación en el desarrollo del hombre latinoamericano (10). Las recomendaciones son inequívocas: insistir en una seria formación espiritual y teológica, tomar conciencia de los problemas sociales, conectar el desarrollo con la justicia y la caridad, evangelizar a los pobres, atreverse a compartir con ellos nuestros bienes y asumir una reforma agraria en caso de poseer tierras (11-13). Impresiona el realismo y concreción de estos planteamientos.

La última parte de este documento encara una pastoral de conjunto. Los religiosos no se deben quedar al margen, pero tampoco los Obispos los deben marginar, "desde la etapa de reflexión hasta la de la realización" (14). A veces la pastoral de conjunto es una imposición superior, en la que no han participado las bases. Hay palabras de aliento para los laicos (17) y religiosos laicos (18), para las pequeñas comunidades que viven el propio trabajo (19), para las religiosas encargadas de vicarías parroquiales (20), etc... Importante la necesidad de centros regionales de decisión (25) en busca de una descentralización del gobierno general, y por último la coordinación entre los diversos religiosos entre sí, y con la jerarquía (26-30):

Aquí también arrastramos un pesado lastre. Hay comunidades y religiosos consecuentes, con una opción real y afectiva por los pobres, comunidades insertas, compromiso por la justicia y la paz; pero no siempre encuentran el respaldo que deberían encontrar en sus congregaciones y en la Jerarquía: se les mira con desconfianza. Ciertamente los profetas siempre han sido molestos y quizás sea ingenuo esperar el aplauso. Pero todo esto nos indica cómo Medellín está todavía por hacer en nuestra vivencia cotidiana. Sigue urgiendo una conversión.

FORMACION DEL CLERO

He aquí un punto crucial. ¿Para qué tipo de iglesia formamos? ¿Qué imagen de sacerdote y de religioso tenemos en mente? ¿Qué medios empleamos? Es el documento XIII.

Estamos ante un Continente bajo profundos cambios y miseria. La Iglesia no puede ser ajena a esa situación. Tampoco la formación sacerdotal. ¿Cómo era la formación en 1968? En los jóvenes seminaristas se detectaban valores muy positivos: sensibilidad ante lo social, deseo de justi-

cia, de diálogo, anhelo de pobreza... Negativamente se veía falta de equilibrio, exagerado activismo, rechazo de ciertos valores religiosos... En los seminarios se observaba poca perseverancia y escasez de vocaciones; formadores insuficientemente preparados, falta de unidad de criterios (4-5).

Se buscan soluciones por una pedagogía más actualizada y personalizada; en el seminario menor se da una apertura hacia una orientación vocacional pluralista y formas más elásticas de internado; en el seminario mayor favoreciendo pequeñas comunidades y buscando la colaboración de varias diócesis, etc.... (6).

Como orientaciones se plantea una formación espiritual sobre la base de una capacidad de escucha de la palabra de Dios, sentido de fe, fidelidad a los consejos evangélicos y un sentido de pueblo, un amor grande a Cristo y sin olvidar la disciplina como formación del carácter (9-15). En lo intelectual se exige un alto nivel y el conocimiento de nuestra realidad (16-19). Destaca dentro de la formación pastoral, la preparación para la asistencia a las comunidades de base (21).

Entre puntos varios se alude al discernimiento de los signos de los tiempos (26) y a que la formación se imparta en el propio ambiente (29). Finalmente se recomienda que los Institutos de Filosofía y Teología sean comunes para candidatos al clero diocesano y religioso (31).

En Venezuela estamos asistiendo a un resurgir vocacional. Se han multiplicado los seminarios mayores. Las Congregaciones religiosas vienen trabajando mancomunadamente en la formación de sus jóvenes. Pero me temo que la formación del clero diocesano y del religioso sigan líneas paralelas. En los seminarios diocesanos pueden estudiar los religiosos, pero en el Instituto de Teología de los Religiosos no pueden asistir los diocesanos, y no porque se opongan los Religiosos. No conozco ni juzgo la formación que se imparte en los seminarios, pero la comunión eclesial pide que se eliminen distancias, que se intensifique la colaboración entre los formadores de todos los seminarios, que se superen sospechas y malentendidos, y que los formados diocesanos y religiosos se conozcan, intercambien experiencias... Algún tímido intento se ha hecho pero no estamos más que comenzando. Queda un largo camino por andar.

PASTORAL DE CONJUNTO

Ya algo de esto se ha visto en otras secciones pero es de tal importancia que Me-

dellín le ha dedicado el documento XV. Veámoslo brevemente

Hay millones de marginados que no pueden alcanzar la plena dimensión de su destino (1). Es urgente para la Iglesia encontrar estructuras pastorales aptas (2). Y así se ha ido experimentando la necesidad de una pastoral de conjunto, creación de vicarías foráneas, equipos sacerdotales, participación de los laicos (3) pero permanece el peso muerto de estructuras tradicionales, de la burocracia y pura administración (4). Todos somos hijos y hermanos y estamos llamados al misterio de la comunión (6). Ninguna comunidad puede aislarse ni encerrarse sobre sí misma (8). Medellín pide que se renueven esas estructuras pastorales y se vaya a comunidades de base (10); que la parroquia se convierta en un conjunto pastoral vivificante y unificador de las comunidades de base, descentralizando su pastoral (13). El Consejo presbiteral será un canal de diálogo del Obispo y sus presbíteros; el Consejo pastoral debe serlo de su diálogo con toda su diócesis (18). En definitiva, la pastoral de conjunto está reclamando una renovación personal y una acción pastoral planificada de acuerdo con el proceso latinoamericano, teniendo en cuenta la realidad y determinando las prioridades (34-36).

Resumiendo, este planteamiento permanece en plena actualidad. La pastoral de conjunto implica toda una espiritualidad de comunión eclesial que requiere una dinámica específica. No un proyecto elaborado en la cumbre que después se propone a la base para que lo ejecute ciegamente como fidelidad a Dios. La pasto-

ral de conjunto es un signo y un desafío. La participación "ha de realizarse desde la etapa de reflexión y de planificación hasta la de la realización, sin olvidar que la integración real sólo se obtiene cuando las propias comunidades religiosas (a nivel provincial y local) toman conciencia de la responsabilidad pastoral colegial y reflexionan en sintonía con los demás grupos y miembros del pueblo de Dios" (XII, 14).

REFLEXION FINAL

Existe miedo al Medellín profético y a sus propuestas. Se prefieren los caminos trillados aunque no lleven a ninguna parte. El miedo es lo contrario a la fe: "¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?" (Mt 8,26).

Y no sólo contra la fe; la suspicacia y el temor son además síntomas de poco amor: "No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor" (1 Jn 4, 18).

Hay que preguntarse muy seriamente qué espíritu nos anima: "No recibieron un espíritu de esclavos para recaer en el temor" (Rm 8,15). Necesitamos abrirnos al Espíritu de Jesús. Y aventurarnos, aun corriendo riesgos como en la parábola de los talentos. Querer evitar todo error es ya un error fáctico: "Me dio miedo y enterré el talento". Cristo juzgó esa actitud: "Al siervo malo y perezoso quítenle su talento" (cfr. Mt 25, 14-28).

Medellín sigue esperando nuestra respuesta.



REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editado por los Capuchinos de Venezuela. Viene publicándose desde 1965, a raíz del Vaticano II, para difundir el pensamiento conciliar en América Latina. Una revista para hacer del Nuevo Mundo un mundo nuevo. 5 números al año, cien páginas cada número.

Suscripción:	Venezuela :	Bs. 70
	América:	20 dólares USA
	Resto del mundo:	25 dólares USA

Dirección: Apartado 51.608. Caracas 105-A Tel. 82.68.7

Inscripciones: Boulevard Brasil, 185. La Pastora, Caracas

En Sabana Grande siempre es de día

Pedro Trigo

LA ANECDOTA

La película es un niño que busca a su padre. Vive solo con su mamá y siente necesidad de él. Parte a buscarlo con el único indicio que posee: su madre lo caracteriza como un abogado bien situado. Tiene que salir de su vida para dar con él y así lo vemos fugándose de la escuela y merodeando los bufetes de Sabana Grande, siguiendo el rastro de los que tienen el porte con el que él se imagina a su papá. Pero se ve envuelto en una redada de malandritos y una señora los acoge en su casa. Mientras se bañan, confraterniza con los malandritos; ante ellos exhibe como trofeo una cicatriz (de ahí le vendrá el epodo de Cuatro puntos) y ellos le responden con sus cuerpos cosidos por todas partes. Al salir de donde la señora los vuelve a descubrir la policía y se los lleva para la jefatura, de donde lo saca su mamá.

La mamá suele ausentarse a estudiar y en la soledad de la casa el muchacho se pone a buscar nuevas pistas. Encuentra un baúl cerrado. Busca a sus dos amigos malandritos que le abren el baúl y encuentran otra pista: un casco de motocross con el nombre de su presunto papá. Emprenden la búsqueda en ese mundo hasta dar con él. Encuentran a una persona sencilla que los acoge. Entonces viene el proceso más laborioso de lograr el reconocimiento y el empeño más difícil aún de conseguir que los padres se reen cuentren. El reconocimiento se va dando gradualmente y con él el deseo del muchacho de permanecer con el que presiente como su padre. El reencontro de los padres choca con la herida enconada de la madre por el abandono irresponsable del padre y la necesidad de endurecerse para suplirlo. Con ayuda del malandrito amigo, la búsqueda del padre se prolonga en la indagación de la vida, tan largamente ausente, de la madre. La verdad es que el trabajo diurno no se complementa con el estudio nocturno en la universidad sino con la prostitución. El muchacho, despechado, no quiere regresar a la casa. Se cobijan en una construcción abandonada. Huyendo de unos malandros, sufre un grave accidente. Mientras convalece, se entera por el malandrito de que su padre ha estado pendiente de él, pero que su madre no le ha permitido pasar a verlo y por eso se van a otra ciu-

dad. El muchacho encara a la madre. Reconoce que ella lo quiere y le atiende, pero le ha mentido sistemáticamente mientras que los otros le han acogido en sus vidas y tratado con verdad. Por eso o permite que comparta con ellos su vida y el cariño o también se lo retira a ella. La madre, desesperada, accede.

EL SENTIDO

Es una película que acaba bien. Más aún, una película en la que en definitiva, a pesar de tantas cosas, todos tienen buenos sentimientos y en el fondo son buenos. Por eso no se trata tanto de un documento cuanto de un anhelo profundo: el de que así sea. Es importante anotar que lo que está entañado en la película es el deseo en su acepción más profunda y humanizadora. No unos principios. Por eso no es una película de tesis. Es una película de imaginación en el sentido fuerte de la palabra, contrapuesta a la inercia que castra pero también a meras fantasías escapistas. La imaginación como práctica de libertad: el deseo de que este mundo sea bueno. Pero este mundo. Por eso la película es un trabajo sobre la realidad, que no es sólo lo que tiene vigencia sino lo que late en lo más puro de nuestros corazones y que es posible que aflore rompiendo inercias y resentimientos y transformando las vidas. En este sentido no es una película moralizante sino ética: no sustituye lo que es por lo que debe ser sino relanza lo que es a lo mejor de sus posibilidades.

El centro a que apunta la película es el padre: La figura paterna no sólo es deseada y buscada sino que aparece con una capacidad de comunicación, ternura y sacrificio de que carece la madre, al menos en una primera aproximación. Esto significa que la motivación última de la película es el deseo de que el hijo encuentre el padre del modo como lo necesita y desea. Pero para eso es preciso que el padre asuma esta su condición. Y aquí radica la originalidad del film: es el hijo quien llama al padre a serlo. Es el muchacho y sus dos amigos malandritos quienes desencadenan y llevan adelante cada paso de la acción. Es la perspectiva de los muchachos la que prevalece en la película. Es que también es lo que de niños llevamos dentro lo que nos impulsa al deseo de superar tantas costras

de la vida adulta y transformarnos para hacer justicia a nuestras mejores posibilidades que si no quedarían infructuosas.

El muchacho al buscar al padre crece, deja de ser un niño, descubre el mundo, llega a la verdad de los suyos y es capaz de dialogarla con ellos. El padre al recibir al muchacho ejercita ya la paternidad antes de reconocerla y desde esa experiencia tan gratificante es capaz de salir del pantano del fracaso que lo mantenía anclado al pasado como una maldición que lo destruyera y por eso puede destruir él al fetiche que es la moto y hasta renunciar a la paternidad material para continuar ejercitándola, reintegrado ya a lo mejor de sí. La madre por conservar al hijo había renunciado a su pareja y en ella a la posibilidad del amor. Pero al no aceptarse, para alejar a su hijo de su pasado, había construido un mundo ficticio y para sostenerlo tenía que pasar la mayor parte del tiempo separada de su hijo. Por eso percibe la indagación de su hijo como una amenaza para el mundo que tan laboriosamente ha edificado. De ahí la negativa a secundar la indagación del hijo y a admitir el ingreso del padre en la vida de su hijo. Es la tenacidad inflexible del muchacho la que, al ponerle en la disyuntiva de perderlo, la lleva a reconocer su verdad y también su amor y también sus límites y a aceptar a su hijo compartido como un bien también para ella. La lleva a realizarse como madre, dejando atrás su resentimiento, su afán de revancha y su espíritu posesivo.

¿Quién es este muchacho y sus amigos malandritos? Son personajes reconocibles, no meras fantasías inconsistentes. Pero son también como dijimos, esta ternura llena de vigor, que, alojada en el reducto más incontaminado de nuestras vidas, puede regenerarlas. El director compone la historia de los niños porque pretende que los hijos busquen a sus padres ausentes y para eso propone a los padres que se hagan merecedores de ese cariño y a las madres que no se aferren a su responsabilidad como un botín. Creemos que este es el núcleo de la película que aplaudimos de corazón. Es un tema imprescindible en nuestra Venezuela. Al servicio de él está el guión denso, el suspenso bien llevado, las actuaciones bastantes convincentes.

La resurrección de Haití.

Juan José Monsant

ANTECEDENTES

El siete de febrero de 1986, Jean Claude Duvalier, o el "Baby Doc", hijo del célebre y no menos tenebroso "Papa Doc", huyó de Haití junto con su esposa y un selecto grupo de colaboradores hacia Francia, el único país que manifestó su disposición de acogerlo como refugiado político, luego de una negociación donde intervino el gobierno de los Estados Unidos. A partir de ese momento tomó el poder una Junta de Gobierno cívico-militar encabezada por el general Henry Namphy, antiguo y estrecho colaborador del duvalierismo y jefe indiscutible de las fuerzas armadas haitianas. A los pocos días el único miembro de esa Junta que no estaba señalado como duvalierista, Gerard Gourge, tuvo que renunciar bajo la presión militar y porque Namphy había dejado libre al temido jefe de la policía del antiguo régimen, el coronel Albert Pierre, así como a numerosas personas identificadas como torturadoras y violadoras de los derechos humanos en su acción represiva. Esta renuncia la aprovechó Namphy para reordenar la Junta y darle un cariz netamente militar.

Entre tanto, la opinión pública internacional, la OEA y las Naciones Unidas presionaron a los militares para que abriera un espacio político en la isla, que permitiera el paso hacia una convocatoria de elecciones, en un plazo prudencial que se fijó posteriormente en dos años, que llevara al país hacia un régimen de libertades individuales y de institucionalidad democrática. Namphy prometió públicamente, quizá por la presión económica y ante el riesgo de ver suspendidos los aportes económicos por concepto de ayuda internacional, la celebración de elecciones libres a nivel municipal y estatal, legalización de los partidos políticos, convocatoria de una Constituyente y elecciones presidenciales en noviembre de 1987, para entregar el poder provisional al presidente electo en febrero del 88.

Desde el momento de la huida de Jean Claude Duvalier y el 29 de noviembre de 1987, fecha en que se debían celebrar las elecciones presidenciales, Haití recibió a todos los exiliados del antiguo régimen, especialmente a aquellos que tenían

an aspiraciones políticas presidenciales, unos para incorporarse a organizaciones que resistieron en la isla durante los largos años de la dictadura, otros para intentar fundar las suyas propias y otros tantos que se procuraban en el exterior el respaldo que no tenían en lo interno, sea por los largos años pasados fuera, sea porque nunca llegaron a identificarse verdaderamente con las aspiraciones del pueblo que resistió y luchó por un cambio no sólo político sino estructural.

LA IGLESIA CATOLICA

Jugó un papel importante en la caída del régimen duvalierista y en los dos años que duró la Junta de Gobierno en la organización social del pueblo. Esta organización está fuertemente enraizada en todas las capas de la población, pero también buena parte de ella, especialmente la jerarquía, fue penetrada, manipulada y supeditada al Dictador. Duvalier impuso al Vaticano el derecho a proponer obispos y exilió a los sacerdotes más recalcitrantes a su gobierno. Aprovechando el espacio político, la base de la iglesia desarrolló toda una práctica de concientización, encontró en la Teología de la Liberación, Medellín y Puebla el cimiento evangélico de su compromiso, logrando permear incluso ciertas capas de la alta jerarquía, que representó el tradicionalismo frente a la "iglesia popular" que desarrolló nuevas formas litúrgicas e hicieron del evangelio un arma de reivindicación y de lucha por la justicia y la democracia. Entre estos últimos destaca la figura del padre Bertrand Aristide, salesiano, párroco del popular barrio "La Saline", quien se ha convertido en el líder popular más temido por la derecha representada por los militares, los tontons macoutes y la base social del duvalierismo. Por su parte la jerarquía eclesiástica reaccionó frente a la iglesia popular y buscó una cómoda intermediación que bajara el perfil de la lucha social, intentando incluso enviar al extranjero al padre Aristide o sacarlo de su parroquia, lo que provocó la reacción popular que se manifestó en huelgas de hambre, toma de la Catedral, escritos, lo cual obligó a la jerarquía a dar marcha atrás y respetar el sentimiento de la feligresía de "La Saline".

LAS ELECCIONES

Convocadas las elecciones para el 29 de noviembre de 1987, se constituyó una Junta Electoral independiente del gobierno con el fin de organizarlas y velar por el exacto cumplimiento de la voluntad popular. A partir de allí se organizaron los partidos políticos que intervenirían en la contienda electoral: El Partido Demócrata Cristiano de Sylvio Claude, el Partido Social Cristiano de Gregoire Eugène, el MHD de Eugène Bazin, el RDNP de Leslie Manigat, otras agrupaciones menores y el llamado Frente de Concertación Nacional, coalición de partidos de tendencia social demócrata, que llevó a Louis Dejoie como su abanderado presidencial. Semanas antes del 29 de noviembre el Consejo Nacional de Gobierno, ante la certeza de que podría ganar el Frente de Concertación, inició una serie de atentados personales, arrestos y persecuciones, que culminó en manifestaciones colectivas el mismo día de las elecciones y que abrió paso a que se suspendieran las mismas, a pesar de que para ese evento se había inscrito el 80% del electorado, caso único en la historia de ese país y quizá de Latinoamérica y que en las primeras horas de votación ya se había manifestado una gran parte de la población votante. De inmediato, se creó una nueva Junta Electoral dependiente totalmente del Consejo Nacional de Gobierno, y Namphy prometió nuevas elecciones para enero de 1988.

La comunidad internacional protestó, los observadores internacionales que estuvieron presentes en la votación de noviembre, calificaron el hecho como un nuevo golpe de estado y una situación de fraude encaminada a evitar que un gobierno civil no dependiente de la casta militar llegara a dirigir el destino político y social de Haití.

Entretanto, en el lapso de noviembre del 87 y enero del 88, fecha en la cual se realizaron las nuevas elecciones, se comenzaron a dar negociaciones entre Namphy y algunos candidatos presidenciales para garantizar que el poder militar no sería socavado por el hecho electoral. Celebradas las nuevas elecciones, Leslie Manigat, que había pasado 25 años en el exilio y había sido antiguo colaborador de "Papa Doc" y cuyo partido

RDNP aparecía en las elecciones de noviembre en décimo lugar, lejos, muy lejos del primer, segundo y tercer puesto, apareció ganador absoluto como presidente de la República, en unos comicios donde se había negado a participar el Frente de Concertación Nacional y la mayoría de los otros partidos que lo habían hecho. Leslie Manigat, con su partido y, a pesar de resultar ganador, sólo obtuvo un puesto para la Cámara del Senado, y fue para su esposa Marilande Manigat, y tres sillas en los Diputados de un total de 28 elegidos; los otros fueron todos antiguos duvalieristas o colaboradores del Consejo nacional de Gobierno.

Esta elección se hizo bajo la protesta internacional; el Departamento de Estado y el Congreso de los Estados Unidos manifestó su rechazo a la pantomima electoral y suspendió la ayuda económica prometida. En el momento de la toma de posesión, sólo dos países enviaron representación nacional: República Dominicana y Venezuela. El Nuncio Apostólico se negó a asistir al acto, lo mismo que la mayoría de los embajadores acreditados en la Isla, incluyendo al de los Estados Unidos.

Venezuela desde el mismo momento apoyó en forma abierta con ayuda económica y política a Leslie Manigat y negoció con Namphy la posibilidad de Manigat en la Primera Magistratura que no le fuera incómodo a los militares y a los duvalieristas. Nuestro Ejército fue incentivado para que prestara ayuda al nuevo régimen y nuestra policía se hizo presente en la organización de la seguridad. La Democracia Cristiana, ODCA, se convirtió en el aliado natural de Manigat y en "habitué" del palacio presidencial; los informes que presentaba al gobierno de Venezuela eran redactados directamente por Leslie y Marilande Manigat; los viajes se hacían con maletas repletas de dólares para ayudar a configurar el partido PRDN, a espaldas de las dos organizaciones Social Cristianas ya existentes que no gozaban de la simpatía de Caracas, por su carga de rai-gambre popular. Manigat afilió su partido de inmediato a ODCA y comenzó a gobernar como si en efecto fuera el presidente. El espectáculo fue grotesco; estos viajeros se comportaban como si estuvieran en una seccional de la provincia de Caracas y, con la arrogancia propia que da la ignorancia y el fanatismo, comenzaron a intervenir directamente en los asuntos gubernamentales de Haití. Suerte corrieron de no ser colgados por

el pueblo.

Por su parte la Internacional Socialista dejó sola a Acción Democrática y a Carlos Andrés Pérez y repudió la participación de este partido y del gobierno de Jaime Lusinchi en la pantomima electoral de enero de 88. Nuestra Cancillería, que en la práctica, por ignorancia y temor, se convirtió en el implementador de la política exterior de COPEI en América Latina y el Caribe, cuando Namphy derrocó a Manigat, se rasgó las vestiduras, retiró al embajador e inició en la OEA una acción para condenar el golpe contra Manigat, cosa que obtuvo pero con una tímida propuesta de expresar

sus esperanzas, el Organismo, para un pronto retorno a la democracia en la Isla.

Manigat no fue un presidente legítimo; fue una circunstancia negociada e impuesta desde Venezuela y la República Dominicana. El resultado tenía que ser el realizado porque no se puede violentar la realidad y los destinos de un pueblo en aras de ideologías caducas, juguetillos geopolíticos y experiencias de laboratorio. Ahora quizá los males causados llenarán sepulturas y dejarán un hondo resentimiento del pueblo haitiano contra los venezolanos, difícil de superar a mediano plazo.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA
...la memoria del país



ESTUDIOS,
MONOGRAFÍAS Y
ENSAYOS

AÑO CENTENARIO

LA EDUCACION POPULAR...

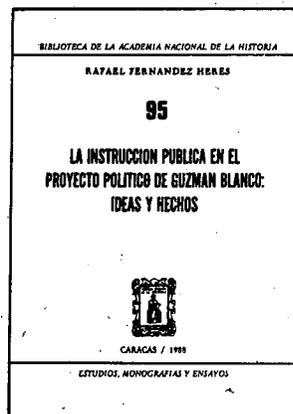
RAFAEL FERNANDEZ HERES nos entrega una obra de copiosa documentación sobre aspectos fundamentales de la instrucción pública del país. PREMIO MUNICIPAL DE INVESTIGACION SOCIAL 1988

La Lectura

"Nos ofrece Fernández Heres un nuevo libro sobre la evolución de la instrucción Pública en Venezuela, tópico que forma parte importante del desarrollo socio-histórico y socio-cultural del país".

Pascual Venegas Filardo

P.V.P.
Bs. 56,00



A LA VENTA EN:

DISTRIBUIDORA LAS ACADEMIAS
Avenida Libertador (entre Las Palmas y Las Acacias). Edif. Las Vegas. Piso 1.
Ofc. 1-F Caracas
Telfs. (02) 781.43.43 / 782.89.56
Y EN LAS MEJORES LIBRERÍAS

ACADEMIA NACIONAL
DE LA HISTORIA

vida nacional

REVITALIZACION DEL PACTO ANDINO

El 24 de mayo de este año el Embajador de Venezuela en Perú, Francisco Páparoni, acompañado de Eduardo Mayobre, Presidente del Instituto de Comercio Exterior (ICE), depositaron su firma de apoyo al Protocolo Modificatorio de Quito ante la Junta del Acuerdo de Cartagena. Un día más tarde lo haría Bolivia. Con esto entraba en plena vigencia el Acuerdo.

El Proyecto de Ley Aprobatoria del Protocolo Modificatorio del Acuerdo de Cartagena, denominado "Protocolo de Quito" fue suscrito en esa ciudad el 12 de mayo de 1987 por los Gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Pero se tardó un año en negociar un acuerdo entre los diversos sectores implicados que permitiera poner a funcionar de nuevo el Pacto Andino.

El Protocolo de Quito consta de catorce capítulos. Como modificaciones más importantes al Acuerdo de Cartagena (25 mayo 1969) se pueden mencionar la incorporación de un capítulo relativo a la cooperación económica y social en las áreas de ciencia y tecnología, integración fronteriza, turismo, conservación, servicios y comunicación social; la creación de un Tribunal de Justicia y un Parlamento Andino así como de Consejos Consultivos Empresarial y Laboral; la sustitución de los programas sectoriales por un programa más complejo de integración industrial global; la concesión de un tratamiento especial a la pequeña y mediana industria; la reformulación de las listas y plazos de productos liberados de aranceles; la concesión de un régimen especial a los productos agropecuarios; la introducción de una cláusula de salvaguarda en caso de un desequilibrio en la Balanza de Pagos; y el establecimiento de un tratamiento preferencial a Ecuador y Bolivia.

Dentro de Venezuela Conindustria liderizó la oposición a la firma del Protocolo. Objetaba que se clasificara a Ecuador como nación más favorecida ya que es un país exportador de petróleo. Exigía además un mejor control en las normas de origen, para evitar que las transnacionales introdujeran como fabricados

en un país del área productos provenientes de otros lugares. Se quejaba también de no haber sido tomada en cuenta en la elaboración de listas de productos exentos de arancel ni en la redacción misma del Protocolo. Esto podría traer como consecuencia un desmantelamiento de la industria nacional.

Consecomercio, por el contrario, favorecía la integración ya que veía en ella una evidente ampliación de los mercados.

Fedecámaras trató de mediar en el conflicto haciéndose portavoz de las esperanzas e inquietudes de sus afiliados.

De hecho todos los Gobiernos implicados han favorecido una mayor integración de los sectores privados en los organismos de consulta y toma de decisión, pues consideran fundamental su apoyo para la marcha del Acuerdo.

DOLAR HACIA CUARENTA

Después de varios meses de situación estacionaria el dólar ha vuelto a comenzar en los últimos meses un ascenso titubeante, pero al mismo tiempo consistente, que lo ha hecho subir ya a más de treinta y cinco.

Para algunos observadores este ascenso sería el preludio de una carrera que en menos de un año podría alcanzar la cota de los cuarenta. Y hasta superarla.

Las razones de este alza están compuestas, como es costumbre, de realidades inocultables, rumores difíciles de comprobar ni desmentir, y situaciones de emergencia que a veces degeneran en pánico.

Hay, en efecto, realidades inocultables. Las reservas internacionales en poder del BCV han descendido en unos setecientos millones de dólares en lo que va de año. Como consecuencia, sus reservas operativas descendieron a 2.996 millones de dólares. Por otra parte, hasta el mes de mayo el déficit en la Balanza de Pagos alcanzaba a 1.578 millones de dólares.

Los pronósticos, que oscilan entre el nivel de rumor y el de conclusión casi inevitable de las proyecciones de las tendencias actuales, prevén un déficit en la balanza de pagos que se acercará a los 4.000 millones de dólares y un déficit fis-

cal que oscilaría entre 50.000 y 70.000 millones de bolívares, lo cual supone aproximadamente la cuarta parte del mismo presupuesto.

Las voces no confirmadas de que el Gobierno estaría haciendo ventas a futuro (cobrando por adelantado lo que todavía no ha entregado) ennegrecerían más el panorama para los meses sucesivos.

Por otra parte los precios del petróleo se mantienen en cotizaciones más bajas de las previstas y sin posibilidades inmediatas de recuperación. Y continúa siendo objeto de polémica interna la baja liquidez. El Gobierno sigue pensando que el aumento de bolívares disponibles va a dirigirse al mercado especulativo de compra de dólares más que a reactivar la producción.

La respuesta oficial a esta previsible carencia de dólares en el futuro próximo no ha logrado convencer. Se ha adelantado el 30% del presupuesto de divisas para el segundo semestre. Por otra parte el Fondo de Inversiones de Venezuela ha transferido al BCV 761 millones de dólares y llegará a transferir 1.133 millones en el resto del año para reponer la pérdida de reservas. Pero en definitiva esto equivale a sacar de una caja para meter en otra.

El dinero fresco, buscado afanosamente, no llega más que en migajas. Últimamente se habla de una negociación por 500 millones de dólares con el Banco de Pagos de Basilea (algo así como el Banco Central de los Bancos Centrales de los diversos países). Pero la cantidad es insuficiente y los términos del acuerdo no están claros.

El Gobierno sigue negándose a acudir al FMI o a renegociar una vez más la deuda. Sin embargo más de uno piensa que éstos son estertores de un moribundo que quiere terminar de pie, aunque los que vengan atrás tengan que cargar con el muerto.

LA INICIATIVA DE FEDECAMARAS

En el marco de la Venezuela post-rentista, uno de los sectores más dinámicos y que más proposiciones hace al ejecutivo es justamente el empresariado privado. En él se han cifrado muchas expectativas del devenir de nuestra economía golpeada por la caída de los precios del petróleo. Así, economistas, nuevas corrientes económicas en boga, candidatos presidenciales, etc., le atribuyen al sector privado una gran importancia en el fu-

turo mediato, dejando ver que ya es hora de que la "siembra del petróleo" comience a dar algún tipo de frutos.

Independientemente de lo que sobre estos se piense FEDECAMARAS cada vez dispone de más canales de acceso e ideas que pueden ir ganando audiencia en la medida en que otros sectores permanezcan callados y situados sólo en el campo de las denuncias y las críticas.

La recién finalizada asamblea anual de FEDECAMARAS en Porlamar puede utilizarse como indicador de esto. Si bien las conclusiones de la reunión empresarial fueron pobres (no siendo menos las intervenciones de los dos principales candidatos a la presidencia) una idea central fue puesta en el tapete y en un ambiente de resonancia de cierta importancia. Se trata de la implementación de un subsidio del dólar para la importación y un tipo de cambio libre para la exportación. Es decir, dólar caro para exportar, estimulando esta actividad que atenta contra el ya deprimido mercado interno, y un dólar barato para la importación (principalmente de insumos y materias primas) que en última instancia pasaría a favorecer a la industria sustitutiva y orientada al mercado externo

Esta alternativa, que se ajusta a la lógica económica de producción de divisas en un contexto de déficit en la balanza de pagos, contradice y apunta hacia un desmejoramiento mayor aún del consumo interno de la población. En otras palabras desde FEDECAMARAS "la salida" a la situación económica es la exportación a un precio que será pagado por los consumidores. Ese costo se percibe, desde ellos, como un mal o sacrificio que debe asumir la población (aquí el ejemplo de Taiwán es utilizado por este sector recurrentemente) transitoriamente. De allí que el subsidio al dólar es una medida que, junto a otras, conduzcan al país hacia la diversificación de sus exportaciones.

Pero del otro lado, desde los asalariados (¿desde la CTV?) no existe contraoferta económica para el país. Sumisamente se calla y otorga frente a los planteamientos de los grupos privados organizados sin oponer otras tesis que puedan contener lo que puede ser una estrategia de desarrollo económico basado en el empresario como pivote económico y al trabajador como su accesorio. Dejarle la iniciativa a FEDECAMARAS podría resultar funesto para quienes todavía pensamos que el desarrollo puede alcanzar a más venezolanos.

SIN CAMBIOS EN LA DISPOSICION DE LAS TARJETAS

Este año de reformas no concretadas terminó demostrando qué tan sensible puede ser la epidermis de los grandes partidos ante los cambios, y hasta qué punto puede llegar el engaño y el manipuleo para evitar que nuestra democracia avance.

Cuando los líderes del cogollo pronuncian emotivos discursos y formulan sus falsas promesas, el oyente prevenido matiza lo que escucha situándose en el lugar de quien lo dice. No son ideologías o proyectos alternativos, sólo, los que sugieren esta práctica; es la confrontación "de lo dicho a lo hecho" lo que obliga.

El Consejo Supremo Electoral, atendiendo a la petición de algunos partidos minoritarios, propuso cambiar la forma como estaban dispuestas las tarjetas grandes y pequeñas en el tarjetón electoral. La idea consistía en mostrar físicamente el carácter doble que tradicionalmente han tenido las elecciones nacionales. Separar, consecuentemente al Estado de Derecho que rige en la Constitución, el voto legislativo del ejecutivo y evitar la posibilidad de que el llamado voto grande (este calificativo que ya encierra una sobrevaloración anti-constitucional) "arrastre al pequeño". La medida era bastante simple y poco ambiciosa: las tarjetas para el ejecutivo se volcarían todas en un sólo sector del tarjetón y las de los cuerpos deliberantes agrupadas en otra zona del mismo. Como complemento la figura del candidato a la presidencia no debía aparecer en la tarjeta legislativa, sólo en la presidencial, quedando en ésta solamente el emblema de la organización política.

El resultado de la propuesta fue negativo y auspiciado por los dos grandes partidos. Los mismos que hacía momentos se acusaban entre sí de anti-reformistas y achacaban al otro la responsabilidad de no haber llegado a un acuerdo en el Congreso para aprobar las reformas electorales, esta vez, sin reuniones previas, sin consultas, sin forcejeos, decidieron bloquear esta propuesta (tímida e irrelevante en otras democracias) argumentando posibles confusiones en el electorado, es decir, menospreciando la inteligencia promedio de la población, lo cual, dicho en privado despertaría la furia del particular. Este evento debe, entonces, considerarse como una prueba, un antecedente de la distancia que exis-

te entre el discurso y lo que están dispuestos a hacer. Esto para que en el futuro no nos tomen desprevenidos.

RATIFICADO EL DERECHO DE AMPARO A FECCAVERN

A partir de enero de este año la Federación de Cooperativas de Caficultores de Venezuela (FECCAVERN) inició una serie de acciones dirigidas a que el Fondo Nacional de Café (FONCAFE) cancelara a los campesinos, organizados en cooperativas autónomas e independientes, lo adeudado por la cosecha 86/87. Desde acciones cívicas y de protesta hasta la introducción de un derecho de amparo en el Juzgado Agrario de San Cristóbal fueron la estrategia de movilización que emprendió FECCAVERN para hacer frente a la explícita discriminación en los pagos de que fue objeto. A los pocos meses el juzgado falló a favor de las cooperativas y obligaba al denunciado (FONCAFE) a efectuar los pagos sin demora. Sin embargo este apeló la decisión pasando el caso al Juzgado Superior Agrario de Caracas.

El agravio de FONCAFE no se restringía sólo al retraso en los pagos de la cosecha pasada, sino que también bloqueaba los créditos anuales de suministro, no cancelaba los remanentes, hacía "oídos sordos frente al problema de los márgenes de comercialización y restringía caprichosamente la cuota de exportación para las cooperativas afiliadas a FECCAVERN.

Pero, quizás, la justicia en algo opere libremente. A finales de Mayo el Juzgado Superior declaró con lugar la acción de amparo introducida en el tribunal de San Cristóbal y sancionó sin lugar la apelación interpuesta por FONCAFE en marzo pasado. Por otra parte, ordenó que éste pague sus acreencias con las compañías afiliadas a FECCAVERN, que en lo sucesivo esos pagos sean de contado y que la cuota de exportación que se le asigne a la PACCA Rubio sea el parámetro de proporción para la cuota de las cooperativas, es decir, que no exista discriminación. A su vez, el juzgado remitió la sanción al Ministerio de Agricultura en la persona del ministro, así como al ciudadano Fiscal General.

Esta confrontación entre las cooperativas autónomas del café que agrupa FECCAVERN y el Fondo Nacional de Café, no es sino otro capítulo más en las acciones y reacciones que ocurren cuando el sector tradicionalmente "sumiso" o li-

mitado para actuar, logra concentrar recursos y poder para defender sus derechos. Por ello la lucha aquí no acaba y es de esperarse que nuevos problemas surjan, al menos hasta que "el otro" reconozca los derechos "de este". Lo cual nada indica que pueda ocurrir.

ELECCIONES UNIVERSITARIAS

Después de cuatro meses de receso universitario, debido a la huelga, analizada en SIC, nuestras universidades autónomas están eligiendo sus equipos rectorales. Ya la UCV seleccionó el suyo; en sus resultados, como observamos, no estuvo ajena la corta política del gobierno en la resolución del conflicto.

Universidad de Carabobo

Después de 16 años de rectorado adeco, y de cuatro años en que COPEI perdió su última posición dentro del equipo rectoral, aparecen en la conducción de la UC cuatro personalidades independientes de AD y COPEI.

Elis Simón Mercado, licenciado en historia, siguiendo su trayectoria de obtener votos con amplio margen, fue electo Rector bajo la consigna de rescatar "el orgullo de ser universitarios".

AD se presentaba dividida entre cellistas (partidarios de la poderosa familia Celli) y bolañistas (seguidores del ex-rector Pablo "Pajarillo" Bolaños). El intervencionismo cellista en la universidad hizo aparecer una candidatura divisionista de AD, la del profesor José Botello, Vicerrector Administrativo, quien se presentó en bloque con el MIU, independientes y ligados a las luchas de la Asociación de Profesores. AD presentó una plancha de aparente unidad entre cellistas y bolañistas. El candidato adeco a rector, Prof. Giovanni Nani, recibirla el apoyo de la comunidad italiana, especialmente de su sector de la construcción, quien lo acompañó financieramente. La importancia que AD daba a mantener este bastión como suyo, fue refrendada por la presencia en el recinto universitario de la máxima dirigencia adeca, encabezada por el policía Izaguirre y por las presiones, bajo forma de promesas que se le hicieron a Botello en la segunda vuelta para que sus seguidores votaran por Nani. El se mantuvo incólume.

Mercado hizo un pacto institucional con COPEI, criticado aun por gente afecta a su candidatura, especialmente por la in-

conveniencia del candidato a Secretario, Eloy Rutman. Dicha crítica se mostró verdadera en la realidad eleccionaria.

La "cachúa" — término ya habitual entre la comunidad universitaria para designar el transvase de votos pactados a las listas opositoras, previo acuerdos ocultos y éticamente dolosos — se hizo presente de una manera ominosa.

En AD, la "cachúa" funcionó. Si Nani (cellista) no saltó, tampoco saltaría Cachazo (bolañista) para Vicerrector administrativo, quien yendo en la misma plancha, casi tenía asegurada en la primera vuelta la elección. Esta disputa interna impidió que AD tuviera representación en el equipo rectoral. La "cachúa" funcionó contra Botello. También la jugó Rutman, pero entonces se la devolvió. A Sosa Olavarría, candidato a Vicerrector académico en la plancha del rector electo, se la jugó la gente de Rutman por no aceptar ser infiel a la palabra dada.

El resultado final fue: Elis Simón Mercado (rector), independiente; Rubén Ballesteros (vicerrector académico), MIR; Edméé Betancourt (vicerrector administrativo), MIU, expresidente de la APUC y primera mujer en un equipo rectoral ucista; y José León Uzcátegui (secretario), MIU, expresidente de la APUC.

Universidad de los Andes

También en la ULA se tuvieron votaciones para seleccionar el equipo rectoral.

Una vez que AD había perdido la elección en las otras universidades autónomas, esperaba sacarse la espina en la ULA. Por ello hizo un pacto institucional con COPEI en la segunda vuelta. De esta forma resultaron electos el médico Néstor López Rodríguez (rector), AD, médico y actual secretario de la universidad; Carlos Guillermo Cárdenas (vicerrector académico), médico y quien obtuvo la más alta votación; Genny Vargas (vicerrector administrativo), economista y Felipe Pachano (secretario), ingeniero. Estos dos últimos de la misma plancha de López Rodríguez.

LA CTV PIDE COMPENSACIONES SALARIALES

Ante el deterioro del salario real (más del 40% en 1987 y presumiblemente 25% en 1988), la CTV ventó pronunciándose por una demanda de mejoras salariales. La Confederación también había seña-

lado que no exigirla esta vez aumentos generales, ya que terminarían siendo devoradas por la inflación. Esta vez se inclinaban por pedir incrementos indirectos y compensaciones.

De esta forma el 15 de Junio la CTV entregó al presidente encargado J.A. Ciliberto el documento, aprobado en secretariado político y donde se hacían saber sus demandas.

El principal incremento cuantitativo se ubica en el salario mínimo de Bs. 2.010 (2.613 con el Bono), que pasaría a Bs. 3.500 en el área urbana (si bien la aspiración es que llegue a Bs. 4.000), y de 1.500 a 2.700 Bs. en el área rural.

También se pide 100 Bs. de incremento para el bono de transporte, aumentando los beneficiarios a quienes ganen hasta 4.000 Bs. y haciéndolo extensivo al sector público.

Además se demanda al gobierno la instrumentación de controles de precios y mejoras de pensiones y de jubilaciones. Con objeto de velar por el no deterioro del salario real se solicita la aprobación rápida de la nueva ley de protección al consumidor.

En otros capítulos se insiste en el cumplimiento del decreto de creación de comedores industriales y se pide la creación de comedores nacionales, (allí donde hay concentración de población trabajadora), de la cesta familiar, el seguro de paro forzoso, de sistemas de ayudas escolares directas, de guarderías etc.

Por fin, y esto será sin duda polémico, solicitan al gobierno y a las empresas la revisión de las cláusulas económicas de los contratos colectivos. En todo caso ponen a aquellas en guardia sobre la energía que desarrollarán los sindicatos en las discusiones de los 1644 contratos colectivos que se vencen este año (1567 pertenecientes al sector privado). Ya que por parte tanto del gobierno como de FEDECAMARAS se insiste en que los aumentos deben originarse vía contratación, les indican que estén preparados. Sus propuestas irán más allá de los salarios mínimos, los cuales deben pasar de los 4.000 Bs. Aun cuando la sindicalización es del 30%, sin embargo los beneficios son para todos los trabajadores, empleados en empresas, donde existe la C.C.

Esperemos la respuesta del gobierno. Sin embargo da la impresión que las propuestas son sólo un saludo a la bandera en este año electoral.

LOS GRANDES SIGNOS DEL ESPIRITU HOY EN AMERICA LATINA

Padres Claretianos

Las más alta autoridades generales y latinoamericanas de la Congregación Claretiana se reunieron en Sao Paulo del 3 al 11 de marzo de 1987 para participar en el taller de espiritualidad. El resultado es un hermoso libro, cuyo primer capítulo presentamos a nuestros lectores por creerlo una síntesis inspirada de lo que siente una parte bien significativa de nuestra Iglesia latinoamericana. Queremos hacer notar que las citas con las siglas Dx Px se refieren al Documento de Puebla.

1.1. LOS PUEBLOS EMPOBRECIDOS DE AMERICA LATINA SE HACEN PROGRESIVAMENTE SUJETO HISTORICO DE LOS DIVERSOS PROCESOS DE LIBERACION, EN LOS QUE SE VIVEN VALORES FUNDAMENTALES DEL REINO.

6. En diversos lugares de nuestro continente las grandes masas empobrecidas toman progresivamente conciencia de su dignidad y de sus derechos. La pobreza ya no es vista como fruto de la fatalidad o de una voluntad divina sino como consecuencia de manejos inhumanos de grupos, clases dominantes y países poderosos que han saqueado y empobrecido a estos pueblos sumiéndolos en la miseria (cf. DP. 41, 1261).

7. La experiencia de las diversas formas de esclavitud y dependencia vividas a lo largo de nuestra historia ha llevado a nuestros pueblos a buscar en sí mismos los medios para superar esta situación descubriendo en su interior riquezas escondidas y vitalidades dormidas, que encaminadas al servicio de la causa común han significado la puesta en marcha del proceso de liberación que vive nuestro continente.

8. Entre estas riquezas se destaca la capacidad de organización y solidaridad que se manifiesta en los diversos movimientos populares: sindicatos, organizaciones de barrio, asociaciones de vecinos, grupos culturales, clubes de madres, organizaciones agrarias, etc.

9. Estos pueblos viven y respiran numerosos valores evangélicos tales como hospitalidad, solidaridad, generosidad en el compartir penas y alegrías, sabiduría para leer los acontecimientos, peculiar sensibilidad para la justicia, ansias de participación y organización, alegría y esperanza en medio del sufrimiento, profunda capacidad de contemplar la vida y al Dios de la Vida. En todo esto descubrimos la realización progresiva de valores fundamentales del Reino como fruto de la acción del Espíritu (DP. 17ss).

10. 1.2. LA IRRUPCION DE LOS POBRES Y SU PARTICIPACION EN LOS PROCESOS DE LIBERACION ACELERAN LA CRISIS DEL SISTEMA Y SUS INSTITUCIONES, LO CUAL PROVOCA SITUACIONES DE CONFLICTO Y NUMEROSOS "MARTIRES DEL REINO".

11. Con la entrada de grandes masas desposeídas en los diversos procesos de liberación está cambiando el rostro de América Latina. Los gobernantes, representantes del sistema y de sus instituciones, acostumbrados a determinar el destino de los pueblos desde sus intereses y los de la minoría, se han visto enfrentados y cuestionados. Los pueblos van tomando conciencia de su dignidad y de sus derechos—vida, educación, salud, tierra, etc.—y están dispuestos a exigir lo que les corresponde con toda clase de presiones y medios.

12. Esta irrupción de los pobres no es impulsada en primer lugar por fuerzas o ideologías externas, sino por la fuerza que brota de la conciencia,

cada vez más clara, de su intolerable miseria. Los regímenes actuales, incapaces de responder a las necesidades básicas de la mayoría, y empeñados en defender la "seguridad nacional", pretenden sofocar la justa protesta con represión sistemática y violenta; persecución, cárcel, desapariciones, torturas, y asesinatos son el pan cotidiano en muchos lugares de América Latina. Esta lucha va creando una larga fila de "mártires del Reino".

13. 1.3. DESDE SU SITUACION DE OPRIMIDO, EL PUEBLO CREYENTE SACA LUZ DE LA BIBLIA PARA INTERPRETAR LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS Y JUZGAR LAS PRACTICAS HISTORICAS, Y RECIBE FUERZA PARA COMPROMETERSE EN LA TRANSFORMACION DEL MUNDO, COLABORANDO ASI EN LA CONSTRUCCION DEL REINO.

14. Hemos pasado de una lectura a-histórica de la Palabra de Dios y además, restringida generalmente a clérigos e instruidos, a una lectura que brota de nuestra realidad e ilumina la experiencia y los procesos de nuestros pueblos. Es la realidad la que nos ha abierto los ojos para poder entender la cercanía de la experiencia del pueblo elegido con tantos pueblos de nuestro continente. Esta lectura nos hace descubrir a un Dios cercano, que escucha el clamor de su pueblo, hecho pobre en Jesús, preocupado por los hombres, opuesto a la injusticia, instaurador del Reino, que nos trae la liberación. Por ésto nuestro pueblo ha recuperado la Palabra de Dios que alimenta sus luchas, consuela sus esperanzas, inspira sus reivindicaciones, acompaña sus "caminadas" (marchas), motiva su oración, ilumina sus celebraciones.

La teología de la liberación quiere ser reflexión y expresión de esta práctica del pueblo.

15. 1.4. NUESTRO PUEBLO, DESDE SU REALIDAD, DESCUBRE A JESUS Y RECIBE LA PROCLAMACION DE LA BUENA NUEVA DEL REINO COMO ANUNCIO DE VERDADERA LIBERACION.

16. Existe una peculiar connaturalidad entre el Jesús de los Evangelios, que nació y vivió pobre (DP. 190) y nuestro pueblo, pobre y oprimido.

Jesús aparece cercano, entendido por el pueblo, liberador de todo pecado e injusticia, portador de la Buena Noticia para los oprimidos. Contemplativo, sin dejar de estar decididamente comprometido con los débiles, anuncia el año de gracia, suscitando con su presencia conflictos en aquellos que de diversa manera se oponen a la llegada del Reino.

17. Su fidelidad al Padre y el servicio a los humildes le valieron la per-

secución y lo llevaron a una muerte martirial.

Pero si su resurrección, signo y prenda de la resurrección a la que todos estamos llamados (DP. 185) es sentida como el triunfo sobre todo pecado e injusticia y manifestación de la liberación que Dios nos trae, es sobre todo en su cruz donde el pueblo ha encontrado expresión y sentido para su dolor y motivo permanente de consuelo y esperanza.

18. Ser cristiano es seguir a Jesucristo, viviendo como él vivió, teniendo sus mismos sentimientos (Fil. 2, 4ss) sirviendo desinteresadamente a la verdad y a los humildes, proclamando la Buena Nueva del Reino, en fidelidad al espíritu de las bienaventuranzas hasta las últimas consecuencias.

19. 1.5. LA IGLESIA, SIGUIENDO A JESUS, OPTA POR LOS POBRES. ESTA OPCION LA LLEVA A TOMAR CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE PARTICIPAR EN LOS PROCESOS DE LIBERACION DEL PUEBLO.

20. La opción por los pobres, que son mayoría y que nos cuestionan desde su realidad, es ineludible y nos compromete. Esta opción convida a la Iglesia a su misión dando a los pobres el lugar que el mismo Jesús les asignó.

21. A pesar de que esta señal del Espíritu no ha sido suficientemente asumida (DP 1140), hay signos alentadores en este camino: el florecimiento de las CEBs., los nuevos ministerios, el profetismo de muchos cristianos, la pastoral de la tierra, la solidaridad con los pueblos indígenas y con los obreros, la religiosidad popular orientada al compromiso por la justicia, el lugar que el pueblo le asigna a María, el espacio que va encontrando la mujer en las organizaciones populares y en las CEBs, la recuperación de la sagrada escritura por el pueblo, la conversión al pueblo de una parte de la jerarquía, de muchas religiosas, religiosos y teólogos.

22. Estas manifestaciones del Espíritu impulsan a la iglesia a buscar nuevas fronteras en su compromiso con los pobres. Por eso parte de ella, se ha sentido más interpelada por el protagonismo del pueblo en los procesos de liberación y se une como pueblo a este caminar. Estos procesos son conflictivos y exigen una constante apertura al Espíritu y a la realidad cambiante.

Su solidaridad con los pueblos en las luchas por la liberación no siempre es comprendida, lo cual genera en el interior de la iglesia conflictos que alejan a unos de esta línea y estimulan a otros a un mayor compromiso. Sin embargo, desde fuera de la iglesia, son muchos los hombres de buena voluntad que miran con creciente interés esta participación y descubren en ella un signo de esperanza y un motivo de credibilidad.

23. Expresiones de esta participación son el lugar que ocupan muchos cristianos en los procesos populares y revolucionarios, la conciencia de estar comprometidos en la instauración del Reino, los diálogos de frontera, el ecumenismo práctico de la solidaridad con los pueblos que luchan por la liberación, y la atención a las necesidades básicas del pueblo como exigencia apremiante del Reino.

24. Esta opción por los pobres está sellada por el martirio (DP 1138). Son incontables en América Latina los que han sufrido la persecución y la muerte como consecuencia de su compromiso por la justicia y por la defensa de la dignidad de los más débiles.

25. 1.6. LOS PUEBLOS CREYENTES DE AMERICA LATINA SON FESTIVOS AUN EN MEDIO DE SUS SUFRIMIENTOS Y DE SUS LUCHAS, CELEBRAN A DIOS EN SUS PROCESOS DE LIBERACION, MOSTRANDO SU RIQUEZA ESPIRITUAL-COMUNITARIA, SU GRAN CREATIVIDAD Y UNA FUERTE CAPACIDAD DE SINTESIS DE TRASCENDENCIA Y GRATUIDAD CON LA MILITANCIA LIBERADORA.

26. Los pueblos latinoamericanos, pobres, sufridos, religiosos y luchadores son también contemplativos y festivos; celebran la vida y la muerte, la naturaleza y cuanto afecta al pueblo, según sus diversas culturas, con variedad de símbolos, gestos, ritos, colorido, ritmo, danza, cantos, comida y bebida; con creatividad, con alegría y con sentido comunitario de su historia y de la trascendencia.

27. El pueblo cristiano celebra su fe en la pascua de Jesús, particularmente en la cruz; celebra a María y celebra a los santos. Pero, en torno a ellos el pueblo celebra cada día más su propia vida, sus sufrimientos y sus esperanzas, sus reivindicaciones, sus conquistas, sus mártires y su conciencia solidaria.

28. El pueblo creyente celebra en los acontecimientos históricos su propia liberación a la luz de la Palabra de Dios. Muestra así su inquebrantable confianza en el Dios que sigue liberando, su capacidad de acción de gracias, su sentido de comunión y de participación. Es admirable la fecundidad del Espíritu de la inmensa floración de delegados de la Palabra y animadores de la celebración.

29. Las celebraciones forman parte de la marcha militante de los pueblos latinoamericanos hacia su liberación. Son un pozo al que hemos de acercarnos como misioneros para beber y compartir con el pueblo cristiano su experiencia de Dios. Puebla nos pide "adaptar la liturgia a las diversas culturas y a la situación de nuestro pueblo joven, pobre y sencillo" (DP. 899).

La celebración de la liberación es parte integrante de la evangelización (DP. 896) y de la liberación misma en América latina.

30. 1.7. LA BUSQUEDA DEL BIEN DE LAS MAYORIAS, NUEVO HORIZONTE DE LA ESPIRITUALIDAD, DESPRIVATIZA LA VIDA CRISTIANA Y CONDUCE A LA CARIDAD Y SANTIDAD LIBERADORAS.

31. El contacto con el sufrimiento de nuestro pueblo nos ha hecho pasar de una vivencia privada de nuestra fe y de nuestra caridad—expresada en una ascética de dominio de nuestras pasiones— a un compromiso público de nuestra vida cristiana que se expresa en una caridad y santidad políticas. La realidad de nuestro continente pide la integración de otros aspectos de la vida cristiana que no habían sido suficientemente tenidos en cuenta en los antiguos modelos de santidad. La vivencia del mandamiento principal debe expresarse sobre todo en el esfuerzo constante y firme por transformar toda estructura de pecado, tanto interna como externa, en una realidad al servicio de Dios. Así pasamos del servicio de una caridad sólo "asistencialista" a una caridad expresada en el compromiso por transformar las estructuras y lograr una vida digna de los hijos de Dios. El amor se expresa en la búsqueda de los modos más eficaces para servir. La santidad es el seguimiento de Jesús hasta las últimas consecuencias en medio de los conflictos del mundo, tratando de transformar las estructuras de pecado con el espíritu de las bienaventuranzas.

32. 1.8. EL ESPIRITU DA A LA IGLESIA DE AMERICA LATINA OJOS NUEVOS PARA DESCUBRIR LAS LUCES Y SOMBRAS DE LOS 500 AÑOS DE EVANGELIZACION. ESTE ACONTECIMIENTO PIDE EL ESFUERZO DE UNA EVANGELIZACION NUEVA (Juan Pablo II).

33. Reflexionando sobre esta historia, tomamos conciencia de sus luces y sombras (cf. DP. 9ss). Bendecimos a Dios por los aciertos en la evangelización y nos reconforta el testimonio de los santos y profetas que evangelizaron estas tierras, pero sentimos que los abusos, errores, y límites deben ser reconocidos para que no se repitan.

34. Hay una herida abierta que nos desangra y nos desafía como Iglesia: siendo este un continente que se llama cristiano, hemos permitido que la opulencia y la miseria crecieran juntas, lo cual es un escán-

dalo. Como Iglesia no hemos hecho lo suficiente, nos han faltado actitudes proféticas sabiendo que las hubo, ojos críticos, vida evangélica, sensibilidad humana..., espíritu de las bienaventuranzas.

35. A pesar de nuestras ambigüedades, una gran parte de nuestro pueblo es cristiano y confía en Dios. Su fe heredada, su vida y su búsqueda de Dios son a la vez base real y desafíos para nuestra labor evangelizadora.

36. En esta urgente tarea a la que somos convocados, confiamos en la fuerza del Espíritu, que hizo de los Apóstoles testigos de Jesús, y en el estímulo de María "Estrella de la evangelización" (EN 82) y encarnación tangible en todos nuestros pueblos del rostro misericordioso de Dios (cf. DP. 454).

37. 1.9. TODAVIA MAS QUE LAS REALIZACIONES LOGRADAS, CONSIDERAMOS COMO UN GRAN DON DEL ESPIRITU EL ENORME CAUDAL DE ESPERANZA QUE ESTE NUESTRO CONTINENTE DESPIERTA EN EL MUNDO ENTERO.

38. El ansia y las luchas de liberación de nuestros pueblos y su incansable ímpetu revolucionario, muestran la enorme dosis de esperanza

que forma el horizonte de sus utopías, sus proyectos y sus esfuerzos. Esta esperanza es la que posibilita y estimula la gran generosidad, hasta la entrega de la vida, de esas luchas por un mundo nuevo y hombre nuevo. Y es la que irradia en otros continentes; miles de personas miran con renovada esperanza cuanto aquí acontece.

39. También la iglesia latinoamericana es, no sólo numérica, sino cualitativamente, fermento de esperanza en la iglesia universal: por un renovado compromiso evangélico, por un ecumenismo que se realiza en la solidaridad con los pobres; por una jerarquía especialmente profética y cercana al pueblo en una significativa proporción; por una vida religiosa más inserta entre los pobres; por miles de agentes pastorales seculares, surgidos del mismo pueblo y que están evangelizando a toda la comunidad eclesial, y sobre todo por la entrega hasta el martirio de miles de cristianos; seculares, sacerdotes, religiosos y obispos.

40. Creemos también, modestamente, que la congregación se está beneficiando de esta espiritualidad que sopla fuerte en América Latina. Numerosas personas de la congregación—incluso los que no viven en estas tierras—han bebido de esta fuente y se han dejado impactar por este fuerte soplo del Espíritu hallando así renovadas esperanzas para nuestra propia misión claretiana.

CRECER EN DEMOCRACIA

Mensaje de los Religiosos y Religiosas de La Vega

Treinta años de democracia representativa se cumplieron el 23 de enero de 1988. Los religiosos de La Vega damos gracias a Dios y a todos los venezolanos por cuanto ha habido de positivo en estos años. Y nos preguntamos al mismo tiempo por la situación de esta democracia entre nosotros, especialmente en La Vega, donde vivimos.

La campaña electoral del año 88 nos lleva a compartir nuestras reflexiones con los candidatos a la presidencia, a senadores y diputados, quienes este año se mostrarán interesados en nuestros problemas. La inspiradora Declaración de nuestros Obispos, del 12 de enero de 1988, pide "a los dirigentes políticos que lleven a la práctica sus afirmaciones verbales de búsqueda de nuevas formas de participación democrática, haciéndolas realidad, antes de que sea tarde".

"Todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad en la supresión de los grandes defectos que afean nuestra vida social", dicen nuestros obispos. Por eso nuestra reflexión quiere estimularnos también a nosotros mismos a luchar por la solución de estos problemas.

Sentimos especialmente como religiosos el llamamiento que el Papa Juan Pablo II nos hace en su Carta Encíclica sobre la preocupación social a "dar libertad a los oprimidos", según el programa anunciado por el mismo Jesús en Nazaret. A ser testigos del Dios que oye las quejas de su pueblo y nos quiere para liberarlo.

En Venezuela no existe un control de las ganancias. Los dueños del dinero no se preocupan por las grandes necesidades nacionales, sino que dirigen el dinero a los negocios más lucrativos, o lo sacan al extranjero cuando allí encuentran negocios aún más atractivos. La consecuencia es la falta de puestos de trabajo y los salarios insuficientes para adquirir una vivienda, para el cuidado de la salud y para una buena alimentación. A esto se añade la periódica escasez de algunos alimentos, debido a la especulación de quienes se enriquecen a costa de los pobres, quienes sufrirán las consecuencias de su desnutrición a nivel de fuerza de trabajo y a nivel mental para los estudios. Y cuyas quejas no se dejarán oír.

Esta situación no hay que verla con fatalismo, como algo irremediable, sino como un reto a la creatividad y al sentido humano de todos, gobernantes, grupos económicos, partidos políticos y ciudadanos en general. Es posible hacer una sociedad distinta, más igualitaria y realmente democrática, pero con la condición de que los grupos privilegiados y los partidos gobernantes dejen de obrar por exclusivos intereses propios y escuchen el clamor de las grandes mayorías oprimidas.

Los vegaños compartimos los problemas del país con el resto de los venezolanos, pero queremos mencionar algunos que nos afectan particularmente. Para muchos caraqueños La Vega es simplemente una temible zona roja, de la que sólo se habla en redadas y delincuencia. Frente a quienes nos ven sólo como un dormitorio marginado, afirmamos nuestros derechos a ser una población humana, con sus centros cívicos y asistenciales, sus capillas, sus escuelas y sus ambulatorios, donde no sólo se sobrevive, sino que se vive en democracia.

1. Organización política

Aunque La Vega tiene una población superior a los cien mil habitantes, no tiene organización política propia. No podemos elegir nuestras autoridades. Desde fuera nos nombran funcionarios que no son responsables ante nosotros, sino ante las direcciones de los partidos que los nombraron y que los remueven si no les sirven a sus fines. No hay un plan general para La Vega, que asuma el conjunto de los problemas de la zona, sino soluciones de emergencia a problemas crónicos. El Concejo Municipal de Caracas no cumple con lo determinado por la ley acerca de la realización de cabildos abiertos. Nadie nos ha informado de la Ordenanza del Suroeste, que nos afecta. Los partidos nos quitan nuestras asociaciones de vecinos. Hacemos nuestro el clamor nacional acerca de la necesidad impostergable de elegir nuestras propias autoridades, a quienes se les pueda presentar programas y exigir cuenta de su actuación.

2. Educación

El problema educativo nacional se refleja en La Vega con tintes dramáticos, porque los problemas generales afectan a las mayorías pobres más directamente. Aquí no se cumple en la mayoría de las escuelas con los 180 días de clase. Las razones del incumplimiento son varias: participación en la falta de ética y desmoralización del país, que premia al corrupto y castiga con sueldos de hambre al trabajador honrado; imprevisión culpable en los trabajos de reconstrucción de escuelas y mantenimiento, que se realizan con una lentitud desesperante y en tiempo escolar, no de vacaciones; inexistencia o realidad sólo formal de las Comunidades Educativas, muy difíciles de constituir y de hacer funcionar en ámbitos populares. Las consecuencias están a la vista: los niños de los barrios pobres reciben una pobre educación, desertan del sistema con mayor facilidad y son después candidatos naturales al desempleo, a la frustración, a la delincuencia y a trabajos despreciados y mal pagados. Hacen falta además centros escolares en La Pradera y Las Torres, porque en las zonas marginales de la opulenta Caracas todavía hay niños que se van a enfrentar a la vida desarrolladísima del siglo XXI desnutridos y analfabetos.

3. Servicios

Varios sectores de La Vega sufren largos períodos de carencia de agua. Cuando esto afecta a alguna escuela, los alumnos pueden perder muchas horas de clase por esta causa. Las delegaciones de los vecinos son ruleteadas por los funcionarios. Queremos que el INOS mantenga un suministro regular de agua a La Vega. Y que facilite la construcción de cloacas en La Pradera y en los sectores donde falten.

Hace falta un plan de racionalización del tránsito en La Vega. La difícil orografía del sector y la densidad de viviendas dificultan el tránsito por las calles estrechas, pero los organismos responsables deben buscar soluciones de vías alternas (salida hacia la Cota 905 o hacia la Av. Páez) y ensanchamiento de la actual entrada a La Vega. Las unidades de transporte resultan insuficientes en las horas punta, especialmente para sectores alejados como Las Casitas, La Pradera y Las Torres. Allí también faltan dispensarios y la atención médica está ausente.

4. Deporte

La Vega ha sido cuna de grandes deportistas. Y ha visto muchas iniciativas valiosas destinadas a fomentar el deporte entre los jóvenes. Muchos veagueños salen fuera o utilizan las calles para practicar deporte. Recientemente La Vega dispone de varias canchas deportivas y buenos entrenadores. Deberíamos proteger su uso, asegurar su mantenimiento y organizarnos para su máximo aprovechamiento. Para la seguridad personal ayudará dar a la juventud posibilidades de deporte, trabajo y cultura, no represión policial ni redadas, y mucho menos cuando la gente regresa de su trabajo y ha cobrado.

5. Cultura

Cultura es toda la parte del ambiente hecha por el ser humano. Es la economía, la organización política, la educación y también la comunicación y las artes, pintura, teatro, música, folklore. En La Vega han surgido muchos grupos culturales que han obtenido reconocimientos a nivel distrital y nacional. Se han pintado murales. Se han grabado discos. Se han organizado innumerables encuentros y actos culturales. Pero La Vega no dispone de ningún local público para el desarrollo de la cultura. Mientras tanto, vemos con dolor el desaprovechamiento durante años de lo que fue antes el cine La Vega. Queremos un procedimiento conducente a entregar a los grupos culturales el local del antiguo cine

La Vega, como casa cultural en donde se pueden fomentar esas actividades tan importantes para la juventud y para toda la población. Nos inspira el ejemplo del cine de La Pastora para los grupos de esa animosa parroquia.

6. Fábrica Nacional de Cementos

El presidente Carlos Andrés Pérez ordenó su salida de Caracas, junto con las siete empresas más contaminantes del Area Metropolitana. El presidente Luis Herrera Campins repitió la obligación de salir de la fábrica. En la Corte Suprema de Justicia, a la que la fábrica ha apelado, lo que se debate es la fórmula utilizada por los presidentes. Lo que no está en discusión es la problemática de la salud relativa a la población de La Vega y zonas adyacentes. La fábrica impidió el control de la contaminación ambiental que habían ordenado los Ministerios de Sanidad y Asistencia Social y del Ambiente, porque sobrepasa con mucho los límites soportables y afecta la salud de los habitantes, que tienen el porcentaje más alto de enfermedades respiratorias en el país. No ignoramos que la fábrica proporciona trabajo a 700 familias de las cercanías, pero afecta negativamente a 20.000. El traslado efectivo de la fábrica, en un plazo que no afecte a los trabajadores, beneficiaría a todo el Suroeste de Caracas.

Dirigimos esta carta a los candidatos en campaña en el 88, por el poder de decisión que pueden alcanzar. Pero sabemos que nada de esto se podrá alcanzar si los veagueños no nos reunimos para planificar los pasos con los que llegar a la solución de los problemas que nos aquejan. Ojalá que la lucha electoral no nos divida, sino que nos haga ver que nuestra organización es imprescindible para lograr que La Vega sea una población más humana dentro de una Venezuela más democrática. Es lo que pedimos a Dios y nos pedimos a todos nosotros.

LEA DIVULGUE

PRESENCIA ECUMENICA
UNA REVISTA ECUMENICA VENEZOLANA

INDIGENISMO
entrevistas
reseñas
ecumenismo
REALIDAD NACIONAL
documentos

PRESENCIA ECUMENICA

Precios de Suscripción anual:

VENEZUELA:
Normal: Bs. 60,00
Suscripción de Apoyo: Bs. 150,00

EXTERIOR:
América: US \$ 10,00
Europa y otros: US \$ 12,00
Suscripción de Apoyo: US \$ 25,00

PEDIDOS A:
ACCION ECUMENICA
La Pastora, Calle Norte 10
San Vicente a Medina No. 139
Teléfono: (02) 81.15.48
Apartado 6314
CARACAS 1010-A (Carmelitas)
VENEZUELA

LA CULTURA ENTRE DOS PUEBLOS
LA PROBLEMA DE LAS ESCUELAS
BIBLIA Y CIUDAD DE LA VEGA
LA BIBLIA PARTICIPANDO EN EL DESARROLLO
IMAGINACION Y PRINCIPALES PERIODICOS
EL MEDIO AMBIENTE POPULAR
LA POSTALISMO DEL ANCIANO
LIBRO Y MÚSICA Y OTROS CURSOS
LA BIBLIA Y LA HISTORIA
LECTURA BIBLICA Y AMERICA LATINA

Libros nuevos

CABRA, Pier Giordano

"...Y al prójimo como a tí mismo" (La misión) - Sal Terrae, Santander, 1987, pp. 110.

En esta misma colección "ST breve" el autor ha publicado ya otros tres tomitos:

"Amarás con todo tu corazón (Celibato)" (1982, 2a. ed.)

"Amarás con todas tus fuerzas (Pobreza)" (1982, 2a. ed.)

"Amarás con toda tu alma (Obediencia)" (1985).

Los cuatro libros recogen una serie de reflexiones que explicitan y ayudan a meditar el "Amarás a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza" (Dt. 6,5), "y a tu prójimo como a tí mismo" (Lc. 20,17), "pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: "Amarás a tu prójimo como a tí mismo" (Ga. 5,14).

F.M.

ZABALZA BERAZA

Diseño y Desarrollo Curricular. Para profesores de Enseñanza Básica

Lo educativo constituye hoy día uno de los espacios de reflexión, análisis, confrontación y toma de posturas más vivas de nuestro panorama social. Aquí se encuentra el profesor, en medio de un debate entre lo técnico y lo pedagógico, en torno a qué es la escuela y a qué ha de hacer él dentro de ella.

Este libro, que está cuidadosamente pensado para los docentes, entiende la figura del profesor y su tarea como un compromiso tanto con lo educativo como con la técnica didáctica. Ambos aspectos son complementarios: tener ideas claras sobre lo que es educar y, en igual medida, poseer recursos técnicos, conocimientos y habilidades que permitan actuar con profesionalidad y eficacia. Todo ello se hace posible dentro de una mentalidad "curricular", que permite a los profesores sobrepasar en su visión de la enseñanza lo que son las actividades concretas o las disciplinas particulares para formarse una visión de conjunto del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La idea de un desarrollo curricular centrado en la escuela —una escuela abierta a la comunidad que participa toda ella en la planificación de un currículum cuyas previsiones se adecúan a las necesidades del territorio como unidad de referencia—, ha sido el leit motiv de la obra. El profesor no puede ya trabajar solo, desconectado de sus colegas. Aunque suponga esfuerzo organizativo, ideológico y hasta económico, es preciso romper la inercia para construir una "nueva escuela".

Curriculum, Programa y programación; sentido y funciones de la educación y la institución escolar básica como escenario de operaciones didácticas; el profesor como planifi-

ador; evaluación de necesidades; análisis de la situación como condicionante del proceso didáctico; objetivos, selección, secuenciación y estructuración funcional de los contenidos, en un marco de revalorización de los mismos; organización de las estrategias de enseñanza; espacio y proceso de la intervención didáctica y, finalmente, un amplio capítulo dedicado a la evaluación, con abundantes modelos, y una bien seleccionada bibliografía componen una obra que resulta imprescindible para toda persona implicada en la acción docente.

SORIN, Mónica

Siglo XX: ¿Crisis del Amor? - C&C Editores. Agencia Literaria Latinoamericana

Siglo XX: ¿Crisis del Amor?, de la socióloga cubana Mónica Sorín, es el nuevo título que acaba de lanzar C&C Editores en una edición conjunta con la Agencia Literaria Latinoamericana que dirige el periodista uruguayo Jorge Timossi.

¿Será que se está muriendo el amor? es la pregunta que se hacen hoy muchas personas. Para Gabriel García Márquez, "en cien años hemos perdido las mejores virtudes humanas del Siglo XIX: el idealismo febril y la prioridad de los sentimientos: el susto del amor".

El amor puede ser también un acto de creación y de autorrealización, como lo afirma Antoine de Saint Exupéry cuando su Principito descubre que aquello que se ama es único en el mundo. Mónica Sorín se pregunta si la familia o el matrimonio, que es la célula de la sociedad, ha devenido en una suerte de unidad económica, donde "tú trabajas y yo me encargo de los niños", es decir, la mera tarea de organizar la vida y criar a los hijos en que los lazos materiales de la vida corriente son predominantes, estaría dando paso a un nuevo tipo de familia.

En lugar del tipo de familia "servicio casero de atenciones para el hogar", estaría imponiéndose el tipo de familia "atenciones para el espíritu". La familia exclusivamente para los hijos, estaría dando paso a la familia para los hijos y para los mayores, transformando gradualmente la "célula económico-psicológica en psicológica-económica", donde la vida anímica pasa a ocupar un estrato principal en la vida familiar.

El tema del amor no es exclusivo de ninguna sociedad en particular, ni concierne únicamente al ámbito juvenil. Lo novedoso de este trabajo de Mónica Sorín es el enfoque, el razonamiento, el descubrimiento de que aparte de los conocidos autores de psicología, literatura de ficción y poesía, el tema del amor también ha sido abordado por eminentes pensadores del campo de la filosofía y de la economía, quienes no han descuidado el amor.

Ernesto Carmona

GONZALEZ FAUS, José Ignacio

Parábolas, cartas y ensueños del Rabino Ben Shalom - Sal Terrae, Santander, 1987, 136 pp.

Jesús habló en parábolas para hacerse comprender mejor por sus oyentes; pero pocos años más tarde algunas comunidades encontraron tan hermético ese tipo de lenguaje

que los evangelios ponen en boca de Jesús una explicación desconcertante de este modo de expresarse: "para que oyendo no entiendan".

Y no se puede excluir del todo en Jesús una estrategia de este tipo frente a sus enemigos. La parábola —como mostró Piñerúa al comentar el divorcio de Lusinchí— es la forma más clara de oscurecer las intenciones.

Además esta misma oscuridad o ambigüedad es fuente de riqueza. Con un cuento —¿cómo olvidar a Tony de Mello?— se pueden decir más cosas con menos palabras.

Como González Faus comenta en la introducción, este libro tiene además algo de aventura o entretenimiento para su autor, medio obstinado de escribir cosas tan serias. Es algo así como la poesía clandestina de un programador de computadoras.

Por lo demás, a pesar de la profunda simpatía, interés y agrado con que leo siempre todo lo escrito por González Faus, pienso que a lo largo de su carrera ha ido desarrollando una desconfianza tan profunda por la cristalización actual de la cultura occidental que tiende a exorcizar algunos de sus símbolos más valiosos y a desconocer sus posibilidades intrínsecas de salvación. Las parábolas —más que las cartas que también contiene el libro— son terreno propicio para agudizar esta tendencia. En ellas se fuerza una contraposición entre tecnología y humanismo, en la que quedan del lado de lo inservible o nocivo demonios tales como la ecuación matemática, la energía nuclear, la racionalidad económica y hasta el sentido común.

Quizás esta agudización de contrastes es consecuencia del estilo literario, de experiencias vitales intrasferibles, de polémicas personales, de entornos diferentes, de auditorios inmediatos con hipersensibilidades peculiares o de que simplemente él tiene toda la razón y uno está equivocado. Pero entre dos extremos se me ensancha más el alma leyendo a Teilhard. Aunque esto no pase de ser una impresión personal que no tiene por qué ser compartida.

En todo caso, lo que ciertamente no provocan las parábolas de González Faus es la indiferencia. Y algunas de ellas —exageradas, unilaterales y provocativas— me han encantado. E.O.

MARTIN DESCALZO, José Luis

Vida y Misterio de Jesús de Nazaret - II. El Mensaje - III. La Cruz y la Gloria. - Sigue me, Salamanca, 1986, 1987, 450 pp. (c.u.)

En marzo de este mismo año 1988 recensioné el primer volumen "Los Comienzos" de esta nueva y actualizada "Vida de Jesús" que recoge todo lo mejor de las antiguas, enriquecido con numerosos aportes de la cultura antigua y moderna. A ella nos remitimos, pues estos dos volúmenes tienen las mismas características generales óptimas que el ya recensionado:

F.M.

AUGER, Lucien

Ayudarse a sí mismo. Una psicoterapia mediante la razón - Sal Terrae, Santander, 1987, 144 pp.

Este libro es un libro en la línea de la Psico-

terapia racional emotiva (Rational-Emotive-Therapy) de Albert Ellis, que quiere ayudarnos en lo que todos aspiramos: a ser felices lo más posible o, si se quiere, a ser lo menos desgraciados posible. "Ese es el objetivo de este libro: maximizar las emociones positivas apropiadas y minimizar las emociones negativas inapropiadas" (p. 190).

Es un libro sencillo y claro de entender. Pero no da recetas milagrosas. Al contrario, dice el autor: "el método que propongo al lector para disminuir e incluso hacer desaparecer sus trastornos emotivos requiere de su parte un trabajo porfiado, riguroso, prolongado y tenaz" (p. 8)

F.M.

CABESTRERO, Teófilo

Sabor a Evangelio - Sal Terrae, Santander 1987, 102 pp.

El sabor a evangelio es un certero "test" para discernir dónde está y dónde no está hoy el Reino del Dios de Jesús.

El autor espiga este "sabor a evangelio":

- en el vivir y morir en el mundo y en la Iglesia de hoy,
- en Jesús y en el Dios de Jesús que tienen ese "sabor",
- en los sabores y sinsabores que hay en nuestra iglesia,
- en la evangelización.

Y lo hace con claridad, libertad y sentido común, que también es "sabor a evangelio".

F.M.

TUÑI VANGELLS, Josep-O.

Jesús y el evangelio en la comunidad Juánica - Sígueme, Salamanca 1987, 180 pp.

Josep Tuñí es profesor en la Facultad de Teología de Barcelona. Durante un año sabático que le concedieron redactó esta obra, como una preparación para una lectura espiritual del evangelio de Juan. Antes había publicado una excelente introducción a este mismo evangelio con el título de "El testimonio del evangelio de Juan" (cfr. SIC 466, pág. 287).

Para Tuñí, el Evangelio de Juan, a pesar de su apertura doctrinal, a pesar de su forma "evangélica" (de proclamación de la "buena noticia"), no es una obra misionera (por más que tenga y afirme un fuerte impulso misionero). Es más bien un "retiro espiritual" de la comunidad antes de volver a la misión. Es, en este sentido, una obra para los de dentro, aunque venga a confirmar su función y tarea de enviados después de reafirmar su identidad de creyentes en Jesús.

Según Tuñí, Juan define "creer" en Jesús como la confianza engendrada por la acogida de la donación de la vida de Jesús. Pero esto es lo mismo que "ser amado". Creer es, por consiguiente, aceptar el amor de Jesús, el amor del Padre. Y, en consecuencia, creer es vivir dando la vida en la confianza de haber recibido esta vida como don de Jesús, de Dios. En el fondo se trata de dejar de ser el centro de la propia vida: el creyente es aquél que se convierte en canal de paso del amor del Padre, un amor hecho patente en Jesús que va destinado a los hombres. No se puede creer sin amar. La fe, en el Evangelio de Juan, y también en las cartas, está intencionalmente dirigida a crear solidaridad entre los hombres. El círculo no se-

ría Dios - Jesús - seres humanos - Dios, sino más bien: Padre - Jesús - seres humanos - seres humanos.

El Evangelio de Juan traza un paralelo entre Jesús y el creyente. Jesús es el Hijo y el creyente llega a ser hijo por la fe. Jesús es de arriba, el creyente nace de arriba. Jesús no es de este mundo, el creyente tampoco lo es. Jesús es libre y libera al creyente. Jesús es la verdad, el creyente es de la verdad. Jesús es la vida, y el creyente participa de esta vida. Jesús escucha las palabras del Padre, y el creyente ha de escuchar al Padre que habla en Jesús. La vida de Jesús se mueve en el marco de un mandamiento recibido del Padre, y el creyente ha de guardar el mandamiento recibido de Jesús. Jesús tiene el Espíritu, el creyente también. La escena del lavatorio de los pies constituye una presentación plástica de este paralelo.

Tuñí quiere lograr una introducción al evangelio de Juan, y estará satisfecho si lo logra con esta obra.

J.P.W.

VETENCOURT, Lola

Monopolios Contra Venezuela, 1870-1914 - Caracas, editado por Faces y Vadell Hermanos, 1988, 252 pp.

La acción ejercida por los monopolios empresariales establecidos en Venezuela a finales del siglo pasado y en los primeros años del presente, constituye el objetivo del trabajo que hoy presentamos. Al integrarse nuestro país al sistema económico mundial del capitalismo, se consolidan sólidas pautas económicas, como producto del inusitado desarrollo industrial de los centros económicos de poder. A partir de 1970 el capitalismo ofrece una imagen cualitativamente distinta al capitalismo liberal mercantil, la nueva modalidad se concretará en la formación de los monopolios empresariales que actuarían como punta de lanza de las inversiones extranjeras.

Venezuela fue apetecible en el reparto monopolístico, sus reservorios agrícolas y mineros generan un nuevo cuadro de expectativas al capital excedente europeo. La llegada de capitales facilita la salida de las exportaciones promoviéndolas y condicionándolas. Los nuevos empresarios "modernizan" estas economías adecuándolas a las nuevas pautas, productos de la movilización del capital en una escala planetaria. Surgen como hongos, ferrocarriles, empresas mineras, puertos, empresas de servicio, de comercialización, etc. Las inversiones en tan variadas actividades, como contrapartida arrancan a los Gobiernos las más versátiles concesiones, franquicias y privilegios para llegar finalmente a ejercer el control de las actividades más importantes, reafirmando así la neo-dominación; el monopolio es en consecuencia el agente de que se valen los países imperiales para estos fines. Este, no sólo consolida el sistema imperial, sino que también integran este sistema mediante una envolvente y espesa red de relaciones empresariales.

Venezuela es sometida a los monopolios de las más variadas nacionalidades y en las más diversas actividades. La inversión realizada no contribuyó en nada al desarrollo del ya precario sistema económico. Por lo contrario,

el desarrollo ferroviario por ejemplo, lo que hizo fue consolidar las pautas tradicionales de vincular los centros agropecuarios con los puertos, es decir ni integraron ni penetraron en el territorio. La única acción que ejercieron fue la de convertirse en una pesada carga para el país, al tener éste que pagarles un rendimiento garantizado por el Gobierno y jamás alcanzado. La explotación de los recursos minerales promovió toda clase de conspiraciones, reclamaciones y revoluciones que llevó al país a vivir los más humillantes momentos de su historia, cuando un bloqueo empresarial se hizo presente.

Las inversiones extranjeras, deseosas siempre de realizar toda clase de negocios, continuaron monopolizando las antiguas Casas Comerciales, también realizaron inversiones agrícolas principalmente el café; monopolización de la construcción de puertos, las comunicaciones marítimas y fluviales, teléfonos, cables, tranvías, sal, fósforos, acueductos y toda clase de desafueros. Las siniestras aventuras empresariales constituyen el eje central del trabajo presentado.

La obra está escrita con una clara intención didáctica, fundamentada en inobjetables fuentes documentales. El tema adquiere relevancia hoy en día cuando las inversiones extranjeras son vistas como las grandes salvadoras de la actual crisis económica que padece América Latina; en este sentido el libro de Lola Vetencourt resulta de gran utilidad para obtener enseñanzas del pasado ya que los monopolios empresariales lejos de estimular un crecimiento armónico y liberador sirvieron más bien para consolidar perturbaciones y empobrecedoras relaciones económicas difíciles de controlar.

Gretta Ontiveros

LIBROS NUEVOS

GERBASI, Vicente. **La rama del relámpago - Casa de Bello, Caracas, 1984, 235 pp.**

WEBRE Stephen. **José Napoleón Duarte y el Partido Demócrata Cristiano - UCA, San Salvador, 1985, 278 pp.**

METZ Francisco. **Por los caminos de Chalatenango. La salud en la mochila - UCA, San Salvador, 1988, 232 pp.**

WHITE Alastair. **El Salvador - UCA, San Salvador, 1987, 348 pp.**

CHOMSKI, Noham A. **La Quinta Libertad - UCA, San Salvador, 1987, 148 pp.**

DE LA CRUZ, Rafael. **Tecnología y Poder - Siglo XXI, México, 1987, 256 pp.**

NOVOA MONREAL, Eduardo. **Elementos para una crítica y desmitificación del derecho - Ediar, Buenos Aires, 1985, 252 pp.**

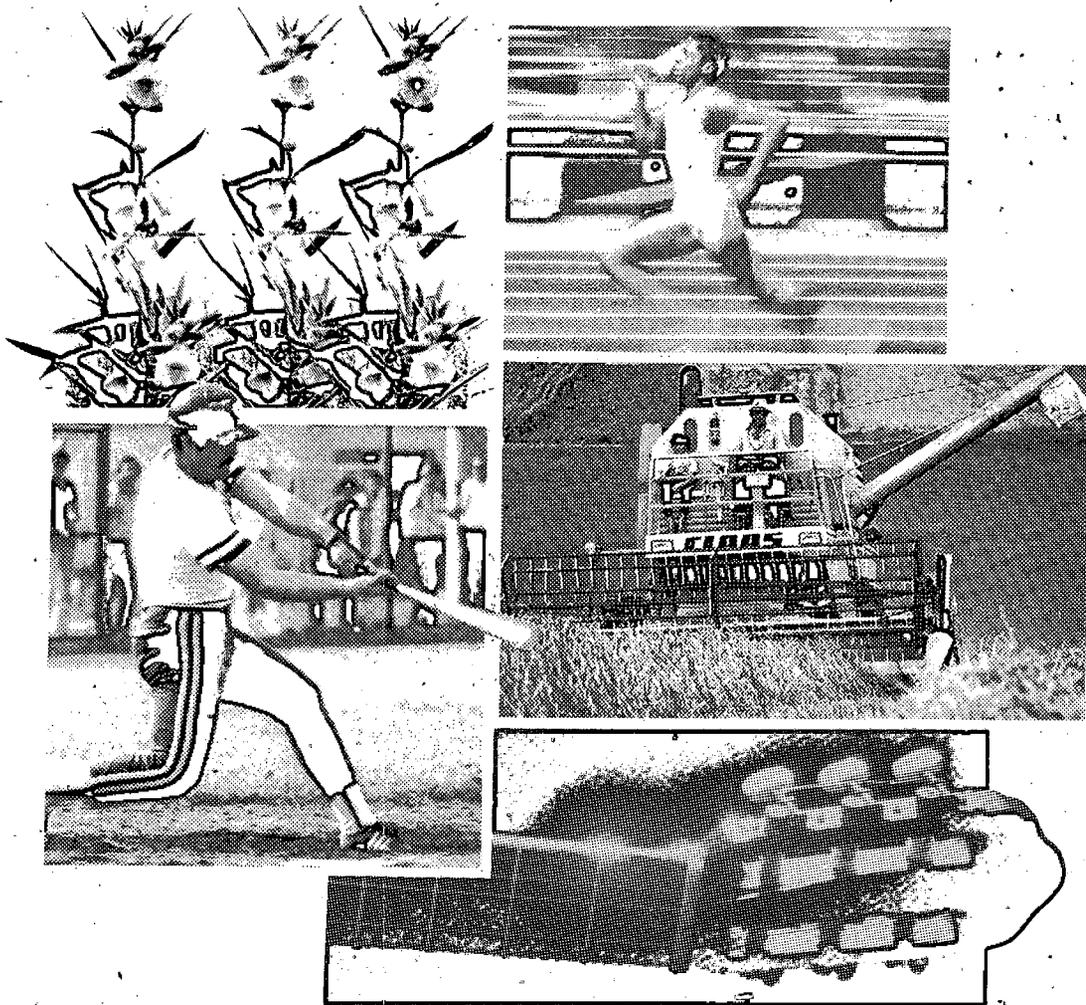
MANRIQUE, Nelson. **Yawar Mayu. Sociedades terratenientes serranas. 1879-1910 - Desco, Lima, 1988, 200 pp.**

RUIZ, Ernesto. **Máximo Gómez - Academia La Habana, 1986, 98 pp.**

RIVERO MUNIZ, José. **Tabaco. Su historia en Cuba - Instituto de Historia, La Habana, 1964, 247 pp.**

ARROSPIDE DE LA FLOR, César. **La Misión del laico. Jo en la Iglesia y en el mundo - CEP, Lima, 1988, 96 pp.**

Para Industrias Mavesa el futuro es el hombre



Sobre los recursos humanos e intelectuales descansa el porvenir productivo nacional. Con este convencimiento Industrias Mavesa orienta su acción hacia el fortalecimiento de las actividades agroindustriales, culturales y recreativas, en virtud de la importancia que tiene la formación del hombre en el proceso de desarrollo de cualquier nación.

Industrias
mavesa
Siembra futuro

10,5%

de Interés anual
por sus ahorros



Intereses calculados
y abonados diariamente
en su cuenta

FINALVEN JUNTA DIRECTIVA

Presidente: ARTURO SOSA (hijo)
Vice-Presidente: REMIGIO ELIAS PEREZ
Directores: GUSTÁVO VOLLMER
HECTOR DOMINGUEZ
IDILIO SÁNMARTI
PAUL OTAMENDI
RENE TORO CISNEROS
RAMON ABASCAL



FINALVEN

Fondo de Activos Líquidos Finalven S.A.

CARACAS

ALTAMIRA: Av. San Juan Bosco, Edf. Centro Altamira, Centro Financiero Finalven. Telfs.: 32.21.06 al 09 - 33.37.51 al 59. **CENTRO:** Esq. de Ibarra a Maturín, Edf. Provincial. Telfs.: 562.85.55 - 562.87.88 - 562.88.22 - **CONCRESA:** Redoma de Prados del Este, C.C. Concreta. Telfs.: 979.54.35 - 979.46.30
C.C.C. TAMANACO: Nueva Etapa. Telfs.: 751.85.75 - 751.70.60 - **ESTE:** Av. Francisco de Miranda, Boleita, Edf. Centro Seguros La Paz. Telf.: 34.48.22 **MONTALBAN:** Urb. Montalban, La Vega, Sector B.C.C. Usisar. Telfs.: 442.02.39 - 442.01.61 - 442.71.27 - **PRO-PATRIA:** C.C. Pro-Patria P.B. Telfs.: 871.39.81 - 871.81.58.